María Teresa Mosquera Saravia

HACIENDO CACHAS

RELATOS DE VIDA DE DOS COMADRONAS XINKAS





HACIENDO CACHAS

RELATOS DE VIDA DE DOS COMADRONAS XINKAS

María Teresa Mosquera Saravia

Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas

IDEIPI

Universidad de San Carlos de Guatemala

Dirección General de Investigación

Universidad de San Carlos de Guatemala

610.77281
M894ha

Mosquera Saravia, María Teresa

"Haciendo cachas: relatos de vida de dos comadronas Xinkas" / María Teresa Mosquera Saravia. -- DIGI-IDEIPI. -Guatemala: Dirección General de Investigación, Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas. Universidad de San Carlos de Guatemala. 2023

160 p .: il; 21.5 cm
610.77281

ISBN: 978-9929-8341-1-8

MUJERES - EMPODERAMIENTO - HISTORIAS DE VIDA - SALUD - COMADRONAS - GÉNERO - XINKAS - IT.

INDICE

CAPÍTULO I

CAPÍTULO II

CAPÍTULO III

CAPÍTULO IV

CAPÍTULO V:

CAPÍTULO VI:

PRESENTACIÓN

El contenido de este libro es resultado de la investigación titulada: Comadronas Xinkas: Las comadronas y su participación en acciones de salud: Un análisis desde los ODS y la igualdad de condiciones para las mujeres. Punto de partida para la implementación del plan de acción 2021-2025 de la Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos de Guatemala.

El proyecto de investigación comprende la realización de una investigación con comadronas Mayas (2022) y otra con comadronas Xinkas (2023), dicha propuesta es producto de la carta de entendimiento entre la Facultad de Medicina, el Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas, de la Universidad de San Carlos de Guatemala y el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.

El origen de esa carta de entendimiento se da a partir de que en los años 2016 y 2017 la Unidad de Atención a la Salud de los Pueblos Indígenas e Interculturalidad -UASPIIG- del Ministerio de Salud, se acercara a la unidad de salud del IDEIPI para pedir su opinión respecto del documento titulado: Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos de Guatemala 2015-2025[1].

La sucesión de la firma de la carta de entendimiento y la realización de las investigaciones, responden a la forma en cómo la Universidad debe responder a las prioridades de investigación que requieren algunos órganos del Estado o Ministerios, que por su forma de operar, no tienen contemplada la investigación como una de sus prioridades. De esa cuenta la publicación de este libro da respuesta al cumplimiento de una de las principales funciones de la Universidad de San Carlos de Guatemala, que es investigar para incorporar esos insumos a la docencia.

Para la realización de las historias de vida de las comadronas se utilizó el método biográfico, el cual consiste en la realización de varias entrevistas en profundidad y posteriormente se realiza el ordenamiento cronológico de los datos, con la idea de obtener un relato de vida. La investigación del año 2023 se realizó en la aldea Las Nueces de San Rafael Las Flores y en la aldea Jumaytepeque de Nueva Santa Rosa.

Los hallazgos de la investigación se presentan en dos bloques. El primero presenta como resultado final las dos historias de vida de las comadronas. El segundo presenta información respecto de los hallazgos que analizan las asimetrías entre varones y mujeres, el empoderamiento de las mujeres y la identidad étnica. De esa cuenta el libro está conformado por seis capítulos.

Los primeros dos capítulos presentan las dos historias de vida de las comadronas Doña Hermelinda y Doña Rogelia. Las historias de vida están ordenadas desde una cronología que comienza con información sobre los antepasados; abuelos/as, padre, madre, para luego continuar con las etapas de infancia, noviazgo, casamiento,

1 La comunicación entre ambas instituciones se ha mantenido desde por lo menos diez años.

hijos, atención de los primeros partos, capacitación del oficio de comadrona, nietos, acciones realizadas en la comunidad, etc.

La historia de vida de cada una de las comadronas está estructurada en varios relatos, que llevan un título. A la par del título se destaca una expresión que se podría pensar como un sub-título del relato. Esa forma de presentar las historias de vida responde a la forma de expresarse de una de las comadronas. La idea de presentar de esa forma la narración es para evidenciar la riqueza expresiva de los relatos. Y tratar de resumir la idea central del mismo en la expresión.

Por ejemplo en la historia de vida de Doña Hermelinda Veliz, el primer título habla sobre los orígenes húngaros que ella tiene, y la frase a destacar es: "Eso ¡dicen! ¡a mí no me lo crea! Verdad".

El primer capítulo presenta la historia de vida de Doña Hermelinda Véliz comadrona de la aldea Las Nueces de San Rafael Las Flores. Con 74 años de edad, el relato de su vida es fascinante, ya que a lo largo del mismo se visualizan varios emprendimientos que develan cómo a lo largo de su vida se ha preocupado por el bienestar de varias mujeres.

El segundo capítulo presenta la historia de vida de Doña Rogelia Pérez comadrona de la aldea de Jumaytepeque de Nueva Santa Rosa. Con 85 años de edad, explica que de niña tenía toda la intensión de ir a la escuela para aprender a leer y escribir, sin embargo su padre no le autorizó y le dice: que su escuela es la piedra de moler. Este año se le murió su esposo y actualmente vive con un bisnieto que son sus dos ojos ya que fue el último encargo que le hizo su marido antes de morirse.

Los primeros dos capítulos presentan las historias de vida de las comadronas, mientras que los capítulos siguientes presentan los hallazgos en base a los objetivos de la investigación.

Tanto el tercer como el cuarto capítulo reflexionan sobre el aprendizaje del oficio de comadrona, con la intensión de desmontar el mito: "una comadrona nace, no se hace" y cómo los saberes de la memoria histórica de las comunidades juegan un papel determinante en la transmisión de los conocimientos de generación en generación sobre la atención del parto y otros padecimientos de los niños.

El tercer capítulo titulado: Las señales y las habilidades innatas. Presentan los hallazgos respecto de cómo el proceso de empoderamiento de las mujeres comienza antes de ejercer el cargo de comadrona. Reflexiona sobre cómo la atención de una necesidad, en este caso la atención de un parto, a una edad temprana es un importante antecedente, pero antes de tomar la opción de la atención de los partos, estas mujeres tienen varias experiencias con grupos de mujeres.

El conocimiento ancestral: lo que hacen las comadronas, es el título del cuarto capítulo. Se abordan los diversos conocimientos que una comadrona maneja de acuerdo con el rol que la comunidad le impone. En ese sentido una comadrona generalmente no sólo atiende el período pre, parto y post, sino también atiende algunos padecimientos como el ojo, empacho, caída de la mollera, caída del cuajo, caída de la matriz, etc.

Identidad Xinka es el título del quinto capítulo. En una primera parte del mismo se presentan varios mapas del lugar en donde se llevó a cabo la investigación, con la idea de analizar cómo los territorios se reconfiguran y cómo las identidades también. Respecto de la identidad es clave el análisis de los datos respecto de cómo los proyectos de extracción minera en la región son determinantes y cómo al mismo tiempo comienza un proceso de consulta por parte de las autoridades, proceso que a la fecha ha llevado a nuestras dos protagonistas de la investigación a identificarse como Xinkas.

El último capítulo, titulado: La visión de género en las historias de vida de las comadronas. Se presenta una selección de cuatro relatos de las historias de vida, con la intensión de presentar los hallazgos de la investigación respecto de las asimetrías de poder entre varones y mujeres. Pero también se hace una reflexión respecto de las nuevas competencias que el rol de comadrona debe tomar con la idea de crear una igualdad entre hombres y mujeres.

Finalmente quiero agradecer a las dos protagonistas de las historias de vida su tiempo dedicado para atenderme y dejar a un lado sus laboriosas ocupaciones. Aprovecho para informar que las dos mujeres dieron su consentimiento informado para publicar su vida y contribuyeron proporcionando algunas fotografías.

Ma. Teresa de Jesús Mosquera Saravia
Octubre 2023.

CAPÍTULO I

HISTORIA DE VIDA DE HERMELINDA VÉLIZ

Los orígenes Húngaros:

"Eso ¡dicen! ¡a mí no me lo crea! Verdad"

Mi abuela de parte de mi mamá era comadrona, María del Carmen se llamaba y ella usaba ropa larga, ancha y así hasta aquí y todo el tiempo la miraba usted con un rebozo tirado aquí, donde salía con su rebozo doblado aquí y dice que ella varias veces usaba, sino unas cosas que se ponían, como que eran cómo chales.

Ella atendía partos donde quiera; en las fincas las mujeres andaban cortando, sentían sus dolores y como la mayoría eran de aldeas y fajaditas, habían veces que cargaban su manto aquí y el manto ponían, cuando mi abuelita llegaba y se tiraba en ese mismo manto, recogían todo y se la llevaban donde tenían, donde vivían, porque antes eran unas galeras y así atendía mi abuelita era en San Miguel Aroche ahí atendió mi abuelita, sólo atendió todo lo que fue aldea de Chiquimulilla.

Mi mamá me contaba, que se lo contaba a su mamá, yo le decía a mamá:

–¿Y mi abuelo? le preguntaba.

–Yo te voy a decir la verdad, mira mija, ya ahorita ya estás grandecita, te voy a desengañar.

Mire pues, vinieron unos húngaros de por hay, *mi madre dice; que se enamoró de unos húngaros, ...¡dicen! que leían las manos, y dicen que le leían la suerte a la gente, en eso la pasaban, cargaban hasta unos caballos y en donde quiera pedían, para darle de comer a los caballos y entonces dicen, que mi mamá se enamoró de uno de ellos y ella de él, y mi papá no la dejó, su papá de mi abuela, no la dejó que se juntara con él, y aquí se puso a vivir con ella y la embarazó y tuvo a mi mamá, entonces se vino ella y sólo así, donde se vio que así era, y ella se fue, por parte de una señora, que ella le dio donde vivir, ahí la recogió y ahí tuvo sus hijos y ahí llegaba el húngaro a verla y por eso el segundo embarazo era mi tío Lucio, cuando mi tío tenía como unos seis años, ellos se desaparecieron, se fueron, vivieron por unos años y de ahí se desapareció y ya no lo vió, como antes no había, como ahora de investigarlo, de investigar y todo, qué se fue, se fue ya no se supo nada, sólo mi mamá me dijo a mí, me contó tu abuelita, qué yo soy hija de un húngaro que vinieron de Hungría no le dio apellido. Ella se llamaba María del Carmen Aceituno.*

Eso ¡dicen! ¡a mí no me lo crea! Verdad, entonces yo por eso, no conocí al abuelo, digamos por parte de mi mamá, porque él se fue con las húngaras, dice mi mamá y que ella descendía de húngaros.

Doña Chabelona: La hermana comadrona.

“A mí no me mandan maridos viejos”

Mi hermana mayor, ella se fue a trabajar a la capital a la edad de siete años, se fue a trabajar para ayudar a mi mamá, traía vestiditos, ella me traía gabachitas ella…

Yo me puse zapatos hasta los 9 años, yo anduve descalza, ella me compró el primer par de zapatos. Ella entró de siete años a trabajar en la capital y se casó de 29 años, salió de trabajar hasta los 29 años de edad ella nos mantuvo casi a todos.

Composición No.1[2]



Isabel y Hermelinda

La Chabela era gran comadrona aquí en san Rafael, … ella aquí dejó una semilla sembrada, tan buena, quién viene me dice:

-¡Ay Dios! cómo siento a la nia Chabelita, ella era comadrona, las demás no.

Ella atendió aquí primero, atendió en el Petén, en la Máquina, después de la Máquina se fue, al Petén, allá atendió mucho, del Petén se vino para allí. ¡Hay! ¿Cómo le dicen aquí? por Barberena: el Cerinal, atendió en el Cerinal y terminó de atender aquí.

2 Las composiciones fotográficas se han realizado en base a las imágenes proporcionadas por las comadronas, y otros en base a las fotografías tomadas durante el trabajo de campo.

Ella atendió, igual que mi abuelita; con falda, con la manga hasta aquí, jamás le vio falda corta, ni pantalón ¡Dios Guarde! verla con pantalón, su falda hasta aquí y su blusa manga larga, ella anduvo con blusa así.

La Chabela sí, ya me acorde, ella atendió y cualquier gente de aquí le puede decir:

-Fíjate de que ella tenía comedor aquí,

-Fíjate que está mala; la fulana, no me hace favor de venir a ver tantito, la voy a ver o me la vas a ver vos, anda hermana y me iba yo con ella, tenía mucho carisma, mi hermana viera, ella jamás cobraba un centavo.

Ella cuando murió tenía 85 años y tiene como 5 años que murió digo yo, no llevamos 20 años. Ella sí aprendió con mi abuelita, pero no a estar atendiendo partos, sino que era la compañía de mi abuelita, ella era compañía de mi abuelita, ella sí y me decía viera que me deja mamá Carmen afuera y ella se entra, vieras a veces que me dice:

-Ya comiste

Y si no en veces me decía:

-Entra ya se compuso.

Ella ya en lo último le explicó, ella sí mire.

Ella como no se crió, con mi mamá, sino trabajando en la capital, allá fue donde ella vino y le dijo a mi mamá:

- Yo, lo que hacía mi abuela, lo voy a hacer.

Porque como estaba pura pequeñita, ella la andaba cargando, porque ella de siete años, ya se fue para allá, como de cinco la cargaba de arriba para abajo, dando vueltas, ella fue la que nos mantuvo a todos, ya cuando vino su marido, enojado no quería que entrara a ese trabajo, pero ella seguía haciéndolo y haciéndolo, ¡Qué si así era mi abuelita!, y me acuerdo yo.

El marido se murió y no quería, ella le decía;

-No me mandas vos.

Como ella era, como diez años mayor que él,

-A mí no me mandan maridos viejos, le decía,

-Hay tenés bebida, comida, come, y yo como está mala la Alicia me voy a ir a ver a la Alicia y ¿qué te pasa? vos tenés ahí tus manos, ahí buenas, anda a comer.

Con sus hijos sabe que hacía, o se los dejaba a la vecina, o a una su tía y si estaba creando se llevaba a alguno de ellos para atender a los niños, pero ella nunca se detuvo a atender ya me acordé que decía mi abuelita, que casi arrastradita llevaba a la patojita, su compañía. Porque ella era grande y hermosa, nia Chabelona le decían, ella cuando tenía 5 años era una gran patoja.

Una familia muy grande: Mi mamá y mi hermano.

"le ponían dos petates, una almohada y su sabanita y ahí en una esquina se quedaba en la Capital"

A mi abuela, mi mamá la recogió, porque ella tuvo a mi mamá y a tío Lucio, solo así, sin tener marido recogido.

Mi tío se quedó con mi mamá juntos los dos y mi abuelita, o sea que mi mamá y su hermano, se quedaron viviendo con mi abuela y después mi abuela como tío Lucio se apartó y mi mamá se casó, mi abuela siempre estaba con mi mamá.

El hermano de mi mamá murió primero que mi abuelita, se acababa de juntar con su mujer, cuando llegó a la casa a darle queja a mi mamá y le dijo:

–Mirá fíjate que llegó fulana y me dio trago y fue dándome el trago y tengo una cosa, yo ya no aguanto, no aguanto la garganta, hermana ¿qué hago?

Entonces mi madre le dijo:

–Mira te voy a llevar a la capital y lo llevó.

Comenzaba creo yo, que comenzaba el Hospital General y lo llevó al Hospital General y le dijeron que él tenía algo en la garganta y era cáncer y que el trago lo que había hecho, era que le había destruido más eso, pero vienen las otras familias porque antes no decían cáncer, dijeron que la mujer le había puesto esa enfermedad y que cuando él estaba vomitando, vomitaba pelos y sangre, pero eso son mentiras, esas son cosas de...

Y a mi tío no lo hospitalizaron, no que, donde una prima, prima hermana de mi abuela, creo que fue ahí, le ponían dos petates, una almohada y su sabanita y ahí en una esquina se quedaba en la Capital y lo llevaban cada dos días al hospital, al hospital y de repente dijo:

–Yo ya no quiero ir, yo siento que mi sombrero no lo cargo en la cabeza, no que lo tengo aquí y me raspa el sombrero.

Cuando llegamos él estaba en cama:

–Pídale a Dios que me muera, yo ya no aguanto

Y es cierto murió rápido, murió como a los 15 días de haber viajado. Él murió como de 35 años algo así, sí mucho 40, murió joven y no dejó ningún hijo porque se acababa de juntar con con la mujer.



Sombrero de paja y petate

En el área rural en Guatemala es normal utilizar sombrero de paja y dormir sobre los petaes como se muestra en la composición fotográfica.

Una familia muy grande: Los hermanos.

"ella tuvo mita y mita; siete hembras y cinco varones".

Mi mamá tuvo 12 hijos, pero no todos se lograron; 9 vivieron y 3 murieron, ahorita ya murieron algunos, yo era la última, soy la última de las hijas.

Yo era la más pequeña, tenía un hermano hombre, también hay mujeres, ella tuvo mita y mita; siete hembras y cinco varones. Tenía un hombre, una mujer, en esa forma iban: una mujer y un hombre, así iba ella, pero sí fuimos más mujeres, una más.

Mis hermanos varones, le voy a hablar, la verdad el primero el más grande, antes los agarraban para el servicio y a él lo agarraron para el servicio y se lo llevaron y mi mamá no lo podía ir a ver día a día, ni él podía venir y él se quería desertar, se quería desertar del servicio y mi mamá le dijo que no, pero el servicio era voluntario, no estaban ganando, solo ahí les daban su uniforme, su comida, entonces eso lo ayudaba, porque no era voluntario, no que ahora pagan.

Y el otro mi hermano, el que seguía de él, él se dedicaba a ir a ayudar a los señores a sembrar arroz y en la siembra de arroz este le pagaban, pero muy poco dinero y él llegaba y aportaba.

Fotografía No1



El motor

Ahora el tercero, él se fue a Petén muy pequeño, con unos amigos de mi mamá, ellos se lo llevaron, allá se casó, de él no teníamos ayuda, se casó muy joven como a la edad de 17 años.

Mi hermana la mayor, la Chabela era comadrona. Y la segunda trabajó en otra forma, ella trabajó en mandadear, hacer mandados, mire pues antes había...

Estaba un rión y sacaban pescado y camarón, cangrejo, entonce mi otra hermana, ella trabajaba que cuando llevaban el camarón y el cangrejo, ayudaba a pesar por libra a la señora:

–¡Anda dejarle 1 lb a fulana!, ¡andá dejarle 2 libras a sutana!

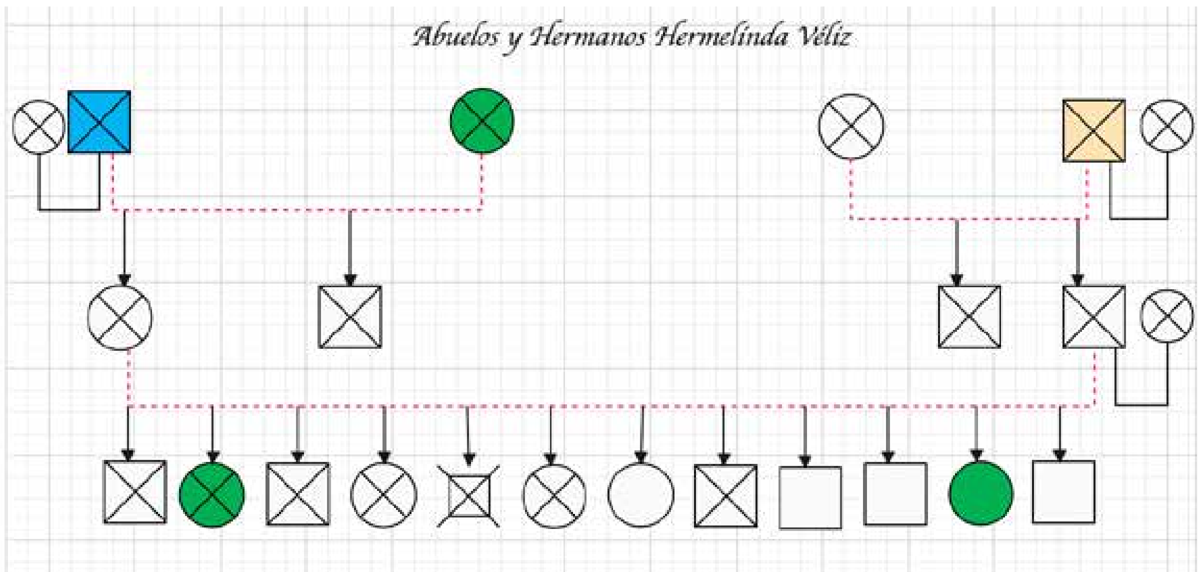
Y mataban res, ella andaba repartiendo la carne y el hueso, de eso trabajaba ella, ahí ese era su empleo de ella, andaba repartiendo en las casas, a ella le daban un listado de ¿cuántas de carne?, ¿cuántas querían de hueso? ese era el trabajo de mi hermana.

Cuenta mi mamá que una mi hermana tenía 9 años, dicen, dicen que ella tenía una gran gripe y fiebre, nos contaba mi mamá y que viene un aguacero y se fue a jugar lodo, a llevar el agua y cuando entró, entró como ahogada, como fatigada, la agarró ella y fueron a traer a un curandero y dice que la vio y le dijo:

–Prepárese porque póngale la mano aquí

y ¡eh!, ¡eh!. eh, le hacía el pecho, y casi no podía hablar y cansada, ella al rato, dicen, que murió, 9 años, eso me contaba mi mamá.

Genealogía No.1



Genealogía de Abuelos, padres y hermanos de Hermelinda

Mi mamá me contaba de cómo había muerto la niña y los otros me dijo, que uno había muerto por parte de negligencia ¿por qué? le pregunté yo:

–Él se cayó y se quejaba de la cabeza que ya no aguantaba la cabeza.

Pero no lo llevaron a ningún punto, cuando sintieron dice que él se quedó como mudo, como tonto y lo llevaron y le dijeron que tenía un golpe en la cabeza y que se le iba a reventar. Eso mi mamá me lo contó él murió de 5 años, así es eso, porque su mamá se lo cuenta a uno, él era uno de los primeros, eso me dijo mi mamá, que el otro que había nacido y que al nacer había muerto.

El primero se llamaba Vicente, le decíamos Chente, la segunda María Isabel, la tercera María Olivia, la cuarta Romelia, quinto fue José Luis, sexto fue Héctor, séptimo Gonzalo, la octava soy yo y el noveno es el puro chiquito se llama Carlos, ese es el puro chiquitito, ellos son mis hermanos, el último chiquitito vive en Guate o sea que yo soy la pequeña de las mujeres.

El soldado es Vicente, el mucho trabajo en eso mucho, mucho, mucho él es el primero. Él ya murió lo mataron pobrecito.

El que sembraba arroz es José Luis. Él ya murió.

Vivieron aquí, pero cuando se juntaron con sus mujeres, por ejemplo Vicente se fue a vivir al parcelamiento La Máquina en la línea ahí vivía y de ahí...

Es que él, sabe cómo fue; él era un muchacho bien, como se vestía y todo, no se puede verdad, pero se enamoró de una muchacha muy bonita pero él no sabía que era casada viene y se la lleva y el marido se llamaba Baudilio con tal de que no se la quitara, se fue hasta la Máquina y con ella tuvo todos sus hijos y con ella murió.

El que vivía en el Petén es Héctor, él está vivo pero cuando habían unas masacres allá, se vino para acá a vivir con mi mamá aquí en las Cortinas y no se ha muerto y vive en las Cortinas.

La Chabela María Isabel, la segunda de mi mamá ella, se fue de 7 años chiquitita ella ya murió.

La que destazaba el pescado, ella ya murió.

En Aroche pasé mi infancia: (1949 – 1962)

"Todo el día pasaba desgranando maíz, hasta con ampollas."

Me contaba mi mamá que me llevaba en los brazos, tiernita y que un chucho me había quitado, pero dice que solo se llevó la mantilla, digamos la sábana y a mí me dejó botada, de ahí regresó mi mamá y me recogió y el chucho se llevó la mantilla, el pedazo de trapo, dicen, hasta eso me contó mi mamá:

–Vos estás viva porque diosito te quiere, saber ¿por qué te dejó Dios?, me decía pues.

Pero yo nací en Casillas, mire pues, yo nací en… donde nací se llama, ya le voy a decir cómo se llama: Pinos Altos Casillas, era por Cuilapa abajito de Cuilapa, le dicen San Miguel Aroche, de allí por el Boquerón, para abajo, allí estaban las fincas, a uno le decían el Papatour, allí estaban las fincas, pero me llevaron de chiquitita, como de unos… ¡Ha! mi madre me contaba, qué no tenía los cuarenta días cuando me llevaron para Aroche, allá crecí en San Miguel Aroche yo viví hasta los 13 años.

Y yo chiquitita, mi mamá a la par mía, rascamos así la hoja y ahí estaba el cafecito, lo pepenábamos, todo eso hice yo cuando era chiquita.

Ellos ya no vinieron a las Cortinas (su tío y su abuela), mi abuelita ya no vino aquí, está enterrada… venían a enterrar desde Aroche venían, a enterrar aquí, donde le dicen, cerca del Reducto aquí en Cuilapa, desde allá se venía enterrar hasta ahí, porque no había, no había camposantos, yo me acuerdo, porque estaba chiquitía y no aguantaba mis canillas, pero ahí me llevaban al entierro. Yo no era tan crecida, era algo así, casi arrastraba me llevaban, porque estaba lejísimos, porque ¡Hiiiiiii! más lejos, que de aquí a Colis, ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! estaba como de aquí para Casillas, la edad sí no me recuerdo y le mentiría si le dijera, como cuántos años, ahí sí no fíjese. No me recuerdo.

Porque mi mamá echaba molidos y yo le ayudaba. Molidos ajenos que echaba tortilla de otra gente y yo iba a repartir las tortillas que ella echaba. Yo de chiquitita le ayudaba a mi mamá, andaba repartiendo tortillas en las casas, ella echaba molidos ajenos para

mantenernos y andaba dejando tortillas en las casas y me daba 10 centavos, me daban 15, porque antes no se ganaba en quetzales, sino por centavos y así seguimos.

De pura pequeña lo que hacía más, primero desde la edad más o menos, recuerdo de unos seis, siete años, muy pequeñita digamos, ayudarle a mi mamá a hacer la masa en máquina, ahí se la hacía yo y ella terminaba de quebrantar en la piedra, hay veces que me decía:

–¡solo este molinito mamita!, Haceme solo esto.

Y yo bien chiquitita chiquitita, ¿qué hacía para alcanzarla la máquina? había unos adobotes, un adobe ponía, no era como ahora, que hay bloques, ponía unos palos gruesos que había y ahí lo hacía en la máquina y mi mamá terminaba de refinarla en la piedra. Eso chiquitita como de 6 años.

Y si no me decía:

–¡Mija proba la piedra! ¡anda a probar!, tu hermana mayor de siete años ya quebrantaba y repasaba y vos ¿por qué no aprendes?, te voy a tener que pasar la mano por el comal, me decía:

–Para ¡Que aprendas a tortear! ¡ya es hora!.

Me decía eso para que yo aprendiera, por el miedo a quemarme, tenía que aprender y habían veces en que me decía:

–Mira le voy a ir a dejar comida a tus hermanos y echa vos, como podas, pishtones ¡como sea! Echalos.

Así fue, como yo fui creciendo, ayudando a mi mamá.

Composición No.3



Piedra de moler, insumos para cocinar y un pollo de leña.

Y como antes no había piso, para decir que yo estaba trapeando, la escoba sí, a cada rato me decía, a cada rato:

–¡Mija anda barrer tal cosa!, ¡Mija barré! o me ponía...

Todo el día pasaba desgranando maíz, hasta con ampollas, como antes se desgranaba el maíz y me llevaba a traer leña, ahí pasábamos el tiempo, con mi mamá, así a traer leña; ella con un su peso en la cabeza y de abajo del brazo, y yo con otro mi tercito, en eso ocupaba yo mi tiempo, en desgranar, ir a traer leña, en andándole... ayudar a barrer, esa era mi tiempo, nada de que íbamos a andar jugando, ni nada de nada, yo eso sí no lo tuve, para qué le voy a mentir. No como ahora, que hasta juguetes les tenemos a mis nietos a mis hijos.

Yo no tuve juguetes de niña, por eso hoy mis nietos, sólo ando contemplandolos en todo, porque antes uno, solo olotes los envolvía, bueno yo no tuve ni eso, unos olotes envolvían en un trapo y a eso era la muñeca que cargaban y andaban jugando pero yo no yo nunca supe que fue mi niñez.

Composición No.4



Mazorcas, posibles usos de sus componentes (Fotografías tomadas de CANVA)

Cuando era cosecha de café, a las matas pequeñas, le quedaban granitos y había veces que los granos se quedaban en los canastos y cuando ya se terminaba la cosecha a pepenar el café y en eso pasábamos el tiempo, llenabamos sacos de café seco para revenderlo.

¡Que pepenábamos el café!, después lo llevábamos y lo poníamos a secar, lo recogíamos, pero ya había pasado la cosecha, era el que se quedaba tirado, de eso la pasé yo. No íbamos al corte solo a pepenar.

Primer pretendiente:

"A mí me tenía de apodo figurín, mi figurín me decía, era delgadita, delgadita."

Mi mamá nos decía; que ya estaba algo bonita y yo también me fijé, ya tenía yo algunos años, a mí me tenía de apodo figurín, mi figurín me decía, era delgadita, delgadita y dicen que no crecía, que no desarrollaba.

Le voy a ser sincera mi mamá era muy delicada y cuando me vine de allá habían personas, había un un muchacho, pero no era tan muchacho, yo estaba bien tiernita y el tenía como 30 años, llegaba en un caballón y decía que ha verme llegaba y después fue a sacar permiso a la casa y me dijo mi mamá:

–Fíjate que ahí vino Víctor, que dice que le dé permiso para platicar con vos, pero vos no estás en esa edad, entrate para adentro, vos no tenés que estar con novios y la mujer se tiene que casar de 18 a 25 años.

Y a mi papá en eso sí le hice caso, tal vez por eso, estoy socorrida de Dios, porque mi papá me dijo:

–Mira mija, si me querés ver a mí contento, yo quiero que vos te cases, pero con un hombre mayor de edad, que sea mayor que vos, no con un jovencito menos que vos, porque el hombre ya grande, me dijo, ya él ya comprende más y sabe más y los chiquitos no tienen.

Un hombre de una edad pequeña, ese no tiene todavía ni valores, me dijo, y si me haces caso, ya vas a ver.

Ese señor que me quería digamos, pero mi mamá me dijo que no y yo le obedecí, cuando él me dijo que….

Le dije que me disculpara, pero yo no tenía edad para andar todavía con novio y que mi mamá me había dicho que a los 18 años en adelante.

De Aroche me vine a las Cortinas:

"tu marido no te sirvió, pero no fuiste vos,
la herencia que era para Chilo ahora te toca a vos"

Es que mi mamá era una señora, muy trabajadora, era una mujer que lavaba ajeno y planchaba. Y mi papá la dejó, así fue como, nosotros fuimos creciendo un poquito más.

Yo me vine a las Cortinas a la edad de 13 años, allá no vi ningún parto, ni nada, me vine de Cuilapa para acá, porque nosotros vivíamos en una finca.

Porque mi papá, como mi papá dejó a mi mamá, vivíamos ahí como de rancheros [San Miguel Aroche] y entonces mi abuelito nos trajo para acá [Finca Las Cortinas]. Joaquín

Carrera, [nombre del abuelo], él vivía en las Cortinas, era un hombre bien mentado, porque el papá de mi papá tenía de qué vivir, pero después mi abuelo recogió a mi mamá y le dijo:

–¿Que andas haciendo? lo que era de Chilo, le dijo, ahora es tuyo.

Mi papá aquí en las Cortinas estaba su familia, pero donde su papá vió que él se volvió mujeriego y todo, ya no lo ayudó y como no lo ayudó se fue de caporal a caporalearear en esas fincas, primero se fue ahí a Pinos Altos y de Pinos Altos lo contrataron anduvo acarreando madera en camiones hasta le quitaron unos dedos de la mano ¡Heeee! y de ahí, ese mismo lo contrató para Aroche, él había comprado una finca allá, por eso allá nos dejó a nosotros y se fue con otra mujer.

Pero como a mi papá ¡Dios lo perdone!, pero él chupaba, fumaba, mujereaba, jugaba dado, entonces mi papá a nosotros nos dejó, dejó a mi mamá y nos quedamos chiquitos, el papá de mi papá, nos recogió y nos dio dónde vivir y nos dio terreno por eso me vine para acá.

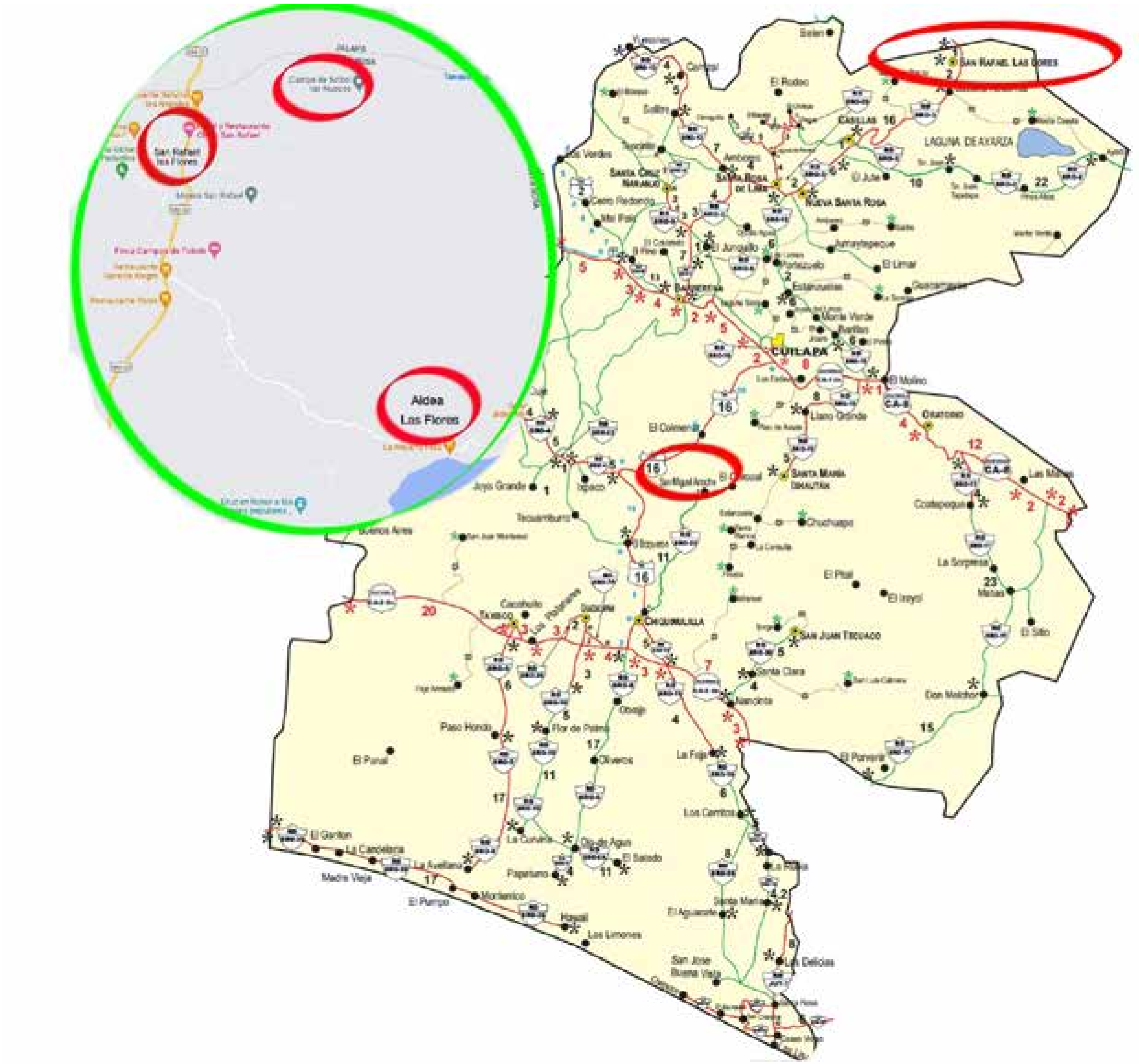
Mi abuelo cuando vio que nosotros andábamos rodando en las fincas, él fue el que nos recogió para darnos la herencia, mi abuelito el papá de mi papá, a mi papá no le dejó nada, le dijo a mi mamá como buena mujer:

–No tenés que andar por allá, tu marido no te sirvió, pero no fuiste vos, la herencia que era para Chilo ahora te toca a vos por bien portada, ¡véngase! ahí hay casa donde vivir.

Y cuando mi padre vio que mi abuelo recogió a mi mamá con todos, entonces vino él, a pedirle perdón a mi mamá y mi mamá le dijo:

–Estás perdonado, el que te debe perdonar es Dios, no soy yo, pero aquí tenés que comer, que beber y estás perdonado, aquí estate no hay pena, ahí está otro cuarto, te quedas en el otro cuarto y yo aquí en el mío con mis hijos, yo te voy a dar de comer, de beber y todo, pero él al tiempo se puso a trabajar y la trataba muy bien, después que la trató mal, lamentablemente él como al año se puso malo, lo llevamos al hospital y en el hospital murió. Porque mi papá así era, ¡Dios lo tenga en su Gloria!...

Mapa No.1



Localización de los lugares en donde Hermelinda pasó su infancia

Gregoria Veliz se llamaba, ella era la mamá de mi papá, pero mi papá digamos que tenía más hermanos, pero solo medios hermanos, porque su mamá sólo lo tuvo a él y al tío Joaquín y todos los demás eran de otra mujer.

Entonces por eso mi papá, como tenía otra mujer, digamos su papá lo dejó, y se fue solo con mamá, por eso él, solo era Basilio Veliz no sacaba el apellido de mi abuelo, que era Carrera, porque con ella sólo vivieron unos años y se dejaron y él se consiguió otra mujer, por eso mi papá decía que no tenía nada.

Tuvo a su papá con una, que no fue su mujer, sólo así vivió con ella, no la recogió, no que la tenía como amante y su mera mujer era…

Joaquín Carrera no le dio el apellido a su papá, hasta ahora después, cuando él ya estaba casado y todo, entonces le va a dar el apellido, pero se lo dio ya cuando él iba a morir, porque a él no le había dado el apellido, él era sólo Basilio Veliz porque la mamá fue a sentar la partida de nacimiento, ni la mamá, sino que un vecino, pero con el apellido Veliz.

Ella no era comadrona, ni coladera, ni nada. Lo que sí hacía, era moler ajeno para salir adelante, ella molía ajeno y nunca quiso a otro hombre ella vivía allá en Aroche.

Mi madre decía:

- si tu padre anda allá, es porque quiere, pero yo perdonarlo, lo perdono, sabes ¿por qué? mi hija, Nuestro Señor perdonó a quien le dio muerte y ahora él a mí no me ha dado muerte, así nos decía:

-ustedes cuando tengan su marido lo que no vayan a dejar matarse, ni pegarse. Pero sufrirle al hombre, sufran no tengan pena, yo sufrí ¿Por qué no vamos a sufrir nosotros?

Eso nos decía mi madre, mi mamá murió de 96 años, mientras que.... Ella siempre mirando, mirando a qué gallina quiere poner, esa chompipa carga huevo vayan a ver el nido, mi mamá caminando y mi padre murió de 42 años pero acabadito.

Yo me vine a las Cortinas a los 13 años, a los 14 fue cuando yo comencé a ver esas cositas.

La maestra: mi primer acercamiento a las letras. 13 años: 1962

"allí daba clases la maestra estuve seis meses nada más, porque mi mamá me tenía mucho ayudándole a trabajar."

Yo no sabía leer, mi mamá era muy pobre, sólo me dejó ir a la escuela donde iba en las tardes pero ratitos, pero de ahí porque por estar ayudándole a ella ya no seguí y a los 35 años yo saqué mi sexto y de ahí es que yo también di clases yo enseñé a bastantes a leer y a escribir en mi casa.

Había una maestra como antes las maestras llegaban a las comunidades a dar clases en las casas, no había escuelas, entonces mi mamá le daba la comida a una maestra y me mandó a dejarle unas tortillas calientes con queso y crema, y frijolitos.

Ahí fue, en donde la maestra estaba dando clases en la aldea Las Flores y de Las Flores a Las Cortinas hay una distancia, yo desde Las Cortinas le iba a dejar la comida a la maestra.

Fui a la escuela a estudiar cómo le vuelvo a repetir a una casa, allí daba clases la maestra estuve seis meses nada más, porque mi mamá me tenía mucho ayudándole a trabajar.

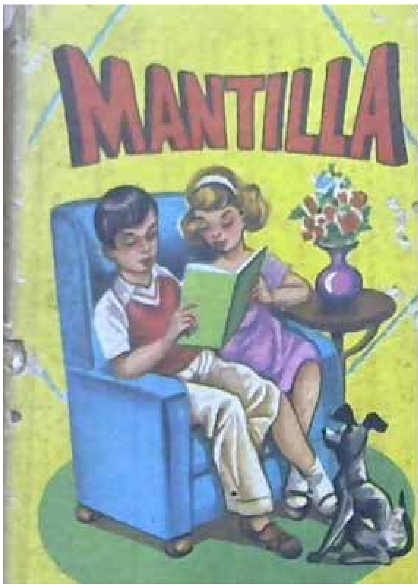
Yo no sabía mucho, sino que poquitito, podía poner mi nombre y bastantitas cositas, por ejemplo, cosas difíciles, yo no podía escribir: pashte, así cosas enredadas.

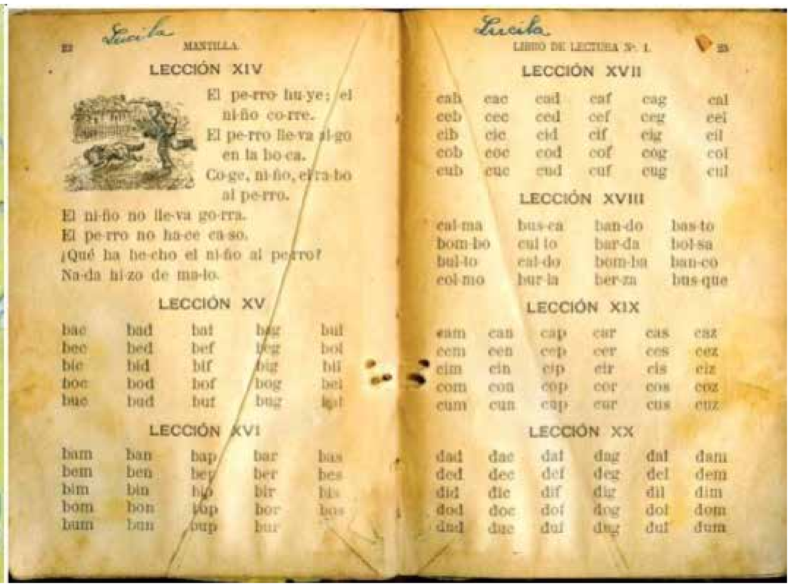
La maestra daba clases todo el día daba en la mañana y en la tarde, los maestros antes no iban, solo horas en la mañana, entraba uno a las 8:00 de la mañana y los sacaban a

las 12 y de ahí a las 2:00 de la tarde empezaban otra vez con otro grupo entonces yo iba en la tarde.

Y estudié con pizarra pizarrín porque no había cuadernos, hasta después hicimos cuadernos de papel manila, nosotros cortábamos las hojas y las cocíamos con cáñamo, así eran los cuadernos, para qué le voy a decir, como la especialidad de ahora y aprendí más con el libro de Mantilla, era el único que existía el libro de Mantilla no como ahora que hay un montón de libros. Así fue como yo aprendí.

Composición 5





Lucila

22 MANTILLA

LECCIÓN XIV

El pe-rro hu-ye; el ni-ño co-rre.
El pe-rro lle-va al-go en la bo-ca.
Co-ge, ni-ño, el ra-bo al pe-rro.
El ni-ño no lle-va go-rra.
El pe-rro no ha-ce ca-so.
¡Qué ha he-cho el ni-ño al pe-rro?
Na-da hi-zo de ma-lo.

LECCIÓN XV

bac	bad	baf	bag	bal
bec	bed	bef	beg	bel
bic	bid	bif	big	bil
boc	bod	bof	bog	bol
buc	bud	buf	bug	bul

LECCIÓN XVI

bam	ban	bap	bar	bas
bem	ben	bep	ber	bes
bim	bin	bip	bir	bis
bom	bon	bop	bor	bos
bum	bun	bup	bur	

Lucila

LIBRO DE LECTURA Nº. 1 23

LECCIÓN XVII

cab	cac	cad	caf	cag	cal
ceb	cec	ced	cef	ceg	cel
cib	cic	cid	cif	cig	cil
cob	coc	cod	cof	cog	col
cub	cuc	cud	cuf	cug	cul

LECCIÓN XVIII

cal-ma	bus-ca	ban-do	bas-to
bom-bo	cul-to	bar-da	bol-sa
bul-to	cal-do	bom-ba	ban-co
col-mo	bur-la	ber-za	bus-que

LECCIÓN XIX

cam	can	cap	car	cas	caz
cem	cen	cep	cer	ces	cez
cim	cin	cip	cir	cis	ciz
com	con	cop	cor	cos	coz
cum	cun	cup	cur	cus	cuz

LECCIÓN XX

dad	dac	daf	dag	dal	dam
ded	dec	def	deg	del	dem
did	dic	dif	dig	dil	dim
dod	doc	dof	dog	dol	dom
dud	duc	duf	dug	dul	dum

Libro mantilla para aprender a leer y escribir

Primer parto "la maestra" 1962

"Vide ese parto, solo lo vide, yo no hice nada, sólo que vide que el niño ya había nacido."

Pero yo la miraba gordita a la maestra, pero la verdad nunca me preocupé, no sabía, que yo iba a ver su parto.

Cuando llegué me dijo ella, y entrando:

-¡Ah¡ mi hijita, fíjate que yo ahorita te estoy deseando, anda donde...., ya no me recuerdo el nombre de la señora, Eduarda.

-Anda donde doña Eduarda, pero le decía guaya, (la maestra).

Como antes no había, de que les daban tiempo a las maestras para cuando iban a tener sus hijos, entonces vino ella y me dijo:

–Andá a llamarme a doña Guaya.

–Decile de que venga pronto, porque yo, estoy para dar a luz, pero todavía me faltan 2 meses.

–Vaya, vaya, estaba cerquita, me fui de la casa que daba clases a llamarla.

Cuando llegué yo a decirle:

–Ella no está, anda dejando almuerzo.

Entonces me dijo:

–Mamita chula, me vas hacer un favor, no te vayas a espantar:

–Yo voy a tener un niño. Me dijo verdad.

Yo tenía tan solo 14 años de edad, pero de andar dejando tanta comida donde quiera fue, que me fui a topar en eso.

Me dijo:

–No te vayas asustar yo estoy con dolores porque voy a tener un niño, pero fíjate me dijo que:

–Yo todavía no he cumplido los 9 meses.

Quiero que me hagas favor, me dijo:

–De pasarme una toalla, una tijera, me dijo, un poco de agua caliente, ahí tengo agua caliente, tengo el fuego, antes no había estufa era un fuego de carbón verdad, de leña.

–Ahí tengo agua hervida me la pasas, no te vayas a asustar mi hija, si yo grito o digo algo porque yo voy a tener un niño.

–Y a quién le digo, sí las casas estaban un poco separadas.

Pero de allí fui a llamar a otra señora, de ella sino me recuerdo el nombre, le dije:

–Vaya porque yo tengo miedo, porque dice que va a tener un niño.

Cuando yo llegué ya se estaba aliviada, porque la señora se fue detrás de mí y me dijo:

–Mirá jalá un poquito y me lo tapas, él ya nació, era un varón se llama Renato por supuesto y es grande.

Vide ese parto, solo lo vide, yo no hice nada, sólo que vide que el niño ya había nacido y estaba llorando, me dijo:

–Limpialo, eso sí lo hice.

–Retirámelo un poquito para un lado.

Lo hice para un lado, con unos grandes nervios lo retiré, tan solo tenía 14 años, cuando llegó la señora ella corto, amarró y yo viendo sólo, le pasé las cosas y tuvo su niño sin

ninguna novedad, pero a ella le faltaban dos meses y lo tuvo, era una maestra. Esa fue mi primer vez.

Cuando llegué con mi mamá, me regañó, porque no había llegado luego y le conté la historia, mi mamá quiso haberme pegado y me dijo:

–Eso no tiene que ver andando las niñas, por qué no te veniste a la casa a avisarme a mí, –¿A qué hora? venía avisarle.

Porque era media hora para venirle avisar y ella me suplicó. Ese fue mi primer parto que yo vi.

Después vine yo y mi mamá me regañó y me dijo ya no vas a seguir en eso, con cuidado no seas tan puerca, eso no lo hace uno, porque tu sos niña y no sé qué.

Así fue como yo comencé, aunque me regañaran, pero como que a mí me gustó y me dio como valor en donde vi el niño no sé, aquello me sirvió como de alegría yo no estuve viendo que era asqueroso, ni nada, sentí una cosa bonita al ver niños.

Segundo parto "La Tía":

"¡Hay mija! porque no aguanto los dolores y el agua de tusas, así mi bisabuela le enseñó a mi abuela".

Después de eso una mi tía, no estaba su esposo y me dijo vos viste a la Benilda cuando se compuso, venite porque yo me voy a componer, me dijo:

–Poneme a hervir unas tuzas.

–¿Y para qué quiero yo las tuzas?,

–Para qué se aguaden. porque están tiesas.

–¿Y para qué quiere esas tuzas?

–Mirá las tuzas te voy a decir ¿para qué las quiero? lavámelas bien, me las pones a hervir las tuzas. Las picas o las haces como vos querrás, así con las manos, pero ponemelas a hervir, pero algo luego, y cuando ya esté el agua de las tuzas me la vas a pasar, me dijo y yo admirada para qué, quería las tuzas, cuando se las pasé, le echó azúcar, endulzó bien el agua de las tuzas, por supuesto colada, la coló, y se tomó el primer vaso.



Elaboración de remedio casero

Y le dije:

–¿Para qué era esa agua de tuzas?.

–¡Hay mija! porque no aguanto los dolores y el agua de tusas, así mi bisabuela le enseñó a mi abuela, que el agua de tuzas era buena para que el niño naciera asiado, me dijo.

–Y no te vayas a asustar, porque yo a mi niño, no lo voy a tener con comadrona.

–Yo lo voy a tener sola.

–Y solo me vas a ir a llamar a mi tío.

A un hombre, no era su mujer y lo fui a llamar.

Cuando el Tío vino, le dijo:

–Yo estoy mala, se recuerda que con el primer niño, usted me hizo el favor de cortarme el ombligo y todo, cuando yo ya esté, yo le llamo y cuando ella estuvo, le llamó y entré yo también, ya eran 2 veces que miraba.

El noviazgo y casamiento: 1969

"me fueron a traer, a pie mis padrinos y un carro me fue a encontrar por allá y me vine a casar aquí a San Rafael"

Antes se pagaba el 3 por millar, le decíamos, yo me venía a pagarlo desde allá de las Cortinas, aquí vamos a decir en un juzgado, que le decían verdad, al juzgado allá va, iba a pagar el 3 por millar, de las tiendas que yo tenía y cuando yo vine, vi que venía un hombre detrás de mí, un señor ya viejito como de unos 80 años, verdad y me dice:

–Hermelinda, me dice párate, porque quiero hablar con vos

–Y qué quiere hablar, le dije yo,

–Así vos párate, me dijo verdad,

El señor por supuesto era conocido mío y se llamaba Don Gustavo, le decían Tavo y me paré, ¿qué si era para entretenerme?, en lo que él llegaba, en lo que él me salía adelante y ya cuando teníamos un ratito ¡Ah! entonces yo le dije:

–Me voy que se me va a entrar la tarde y mi mamá es muy delicada.

Y ya adelantito resultó él, ¿para qué?, en lo que él llegaba, él me entretuvo y llego a mi casa y habló con mi mamá y yo le dije:

–Que no, que no.

Pero de tanto insistir después, le dije que estaba bueno y saco permiso y nos casamos luego, ¿para qué le voy a decir? Yo lo tuve 1 año de novio, no a los 3 meses de que había llegado, me casé para ¿qué le voy a mentir? me casé rapidito, pero ¡Bendito sea Dios!, no me fue mal, aquí estoy.

¡Bendito Dios!, digamos que yo vivía en las Cortinas y de allá me fueron a traer, a pie mis padrinos y un carro me fue a encontrar por allá y me vine a casar aquí a San Rafael y de aquí de San Rafael, él me llevó a vivir, en donde vivíamos en Las Nueces y mi suegro a mi mamá, la fueron a dejar y yo me fui de aquí, para ahí.

Composición No.7



Finca Las Cortinas, Iglesia Católica de San Rafael Las flores[3], matrimonio y patrón del pueblo.

3 Ambas fotografías fueron tomadas del internet de los siguientes sitios: Iglesia://commons.wikimedia.org/wiki/File:Nuevo_templo_catolico_de_San_Rafael_Las_Flores._-_panoramio.jpg
Finca Las cortinas: https://www.facebook.com/FincaLasCortinas/photos/pb.100069679926055.-2207520000./1344591392311698/?type=3

Pero cuando me casé, lamentablemente mi papá ya no estaba, ya se había muerto, se murió muy joven, verdad, en eso le hice caso, porque mi esposo me lleva a mí 13 años pero aquí vivimos bien nunca nos hemos dejado ni nada.

Entonces yo le hice caso, porque cuando él me habló yo estaba entrando a los 20 y yo le dije a mi mamá no los había cumplido todavía.

–Mira mi hija, si vos querés ahorita ya te puedes casar y le hice caso.

Después vine, tuve mi novio, me casé, cuando me casé llegué a la aldea donde vivía mi esposo, porque nosotros vivíamos en la aldea Las Nueces, vea, yo me casé de 20 años.

Mi suegro me dijo:

–Este muchacha, le voy a decir algo: de qué usted no se va a quedar con mi hijo hoy usted, hasta los 10 días, porque tiene que cumplir nueve días, después del casamiento se tiene que guardar el noviciado, si no le van a venir muchas cosas. Usted se va a quedar con la Teresa y él tenía una su hermana.

Y yo me quedaba en un rincón en la orilla, hasta los nueve días digamos tenía nueve días, ¡Eh! él me dijo:

–Fíjate que vamos a ir a traer unos chivos.

–Vaya yo le decía y me fui allá.

Me dijo:

–Mirá mañana no te vas a sentir mal, mañana se cumple el tiempo y entonces sí ya vas a vivir conmigo.

Entonces me dijo mi cuñada:

–La voy a llevar a ir arreglar un cuartillo.

Pues un cuartito, solo la camita, una mesita chiquitita y mi cuñada me llevó a hacerlo y estaba limpiando y todo, porque era de tierra, cuando sentí él entró y cerró la puerta, ella se salió y ya me quedé allí, pero sí cumplí con mis días de estar ahí, es que antes no era como ahora, que ni se han casado y ya se entienden.

Cuando llegué allí, no había quién pusiera una inyección, ni quién supiera cómo se trataba una diarrea, ni quién supiera cómo se trataba una fiebre, no había nada y comenzaron a regar, que yo ponía inyecciones, porque podía poner inyecciones.

Yo aprendí a poner inyecciones con una mi tía, después de que ya tenía un año de casada, pero yo ya podía poner inyecciones, una tía me enseñó.

Yo me casé a los 20 años y entonces fue, cuando yo fui a Cuilapa, o sea que me casé, cuando me casé fui a Cuilapa y de ahí a Coba mi esposo medio permiso, pero antes antes no había tenido yo que ir a ver partos, así no que... solo miraba, solo así. Que habían veces que las señoras que se ponían malas y solo lo llamaban a uno, así como le conté, lo de la maestra, eso era cuando tenía 14 años, mi mamá me regañó.

Los primeros años en aldea Las Nueces

"Allá tenía tienda, motor, vendía arroz en leche, vendía quesadilla, pan de maíz, pan de elote, hacía tamales para vender".

Allí no había nadie quien inyectara, ni había comadrona en las Nueces, allí era una aldeíta, pero no había escuela, no había nada, ahora sí es bonito.

Porque antes había mucha muerte de señoras, cuando yo me junté con mi esposo, habían como cinco viudos de que se habían muerto las señoras, porque antes venía a veces la placenta primero y los tenían y se sangraban y se morían.

Entonces ahí llegaba mucha embarazada y me decían ¡Ay mi Hermelinda! viera que yo, viera, fíjese que yo fui a ver a Juliana…

Pero puramente que yo tenga experiencia, no la tengo, y así me hablaban y me hablaban. Así fue como empecé y que la gente me comenzó a dar cariño y todo por las mentadas vacunas.

Allá tenía tienda, motor, vendía arroz en leche, vendía quesadilla, pan de maíz, pan de elote, hacía tamales para vender, mataba coche, yo sí, y si mis hijos no tenían nada, yo me puse a estudiar, entre yo y mi esposo, él tampoco tenía, y así fuimos haciendo haciendo, haciendo.

Composición 8



Vistas aldeas, casa Hermelinda, estante que se utilizaba para tienda.

El motor:

"cuando llevaba yo ya 5 meses con el motor, yo ya no lo debía, ya había aprendido"

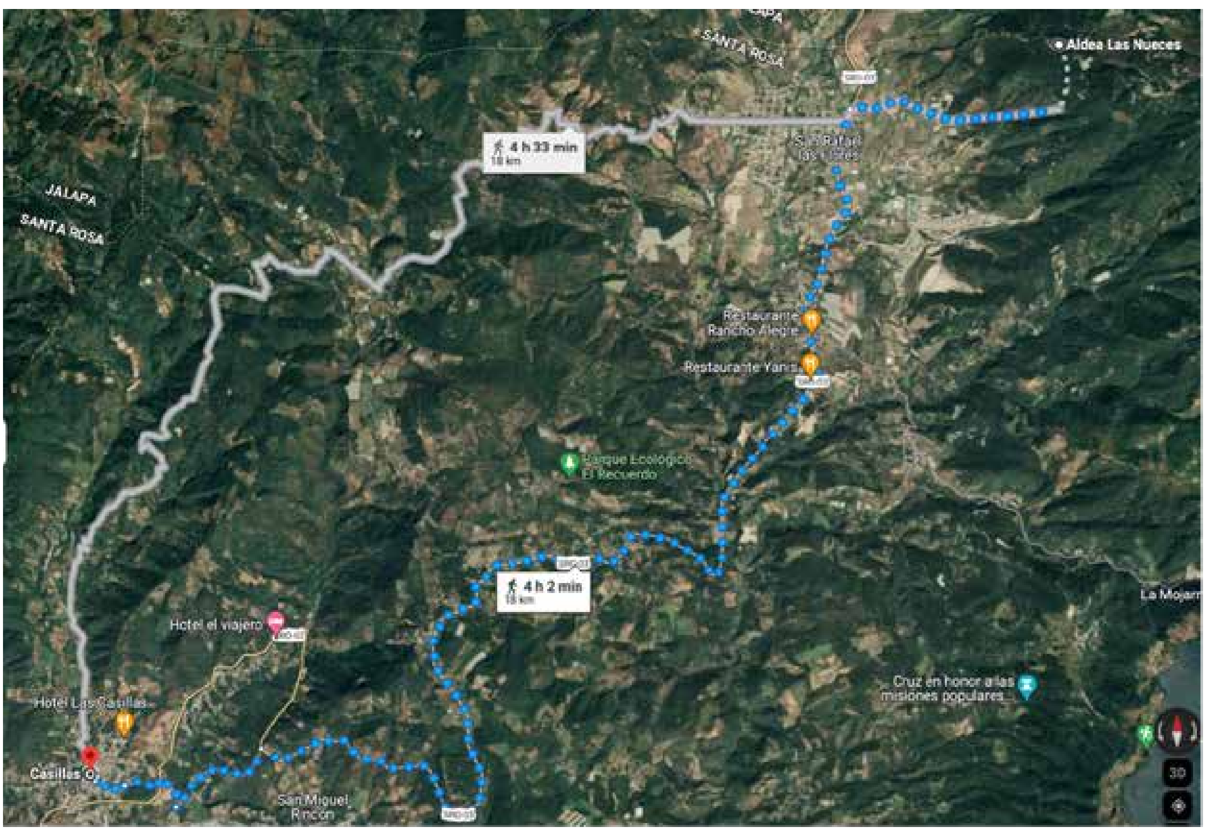
Yo fui la primera que puse motor, esa fue una inversión, sabe cómo fue: yo caminé legalmente ¡ah! como a las 5:00 de la mañana tal vez hasta las 6:00 de la tarde a pie, desde las Nueces a Casillas.

porque a pie fuimos y nos perdimos, como a las 6:00 de la tarde, cuando cantaban los gallos, que quiquiriqueaban gallinas, ahí fuimos entrando a la casa, porque nos perdimos en un bosque y nos fuimos a pie.

Un señor que era primo mío, tenía un motor y él me lo iba a vender, me vino a decir que si lo quería, me lo daba a medias, pero sí era un motor, hasta su hija me la dio, para que ella viniera atender de 8 a 15 días, en lo que yo aprendía, cuando llevaba yo ya 5 meses con el motor, yo ya no lo debía, ya había aprendido y hasta hoy día aquí tengo dos motores, tengo un eléctrico y otro de.... por si se va la luz hago en el otro.

Yo siempre tuve mi tiendita, la tienda y el motor, fue que teníamos para hacer la masa y no había motor entonces.

Mapa No.2



Recorrido realizado a pie para adquirir el motor

Nos fuimos con mi esposo y se descompuso la camioneta y nos dijeron; aquí salen recto, agarran por un zarzal, él con machete así cortando, cuando sentimos nos entró la noche y andábamos perdidos, pero allí vimos unas luces y agarramos donde vimos unas luces de ocote, agarramos mire y llegamos a una casa:

–¡Ay disculpe! pero fíjese que nosotros nos perdimos

–Y para dónde van

–Para Barreda

–Aquí es Barreda nos dijeron

–Y a quién buscan entonces le dijimos

–Nosotros fíjese que a Don Benzenado Veliz el es mi primo, él me va a vender el motor --¡Ay Dios! es por ese lado, él allá vive, mire venga los voy a ir a dejar allá.

Nos quedamos, él mismo nos trajo el motor, lo puso me dio una su hija.

Cuando ya tenía el motor me decían:

–¡Ay! mire ¿por qué? no vende pan, porque no vende esto, yo quiero tal cosa, eso me decía la gente, que llegaba a ser masa:

–¡Ay Doña Hermelinda! venda pan.

Entonces empecé yo, con pan, con candelas, primero empecé con poquitos de café molido, pedacitos de dulce y ¡cola hacia la gente!, en un mi batidor viejo, allí echaba yo mi pisto y lo echaba y lo iba echando y es que también me ayudaba, vendiendo el dulce y hacía los pedacitos, ¡qué bueno! Pero no en papel, no que en tuza y para su café llevaban trastecitos, va ya después del café, puse las candelas, jaboncito.

Tercer parto

"otra señora no era estudiada, ni nada, le decía la Nía Candita"

¡Ha!, entonces me llamaron de Cuilapa por un parto, la señora se fue a la capital a tener su bebé y se aburrió de estar allá no lo tuvo, le dieron permiso para que viniera a su casa, porque era de alto riesgo el parto, como a las 10 de la noche debajo del agua, pasó por mi casa y me dijo:

–Fíjese que ya me dieron permiso sólo para ver a mis hijos, porque yo estoy mal, pero pasé con usted. Porque yo quiero que usted me vaya a revisar o que me revise aquí.

–Pero qué le voy a revisar, si usted viene, del hospital y ¿Cómo se va a venir a aliviar aquí?.

–Pero sí, yo quiero que me mires, es que fijate que dicen que lo tengo atravesado.

–Bueno, esta bueno.

Como a mí ya me habían enseñado, cómo hacer las maniobras para los partos que yo ya he visto, otra señora no era estudiada, ni nada, le decía la Nía Candita, la que me decía; ¿cómo se tocaba el estómago?, ¿cómo se trataba una mujer embarazada? entonces yo la vide y se fue como a las 2:00.

Después de haber pasado por la casa, él llama (a la puerta) con un mechón de ocote y venía a traerme; ¡Hay que fuera!, porque ya estaba bien mala y quizá la caminada ya le había hecho daño, cuando yo llegué, tengo hasta un chiste y un refrán de esa cosa.

Que vengo yo y fíjese que yo no sabía que me iba a venir mi menstruación y así agarre y me fui, cuando iba llegando, yo sentí lo mojado.

–¡Ay!, le digo yo:

–Présteme su baño, por favor.

Y me fueron a sacar un baño de esos de plástico y era el baño para poder irme a ponerme algo.

Hay ya no me dio lugar, con tal que así, como estaba me entré y voy atendiendo al niño y lo tiene allí después de estar como 22 días en el hospital y allí lo tuvo sin ninguna novedad y ¡Si! fue un buen parto porque no sangró mucho.

De allí yo me animé, de esa vez, de atender solita yo, sin que ninguno me dijera.

Hablé yo con mi esposo:

–mirá si vos tanteas hacelo.

Cuando me junté con él, le soy sincera, solo esos partos que yo había visto nada más tres partos; el de la maestra y el de la nía Juana y el de mi tía. Esos tres visto verdad, de cómo los amarraban, cómo le hacían todo y cómo las ponían eso sí lo vi, solo tres.

Hasta cuando ya me junté con él, como yo inyectaba, aprendí a inyectar, entonces me comenzaron a jalar y ya no me jalaron solo para inyectar sino de partos.

Los partos de sus hijos: 1969-1976

"me incliné, así mire y me agarré de la pared y me alivié sentí ¡guaray!, ¡guaray!, ¡guaray!, ¡guaray! mi niño."

Yo tengo seis hijos, cuatro mujeres y dos hombres. La primera me bajaron de allá y según, quince días me faltaban, me bajaron aquí para San Rafael, aquí tiene una casa mi suegro y para allí me vine y fui con el doctor y me dijo que todavía no me tocaba me recuerdo yo, que pasó un algodón por mi vagina pero el algodoncito salió con sangre verdad.

¡Ay! pero ¿por qué yo siento ese malestar? le dije, pero me dijo:

–A usted todavía le falta su poquito.

Y estaba una señora ahí, que ella sí está viva, se llama Vitalina y me dijo:

–Fíjese que a usted yo la miro que anda mala,

–Pero dice el doctor que todavía no, pero hay un dolor de ahí que me agarra, entonces le dijo mi esposo al doctor:

–Mire le dijo, será que todavía ella no le va a tocar, sí tiene dolores,

Por el puente venía mire, cuando sentía que ya me componía apenas llegué a aguantar a la casa para componerme.

Me compuse en mi casa, cuando llegó el doctor tenía yo, cómo diez minutos de haberme aliviado, solo me dio tiempo de subirme a la cama ahí, por el puente venía, cuando aquellos dolores y aquellos dolores yo no aguantaba y llegué y mi suegro dijo:

–¡Ah esa mujer!, ¡Tan brava que viene!

–Y yo haciendo y yo haciendo caras, pero había una puerta así de madera y me costó para abrirla y yo sentía que me componía, qué si llegando a donde estaba la cama ahí sentía el dolorón y la fuente al ratito...

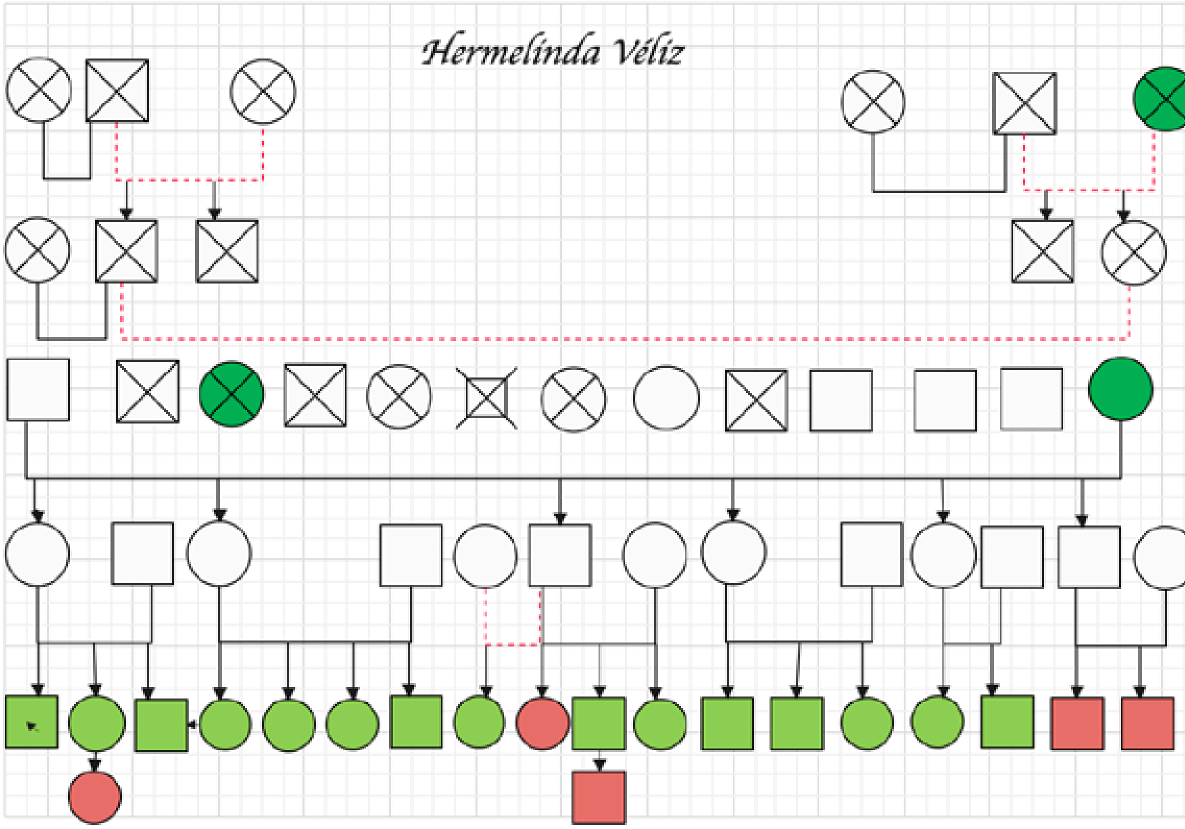
Todos los tuve en mi casa, pero digamos de que todos, yo nunca fui al hospital, pero con la primera, sí ocupe comadrona tenía veinte minutos de haberme aliviado, cuando ella llegó y ella fue la que la que digamos, que me me bañó a mi niña y me la vistió y todo.

Con la segunda, fue con doctor y a los otros ya no, ya fui yo. Con la última se llama Anayanssi, Edilma Anayanssi con ella me mandaron hasta el Hospital General, cada vez que yo iba a consulta de alto riesgo, tenía 46 años, alto riesgo, entonces el día que me iban a llevar para allá para la capital, ese día comencé mala.

–Y ya ves, que sos caprichuda me dijo mi esposo, a vos ya te dijeron que te tenés que ir a componer.

–¡Ay cállate!, no digas nada, vos miras ¿qué haces? le dije, porque yo ya no aguanto.

Genealogía No2



Hermelinda cinco generaciones

Nota genealogía: En la quinta generación los nietos con color verde son los partos que atendió Hermelinda, los nietos de color rosado son los partos no atendidos por ella.

Qué bien me recuerdo, que fui al baño y estaba como lloviznando y me tiré un rebozo aquí, ¡Ay! ¡Ahí en el baño! sentí que me aliviaba, pero de ahí, bueno me aguanté a llegar a la cama y le dije:

–¡Ay! si queres, anda llamar a la Nia Licha, anda a llamar a la Nia Licha porque me han dicho que, sí bien me da pena, ¡Qué bien me recuerdo! que yo solo yo me abrí, me incliné, así mire y me agarré de la pared y me alivié sentí ¡guaray!, ¡guaray!, ¡guaray!, ¡guaray! mi niño.

¿Y qué hice? tantito tantito yo mismo la jalé ¡Ay Bendito Dios! la jalé poco a poco, poco a poquito y la puse a un ladito y después comencé así ¡puch! ¡puch! mi placenta y ya después de eso, lo que me recuerdo es que jalé una toalla y me la metí aquí, como ya me había salido la placenta y me senté en esta forma aquí ve, y le dije a una muchacha que estaba conmigo, estaban mis hijas conmigo, pero a una muchacha llamé:

–¡Mamá! ¡Mamá! dijo una de ellas, la más grande.

–Bien se compuso.

–Pásenme agua.

Ya yo la limpié y bien limpia y de ahí le corté el ombligo, le puse las pinzas y de ahí corté, la limpié bien y la arropé, cuando llegó la comadrona yo ya la tenía, hasta le había dado de mamar.

–Ya qué estás haciendo mi hija, ¡por Dios! me dijo.

–¡Ay yo, ya no aguantaba! Nia Licha, ya no aguantaba pero yo le agradezco que haya venido y mi ropa ahí la señora que estaba ahí, me la jaló poco a poquito.

Y yo tuve a mis hijos y nunca estuve en la cama, no que yo, horas estuve en la cama y de ahí me levantaba, yo nunca agarré cama, solo con la primera me tuvieron cuatro días con algodones aquí, amarrados en la cabeza y todo ¡Ay! ¡Casi me moría! ya de ahí ya no, me componía y al ratito me levantaba, me asseaba bien, me ponía una tuallota, allí miraba cómo me la ponía y me iba a la cocina.

Yo les digo que yo, como ya no aguantaba el hambre yo comía huevos con frijoles de primer hervor y después yo sentía que me moría del hambre y la señora que me estaba asistiendo se enfermó, eso fue en Semana Santa, fue el siete de marzo y estaba Semana Santa y llevaron pescado forrado y arroz en leche, tortilla caliente y qué más llevó mi cuñada, ¡Ah! Curtido, yo todo eso me lo comí, porque ya no aguantaba el hambre, a mí no me hizo mal, no yo no tuve dietas para nada.

María Sumale

"Y ¿por qué no se anima? me dijo, atender partos, mire que aquí no hay quién"

Había una señora que se llamaba, ya murió, María Sumale y ella tenía sus hijas embarazadas y me dijo:

–¡Ay mamita! usted solo inyecta me dijo.

–Sí eso yo inyecto.

–Y ¿por qué no se anima? me dijo, atender partos, mire que aquí no hay quién y no sé qué hacer, yo tengo mis hijas ahí mal, bajarlas para abajo a pie, y como no habían carros verdad.

–Fíjese que yo ya he visto tres partos, pero solo, con decirle que yo tengo experiencia no, pero ¡bien! ¡ahí está la Juanita!.

Yo ya estaba inyectando, le dieron una su inyección de complejo B, desde entonces le tengo fe a ese complejo B.

–¿Por qué no me la atiende usted a ella? me dijo.

–¡Ay! ¡Ay! yo te voy a ayudar, me dijo.

–Yo misma he visto cómo mis hijas se componen.

–Si es así sí, le dije yo.

Y de ahí comencé con ella, ella se llamaba María Sumale y le fui a atender a su hija.

Ella me llamó y me dijo:

–Fíjate que aprende, aprende, aprenda, mire porque yo me voy a morir me dijo.

–Ahí está la Bachita, ya ve, que ella es más sencillita, apenas mira y está aquí, me dijo pero había otra, la Nia Chuchita me dijo.

–Pero mire ella, ya no mira me dijo.

Le atendí a esa su hija a la par de ella y después ya seguí, ya no me dieron, ni pena, ni nada después, me llamaron de Cuilapa para que fuera alla.

Yolanda la del Río

"Y allí se alivió por eso le dicen Yolanda del río."

Una Señora que de aquí del Centro de Salud y ella es testigo. Fíjese que la traje al Centro de Salud y en el Centro de Salud la tuvieron cuatro horas y yo allí, pero como no dejaban que las estuviéramos viendo y de allí tantito vino el esposo y me dijo:

– ¿Qué tiene?, Doña Hermelinda, mi esposa que no se aliviaba,

–No sé, porque ya la recibieron, entonces me dijo:

–Llévesela porque ella es debilitona, ella todavía no se va a aliviar.

–¡Cómo no se va a aliviar! si la fuente ya se reventó, imagínese hace ¿Cuánto que reventó esa fuente? y usted

–¿Qué es? para que venga a decirnos.

Así me dijeron, entonces dijo el esposo:

–La saco y me la llevo.

Entonces en un carro particular nos la llevamos, se llama Yolanda del río y está ella viva así lo hicimos, porque llegando al río nos dijo:

–Bájenme, bájenme yo no aguanto.

Y allí estaba el gran ríon y en la mera orilla:

–Ay me agarra de aquí de los hombros y me dice:

–¡Noooooooooo!, no me llevé a ningún puesto yo aquí me voy aliviar.

Y allí se alivió por eso le dicen Yolanda del río.

Se llama Yolanda del río que se fue a componer al río, ella la tenía y a cada rato dice que le pegaban nalgadas, qué le decía porque era pura lata y la tenía el marido agarrada de aquí y ella va de hacer fuerza y va de hacer fuerza y entonces le dije no, ya no porque, ¿cómo tiene su vulva? yo la vi y tenía su vulva bien hinchada entonces la traje para acá aquí la tuvieron cuatro horas donde vieron qué no se pudo... fue la que ,se fue a componer ahí arriba la muchachona ya tiene hasta sus hijos, la hija de esa señora se llama Yolanda del río porque por ahí se fue a componer entonces yo le digo que yo me he visto en muchos partos difíciles pero Dios me ha ayudado.

Composición 9



Doña Hermelinda

Gloria Hermelinda del Quiché

"y con lo caliente de la piedra decía que allí se iba a componer y asi la atendí"

Yo he atendido señoras de la capital, del Quiché, de Huehuetenango, de Santa Cruz Naranjo, que han venido a veces, a vender aquí a la feria, y están embarazadas y se componen en las champas, y esas señoras que he atendido del Quiché una se llama Gloria Hermelinda, ella fíjese que me decía él papá:

–Vení, vení, ven a ver a mi señora, me decía y andaban cortando y ella, la verdad que ella se compuso, estaba una piedra y alrededor le pusieron fuego y con lo caliente de la piedra decía que allí se iba a componer y asi la atendí, yo por eso atiendo partos, no solo acostada, no que también en encuclilladas, a verdad como lo pide la señora porque hay señoras que no quieren así.

Capacitaciones: 1981-1996

"Yo estuve tres meses en el hospital de Cuilapa, viendo partos verdad"

Yo cuando iba a atender partos lo que llevaba era una mi toalla y entre una bolsita llevaba, para decirle así verdad, con lo que iba a amarrar y gazas, tela, trapos así mire. A mí en Cuilapa me enseñaron que la tela, aquí ellas no, se pone aquí, aquí pongamos, que esta es la tela y se dobla aquí y de ahí se le pone otra aquí, ve y queda, queda abierto, entonces aquí es donde se mete el ombliguito, ya viene, ya está punta lo va a tapar y con esta punta lo tapa y todo y después como ya está amarrado verdad este viene y después el ombliguero.

Pero como le vuelvo a repetir antes uno no andaba llevando gazas ni nada sólo con un trapo hemos partido.

La primera fue en Cuilapa del Ministerio, primero vinieron aquí, de aquí nos mandaron para allá y de allá nos mandaron de regreso para acá, pero en ese tiempo solo yo fui, no fue ninguno de aquí, ya después las capacitaciones fueron sólo aquí y ya fue cuando se agregaron bastantes, pero ya habían más comadronas, pero sin ir a ninguna parte, de que atendían solo, tal vez ellas porque miraron otra como atendía, incluso la verdad es que ellas no sabían, sólo atendía, pero no sabían de que era malo cortar el ombligo con fierros, porque de ahí dependía y murió de los 9 días decían, que si el ombligo se les ponía rojo y les caía tétanos y todo eso allá me lo dieron a mí.

Fue en Cuilapa, porque de ahí me llamaron verdad, pero allá fue la primera capacitación, porque yo atendía, sin estar capacitada, a esa capacitación fueron tres meses, menos sábado y domingo; de lunes a viernes.

Me bajaba en la camioneta y él me estaba esperando y subía de arriba a pie. Ya el día lunes a las cuatro o tres de la mañana yo ya estaba aquí, para ir para allá porque solo una camioneta al día se le llevaba uno.

Yo estaba aquí, una mi cuñada que tiene… Allí en Cuilapa, dice usted, allá, para qué le voy a mentir, ahí estaba una señora y un señor conocido de mí mamá y ahí me quedaba me daban hasta de comer, nunca me cobraron nada, nadita, nadita cuando yo fui habían como seis comadronas.

Yo estuve tres meses en el hospital de Cuilapa, viendo partos verdad, viendo partos verdad, por supuesto que yo ya había atendido, me llamaron porque así, era antes, después de allí de Cuilapa me pasé para ACOGUA en Barberena, allí sólo estuve 15 días.

Yo ya había atendido bastantes partos, para cuando fue la capacitación, fue en el año 1981, porque para un día de San Juan venía yo de regreso de la capacitación, allá sí tengo

papel que fue en el año 1981. Yo ya había atendido bastantes, cuando me hacen el llamado de aquí me llaman para que fuera para allá, y de ahí me dan capacitación aquí y de ahí me dan en ACOGUA en Barberena, era una institución.

Me dieron unos diplomas, porque ahora cuando vamos ya no está y ya no dice ACOGUA. (Asociación de Caficultores de Oriente de Guatemala), sólo fui como unos dos años, tengo los diplomas, pero no los tengo aquí, es que todos estos son de los nuevos, los puros viejos allá se quedaron, porque yo dejé esa papelería y se les metió a mis hijos de que no tenía que estar yendo, allá está el cuarto, encerrado a ver se lo comieron las ratas, no me dejan que vaya, se va a volver a ir y nosotros queremos que esté aquí pero sí me acuerdo bien bien.

Aquí recibí capacitación y ya de ahí se agregaron bastantes, me dijeron a mí que aquella, yo le dije que la Angélica, le dije que fulana, que sutana, que mengana, ya murieron, pero las primeritas que estaban cuando digamos que yo vine; ellas ya murieron, la Nia Margarita, Margarita Albizures se llamaba ella y la otra señora ahí se me olvidó el nombre de ella.

Allá nos demostraban los partos, vamos a decir personalmente, en cambio allí no, porque digamos era una muñeca la que tenían y era en esa la que nos daban las clases, pero por supuesto yo ya había atendido varios partos y hasta hoy en día me siento tranquila y bendecida de Dios que ninguno se me murió y hasta el día que estoy atendiendo.

De esa fecha yo estoy atendiendo partos ¡Bendito sea Dios! no se me ha muerto ninguna señora, niños de los que yo he atendido sólo uno, que ese si venía, como no había ultrasonidos, con su cabezona bien grande, pero ese no lo pude atender, pero lo mandé al Centro de Salud y dijeron que fue en el Hospital, dijeron que ese niño no se lograba, lo que traía en la cabeza era una masa como me dijeron, ese de todos modos no se iba a dar, es el único y ¡puede preguntar!

Composición 10



Diplomas

A las señoras grandes, las otras aceptaban, porque sino, no aceptaban, por eso era que el Centro de Salud nos apetecía mucho, en esa forma, ahí solo venía yo, Danielita ella ya murió, y Nia Licha, esas tres veníamos, cómo le dijera yo, esas tres veníamos como a para que las otras también se motivarán y que estuvieran como comadronas porque legalmente

y a la Nia Licha ya murió, la Nia Lita ya murió, la Nia Chiquita ya murió, entonces ahorita de las viejas, viejas solo yo estoy quedando.

Ellas no se capacitaron para nada, ellas de su propio interés fueron comadronas, ella la Nia Licha, la Nia Lita, la Nia Gloria, ¡no! ya ella, de su propio interés, que había esa mentada Chuchita y con ella miraban los partos y así fueron ellas.

Ya no querían ni venir al centro, entonces ya con nosotros, como nosotros entendíamos de que teníamos que venir al centro, las trajimos a ellas porque eran mayores que nosotros. Las jalamos para acá, para que ellas fueran al centro porque daban otra agua cómo que daban agüitas, verdad y como eso nos prohíben de eso de estar dando aguas, verdad entonces, ya ellas lo han ido dejando.

Promotora de APROFAM: 1987

"allí está la nia Hermelinda, vayan donde Hermelinda, ella inyecta y ella es comadrona."

Soy promotora de APROFAM también, y ahí tengo mire, no le miento, aquí está otro mire, y si le voy a enseñar adentro, tengo un montón de APROFAM, ese donde dice Hermelinda VELIZ es de… ya no me recuerdo de qué es ese y allá, ahora de ese tengo un montón de diplomas que me han dado, ¡bendito sea Dios!.

Composición 11



Reconocimientos otorgados por APROFAM

Cabal vino una de quiché, ella me buscó, ella llegó, me dio libros y y me enseñó y después de eso, venía allí, sí me venía a capacitar hasta la casa venían a capacitarme, que cuando me comenzaron a capacitar, yo no comencé con inyecciones, sino que sólo pastilla, sólo pastilla nada más y métodos naturales que nos daban también, sólo a mí me capacitaron dicen, a mí no me crea que así fue, la muchacha iba arriba a caballo y encontró a unos muchachos y dice:

–Mire quién estará buena como para que nosotros la capacitemos, la vamos a capacitar como para promotoras de APROFAM.

–Allí está la Nia Hermelinda, vayan donde Hermelinda, ella inyecta y ella es comadrona.

Como allí comenzaba, entonces no agarraron para otro lado y aquí vino la señora montada y me dijo:

–Usted es doña Hermelinda.

–Sí pase.

–Será que no se molesta que le vamos a robar su tiempo

–No sé de qué, se trata le dije yo, era una indígena y me dijo:

–Fíjese que nosotros venimos por parte de APROFAM, me dijo, creo que ACOGUA se llamaba antes ya tiempos y vino y me dijo:

–Le venimos a proponer algo, me dijo, que usted reciba sus capacitaciones que nos venda métodos aquí

–Y cuáles son los métodos, me comenzaron a decir cuáles eran.

–Pero por el momento solo venimos a ver, si usted acepta o no, le vamos a venir a dar las capacitaciones.

Aquí me las vinieron a dar a mi casa, me las fueron a dar, ya cuando me capacitaron, ya habíamos hecho como con unas 9 o 10 reuniones con las señoras; unas querían, otras lo hacían a escondidas del marido, escondían las pastillas y todo así fue como comenzamos y hasta hoy en día, pues tengo para ir diciéndoles a las señoras que se componen, pero ahorita la mayoría, muchas no quieren tanta pastilla, ni la inyección, ellas dicen: la manita, mi manita (norplant).

Yo tengo inyecciones, pastillas, todavía aquí tengo, va a haber no le miento, mire y verá tengo estas aquí, porque a veces vienen ligeras tengo: Lucía, Microfilom, inyecciones para 3 meses, esta es la Lucía; esta la enseño, porque ya no mucho la quieren, mire no le miento y las inyecciones las tengo adentro, solo de un mes y de tres meses, de dos meses no las quieren y estas las tengo.

Cuando vienen y les hablo de la planificación les digo: este es Lucía mire, estas son las pastillas, aquí tiene que comenzar a tomar. no debe de dejar de tomarlas, estas son vitaminas y todo eso bien explicado y estas también son para todas las embarazadas, yo les digo que tienen que estar tomando sus vitaminas, que estas ayudan a que el niño se forme bien y todo, allí tengo mis cositas y no he dejado.

Como casi no habían comadronas, ¡Ha! Entonces, yo venía aquí y si yo podía jalar otras, yo tenía que estar ahí, porque yo jalar a otras, yo jalé a la nia Nolla, la nia Gloria, este a Doña Herlinda. Jale como a tres que ya se murieron, y una de La Cuchilla como a motivarlas, no era que nosotros tuviéramos, no que nos hacían preguntas a nosotros y las otras.

El Grupo de señoras en las Nueces: 1997-2007

"–¡Ay Hermelinda! usted hace cosas, que no las debería hacer, porque ya uno de viejo, ya no vale la pena."

Yo saqué mi sexto en CONALFA, yo me sentí alegre cuando yo sabía hacer todo eso y me daba tristeza cuando otra gente me decía:

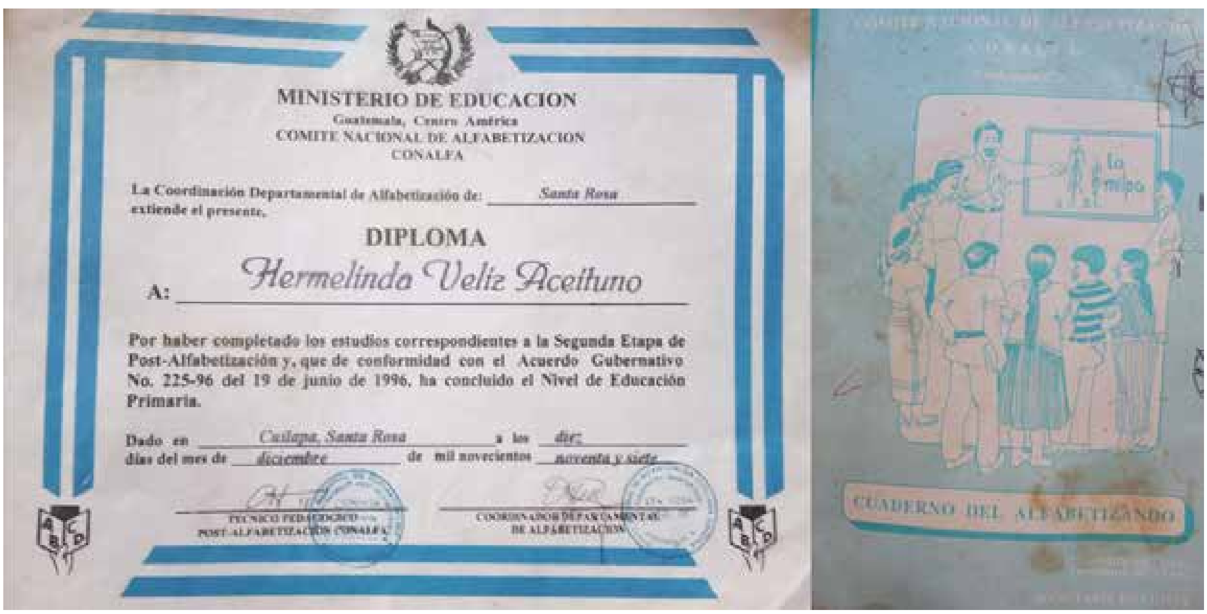
–Hágame el favor de firmarme, es que no puedo.

…eso fue en la alfabetización, allí este, como yo daba alfabetización se decía:

–la canela, la mela, uno buscaba palabras para ir sacando verdad.

Entonces fue ahí, que averiguábamos con las que llegaban a la alfabetización, que les dábamos clases digamos una hora y otra hora lo ocupábamos para eso y entre las mismas nos intercambiamos, allí habían bledos, habían quiletes, viera que lujo, ahora sí ya no, porque primero mi edad, segundo que mis hijos no me dejan.

Composición 12


MINISTERIO DE EDUCACION
Guatemala, Centro América
COMITE NACIONAL DE ALFABETIZACION
CONALFA

La Coordinación Departamental de Alfabetización de: Santa Rosa
extiende el presente,

DIPLOMA

A: Hermelinda Veliz Aceituno

Por haber completado los estudios correspondientes a la Segunda Etapa de Post-Alfabetización y, que de conformidad con el Acuerdo Gubernativo No. 225-96 del 19 de junio de 1996, ha concluido el Nivel de Educación Primaria.

Dado en Cuilapa, Santa Rosa a los diez días del mes de diciembre de mil novecientos noventa y siete

TECNICO PEDAGOGICO POST-ALFABETIZACION CONALFA

COORDINADOR DEPARTAMENTAL DE ALFABETIZACION

Evidencia de su paso por CONALFA

Incluso tengo uno que se llama Clementino, de los nombres casi ya no me acuerdo, pero incluso hasta al ministro les enseñé y ahorita son hasta ministros, yo la primer tanda que saqué eran de 71 personas, cuando yo no hallaba ¿qué hacer? mi hija me ayudaba, tengo fotos, tengo un montón de fotos, cuando yo daba alfabetización, donde yo, ya no daba ¿qué hacer con tanto grupo? entonces me ayudaba mi hija, ella ya estaba bonita, la Leti, porque ella sí estudió, no sacó gran estudio, pero sí estudió, incluso tengo un montón de fotos.

Se murió una viejita echándome bendiciones, porque ella no sabía en dónde estaba la Capital, ni dónde vivía, hasta que yo le dije:

–En donde vive se llamaba La Cuchilla y pertenecía a San Rafael las Flores, departamento de Santa Rosa.

–¿Y dónde le dicen Guatemala? me dijo un día.

–Me la voy a llevar le dije.

La llevé, en ese tiempo Guatemala no estaba como ahora, estaban bien espaciadas las casas, la señora contenta, me la llevé al mercado, fuimos a comer y me dijo:

–¡Ay Hermelinda! usted hace cosas, que no las debería hacer, porque ya uno de viejo, ya no vale la pena.

–¡Cómo no va a valer la pena! le dije

Porque ella era una señora que hacía ollas y comales, mire qué trabajo el que tiene. Ella se murió echándome bendiciones y tengo un montón de fotos eso sí tengo.

Lo que no podía a buena hora, lo hacía en la tarde, para darle lugar a una, de que tenían sus trabajos, pero sí tenía 71 y de esas salieron creo que como 42, no le voy a decir que de secretaria, ni de licenciada, pero ya podían leer y escribir, no me recuerdo el año, tengo los diplomas y todo eso, yo estaba allí, de promotora andaba, en eso cuando llegó Don Tono Crims un señorón que vive por allá y me dijo:

–Usted Doña Hermelinda es bien lista, aquí la ando buscando.

–¿Para qué?

–¡Ah! yo soy jefe y fíjese que yo quisiera que usted se apuntara, fíjese que queremos y ya venimos a ver que hay muchos que no saben leer y escribir, ¿usted estaría de acuerdo?

–Pero yo no sé mucho, le dije yo

–Es enseñarle lo que sabe, aquí no la vamos a poner a usted que dé inglés, ni nada, sino lo que usted sabe.

–Si es así con mucho gusto

Y me apuntaron y como empezamos a jalar gente y cuando ya sentí tenía mucho, entonces me ayudó mi hija, en una parte estoy yo, en otra parte mi hija.

Yo la primera vez estuve vamos a ver cómo... era por etapas, no era de hilo, sino que por etapas, terminaba una etapa y nos dejaban un tiempo y de ahí otra verdad, ¡ah! pero bien fueron como seis años de cinco a seis años estuve haciendo eso, ya los últimos, lo sacaron mis hijas, ellas terminaron todo lo demás yo ya no, porque mis hijas ya tenían más tiempo que yo, yo tenía otras cosas que hacer ellas, venían de estudiar ya tenían.

Llegaba ese gential, tengo dos fotos y tengo muchas fotos porque cada vez que llegaba el señor y a tomar fotos, cuando estaba dando clases, cuando yo sentía ahí estaba, se sentaba el coordinador, no como ahora que cinco gentes tienen y ponen que tienen 20 y gente que ya sabe leer y escribir, antes era estricto eso.

No le he contado que yo tenía un grupo para sembrar hortalizas, sí yo tenía 70 mujeres organizadas, ahí se sembraba, mire allí no hacía falta culantro, allí no hacía falta hierbabuena, allí no hacía falta pepino, este zanahoria, lo que más sembrábamos era zanahoria y lo que más se cosechaba era rábano y entre nosotras lo distribuíamos ahí teníamos nosotros y una decía:

–¡Ah! mire yo quiero hacer mi almuerzo, véndame dos manojos de rábano entre ambas nos vendíamos.

Compré malla, hasta circular donde sembramos, hice buenas hortalizas aprendí para hacer hortalizas.

Y así fue como me alargué tanto, porque en esos grupos que yo atendía ahí era donde yo enseñaba a hacer jabón, candelas. De parte ADESCA, iban a enseñarme a mí y algotras del grupo, pues las otras me ayudaban y ya entre que yo, y las otras, ya les enseñábamos a las otras y así ahí fue donde me enseñaron a hacer candelas, hacer veladoras, hacer jabón, duraznos en almíbar porque eran unas cosechas bárbaras de durazno ¡Ay Dios! Nueces se llama, pero jamás he visto yo una nuez, allí jamás en la vida.

Por ejemplo, mire pues, le voy a poner esto, nos llegaba el tema en donde decía la canela de la mela, teníamos que sacar, ir sacando las palabras, el tiempo del chilacayote, el tiempo del ayote, el tiempo de la milpa, así fue como llegaron y me dijeron bueno y aquí todo eso lo ponen ustedes, sí mire no le gustaría a usted, me dijo, enseñar a abordar, bien nosotros tenemos a alguien que les venga a decir y les vamos a dar el material.

Eso lo tuve como diez años porque a la gente le gustaba, porque les daban. Mire pues, le voy a hablar la verdad, en ¿qué forma? Eran los promotores de salud, no era solo yo, en la aldea había más, uno que se llamaba Pedro Lemus, él ya murió y él se iba a Cuilapa y él era, el que decía:

–Nia Hermelinda ya fui a hablar con el coordinador y el coordinador va a venir a ver las hortalizas.

A ver esos hoyos que hacíamos y ese coordinador venía con él, allí sí no me mentía, sino que era él, él andaba conmigo, yo solo prestaba la Tierra y daba la gente para que lo hiciera y él también hacía en otros lados, no solo ahí y por eso era que me lo daban porque él también era promotor de salud.

Los bordados eso fue de otra forma, de que venían por parte, vamos a decir así de los alcaldes, los alcaldes daban así, para para hacer pasteles, para bordados y así ellos ayudaban para eso, ellos mandaban la capacitadora, así le decían, hoy viene la capacitadora, eso es por parte del alcalde, sí muy bonitos trabajos, me da alegría todo lo que hice, ahora tal vez ya no lo puedo hacer, pero ya lo hice, pero quien quiso lo agarró y quien no allí lo dejó verdad.

La mulita

“vamos a darle de comer a ¡Mamá mula! le decían.”

¡Ay! no le dije, yo en ese entonces, teníamos una mulita, esa mula fue mamá de todos mis hijos, les digo yo, sabe ¿Qué hicimos?, cerca de la casa hicieron un gran hoyo, allí la enterraron y le hicieron como tumba, le pusimos flores a la mentada. Si yo tantito la jalaba, ella se paraba, aunque viniera carro y todos mis hijos con esa mulita se criaron, ¡Mamá mula! decían los patojos, vamos a darle de comer a ¡Mamá mula! le decían, nunca me votó, ni nada y mire con ella comencé a carrear todo, todavía tengo una silla, aquí llevaba de una cosa, aquí de otra, aquí llevaba mi canasta de pan, ya puse mi tienda y la fui agrandando, ya cuando me dijo mi mamá:

–Ya no andes en caballo me dijo.

Entonces ya así, yo ponía lleno de canastos de pan en todo el carro y me iba a repartir verdura, ya no vendía solo en la casa, sino que en toda mi aldea andaba yo, mi madre me ayudó mucho pobrecita, porque nosotros no aguantamos así.

Fotografía 2[4]



Mula de carga

Para qué le voy a decir mentiras, los padres de antes no eran como hoy, yo sí tengo que comer, mis hijos lo tienen, él ordeñaba y vendía el queso a 10 centavos o a 25, se llevaba uno de 25, tráeme el queso, dame uno de 25, en cambio mi mamá sí nos ayudaba, ella nos

4 Tomado de CANVA.

compró el comal, canastos, pues por el motor fue que me comenzaron a pedir tienda y de ahí ella vendía.

Concurso de títeres 1996

"aquello bonito y adornaban aquí y nos pasaban a las comadronas y llegaba el mujerío a ver ¿qué decíamos?"

Eso fue aquí en el Centro de Salud, para que saliéramos a las calles y que visitáramos las casas con los títeres y entonces ellos hablaban, hablaba uno, pero eran los títeres los que decían, entonces ya allí, íbamos a casas donde habían mujeres embarazadas y ya les hablábamos para que fueran al Centro de Salud, porque antes no iban a los centros de Salud, los hacíamos para llamar la atención.

Nosotros los hacíamos de tabla, ya sabe que hacían, aquello bonito y adornaban aquí y nos pasaban a las comadronas y llegaba el mujerío a ver ¿qué decíamos? el mujerío embarazado, llamábamos la atención, porque antes y era para la vacuna, tenían que ir los comisionados a traerlas, porque decían que las vacunas eran para matar y nosotros de comadronas, éramos las que teníamos que estar jalando pa que llegaran las señoras y para llamar la atención, así hacíamos los títeres.

Yo en la casa vieja, allí donde vivíamos, ahí tengo los títeres en un cofre, ahí los tengo, entre un cofre están, de trapo los hacíamos y nosotros metíamos la mano aquí en medio, nosotros los hacíamos, de ahí la que tuviera más activez, ahí hacíamos nosotros títeres era bonito.

Composición 13



Títeres elaborados por Doña Hermelinda

No me recuerdo el año en que nos pusieron el uniforme verde tal vez el doctor Solórzano, porque él estaba recién venido para acá, no me recuerdo hace cuánto y tenía la foto con todo y la fecha, pero a saber dónde la tengo, nos tomaron foto, tenía la foto, ya después atendíamos con lo que fuera, eso solo fue para la presentación, mi vestido verde chulo y

fue el primer maletín que nos dieron, nosotros atendíamos pero en una bolsa echábamos las cosas.

Eso de los títeres, no era que allá nos exigieran, sino que allá en Cuilapa hablaban con el doctor que venía aquí y el doctor de aquí, era el que nos ponía a hacer eso a las comadronas, incluso hicimos vestidos verdes, todas vestidas de verde y nos dieron uniformes verdes y cuando nos dieron el uniforme ya venía el maletín, ahí venían ya, menos pinzas, solo tijeras, traían algodón, le decían metafen en ese tiempo, pero ahora desinfectante todo, Pero en ese tiempo ya nos dieron maletín.

Promotora de salud en la comunidad: 1997

"Yo hasta sufrí una quebradura por andar corriendo un pollo por darle de comer al vacunador"

Yo ya tenía unos añitos cuando comencé a trabajar de promotora a mí me capacitaron, como antes no quería la gente vacunar a los niños, salían huyendo, cerraban las puertas y entonces a mí me pusieron como a educarlas para irles a hablar y todo, verdad, y como mi esposo, como él era aficionado, antes los comisionados tenían que ir con uno a decirles, y en la casa yo les arreglaba almuerzo y todo, ahí lo recibían y llegaba la gente a vacunarse y sino, la que no llegaba, era ir a las casas, en cambio ahora mire ¡Qué chulada! ahí tengo que ir a vacunar mi niño, antes no, había que ir a las aldeas con ellos arriba y abajo. Yo aquí recibí mi capacitación en el centro de salud.

Yo me capacité como promotora de salud., por qué, porque yo inyectaba.

Antes venían las vacunas y a nosotros nos buscaban en la aldea y nos ponían allí ¡Ay! ¿Cómo era el nombre? que nos pusieron a nosotros ¡Dios mío! los que trabajaban en el Centro, Promotoras de Salud, yo soy Promotora de Salud sí, y me buscaron para Promotora de Salud a mi casa llegaban y ahí y vacunaba y yo iba a las casas a traerlas, a decirles de que llegarán a vacunarse, la mayoría yo las buscaba, porque sí va otra gente a decirles ellas no hacían caso, verdad,

Composición 14



Promotora en la comunidad

Aquí en San Rafael me capacité como promotora de salud, pero ya había inyectado y ya era comadrona eso fue quizá como a los diez años de estar trabajando como comadrona.

Yo hasta sufrí una quebradura por andar corriendo un pollo por darle de comer al vacunador, yo fui a una casa, que me vendieron a un pollo y me dijeron ayúdenos a agarrarlo y por andarlo corriendo, me quebré una canilla, de ahí me tuvieron que ir a traer, arrollada me llevaron y me enyesaron y todo, pero yo le decía a otra señora:

–Vienen y les dan de comer…

Antes, antes ayudaba yo a formar a la gente, a que fuera en donde estaba mi casa para que la gente se vacunara, antes, antes de que todo eso fuera, ya después me pusieron de promotora de salud y ya no era en la casa, sino que en la escuela y era la primerita la que tenía que estar allí, les decía siéntese aquí, siéntese aquí, siéntese aquí usted es la primera, usted la segunda y así ya, cuando ya me pusieron como promotora de salud.

O sea que yo, todavía estoy, todavía colaboro allá, todavía estoy, nunca tuve carnet cómo promotora de salud, solo de comadrona tengo, allí hasta mi reconocimiento y todo, pero carnet como promotora de salud no daba nunca dieron sólo de comadrona. Antes habían muchos promotores de salud, porque antes la gente era rebelde para vacunar, nosotras de comadronas fuimos conquistando como le vuelvo a repetir hasta con títeres.

Niño muere en el vientre, se salva la mamá

"Váyase con el doctor, que la lleve su esposo."

Entonces mis experiencias tengo. Aquí vino una señora mera caprichuda y me dijo:

–Fíjese que tengo dolores, pero fíjese que estos dolores no son, de que me voy a componer, no son dolores de parto porque yo los conozco, porque yo tuve tres hijos y fíjese mi estómago se me hace una bolita chiquitita.

Entonces yo la acosté, tenía un cuartito allá, la acosté y la vide, le dije hágame un favor:

–Váyase con el doctor, que la lleve su esposo.

–Fíjese que yo siento que este niño ya no está vivo.

La llevaron al Centro de Salud, en el Centro de Salud le dijeron a ella lo mismo;

–Yo siento que este niño, con este tiempo, a saber pero vaya a hacerse el ultrasonido.

Y yo la mandé con un doctor que dicen Pacheco, estaba recién venido, cuando al ratito la ambulancia pitando que ya la llevaban para Cuilapa y se la llevaron a Cuilapa y el niño nació con cesárea y ella se logró pero el niño no, porque ya estaba muerto.

La comadrona Licha la busca por una complicación de parto

"¡Ay! ¡No! ¡Usted salvó a la Chefinita!."

Todo eso, lo tuvieron ellas que venir a aprender. Ellas atendían, pero así como fuera, por ejemplo hubo una de ellas que... yo estaba recién venida se llama Boanerjes. Él ya es grandote, una de ellas me llamó se llamaba Licha, ese muchacho ya no está aquí.

Ella sí era de las primeritas, que comenzó a atender y ella me llamaba; viera me decía:

–Yo la mandé a llamar porque fíjese que ella ya tiene legalmente, me dijo, tiene un día y medio y no se puede componer, fíjese que yo, le ví en su vulva una cosa fea, pura clara clara me dijo.

–Que ese bebé es como un ojo, pero fíjese que esa no se puede componer la Chafinita que es mi nuera,

Como no había nada de focos, ni nada, a él le dije yo entonces:

–Sabe qué, prenda más el foco y en eso empezó a hacer fuerza y en eso con el foco la lumbre y ¡Hay mira! ella bota clara.

–¡Qué si es la fuente!

–¡Mire! esa se va a morir, esa clara que tiene.

–Era la fuente.

Entonces venía yo y alumbraba y era la fuente, yo pinchaba y shhhhh... y ellas de eso no sabían, ni se metían a hacerlo, porque pinchaba en cambio porque yo tenía... ya me habían dado todas mis cositas para atender. Sabe que hice yo, como yo inyectaba y ahí

cargaba mis agujitas con una hoja le pinché ¡shhhh! ¡shhhh! ¡aquel aguajal!, y ya dónde se la pinche, mire:

–Tiene una bola ¡qué fea!,

–Más se la pinché y que le comenzaron los dolores y al ratito, ¡guaray! ¡guaray! ¡guaray! Va de pinchando la fuente y todo eso, ella decía:

–¡Ay! ¡No! ¡Usted salvó a la Chefinita!, que usted salvó a la Rosita, que usted no sé qué, Y ya me llamaba cuando ella no podía me llamaba a mí a los partos.

Otro parto difícil de atender

"y el niño morado, todo morado ya tenía ratos de que ya había muerto, morado, morado"

Entonces esas dos señoras, me cargaban de arriba para abajo, incluso fue ella a ver a una su nuera, Rosita se llamaba, ya murió y llegó hasta el hombre, él iba descalzo:

–Hágame el favor que mi mujer se me muere, fíjese que ya tiene más de media hora de tener al niño al medio tanto.

Era cierto, tenía digamos así de fuera, pero lo demás no y yo que hice por el ¡Amor de Dios! y el niño morado, todo morado ya tenía ratos de que ya había muerto, morado, morado, con la lengua de fuera y ¡Qué! si era porque traía, no le salía porque traía esto de aquí; así como algo retorcidito, ese era el impedimento, va y como antes no habían de esas cosas, de que se van a hacer ultrasonidos, entonces yo qué dije:

–¡Dios mío Bendito!

Y agarré, me puse mis guantes y a como pude, mire fui metiéndole para atrás, como ya estaba aguadito, pude quizás ponerle, así verdad y le puse así, cuando en eso, ella ya se había muerto, estaba como muerta, entonces le dio un ataque, le dije al esposo :

–En eso empuja de aquí.

En lo que yo voy bajando de a poco a poco y luego; pushhhhh cayó y que era porque así traía esto de aquí, y como no habían ultrasonidos–

¡Ah! pero la señora muy buena, pobrecita, ella me llamaba para cualquier cosa y me decía:

–¡Ay mi Hermelinda! que ¡Dios me la Bendiga!

En la palangana de un pick up:

"Fíjese que la llevamos para el Centro de Salud, pero dice que ella que ya no aguanta."

En ese tiempo hubieron dos que se fueron a componer a la casa, yo quebrada y allí una se compuso en la palangana de un carro, llevan un colchón con sábana y me dijeron:

–Fíjese que la llevamos para el Centro de Salud, pero dice que ella que ya no aguanta, Hermelinda la ayudamos para qué usted atienda el parto.

–Si me la pueden bajar les dije yo, porque ahí si no puedo subir.

De ahí pusieron el colchón, detrás de la cocina, ahí estaba un cuartito, pusieron el colchón y por ahí me llevaron y ahí me incliné yo para atender el parto, como a los cinco minutos de haberse acostado, si no no hubiera aguantado.

Composición 15



Vistas de San Rafael Las Flores

En el corredor de la casa

"y puede preguntar ¿Quién es la comadrona que aquí ha atendido más partos?"

O sea que yo he atendido partos en el en el camino, porque una vez una señora en una pared, usted, ¡Ay mire! aquella señora con el gran estomagote y abierta y agarrada de aquí me decía; y la traían jalándola:

–¡Ay Dios! ¿cómo llevan a esa pobre señora? les dije yo:

–Mire regrésela para la casa.

Estaba yo solita en la casa, al lado bajito

–¡Ay! no qué sufrimiento, yo traigo sed, mi Hermelinda, le di agua,

–¡Ay! no tenga pena,

–Pero ya no aguanto, comenzó,

–Usted ya se va a aliviar le dije,

En mi corredor se alivió, lo que hice fue: ir a jalar como pude una cobija y allí le dije a mi esposo que la agarrara de aquí, se agarró de aquí de él y él.... lo importante es, así atendí el parto, lo importante es que no ha pasado nada.

Como le vuelvo a repetir, antes no había tanta experiencia de ahora y esos aparatos verdad, pero ya le digo yo; no sé quizás ¡Dios me dio eso! ¿De por qué me buscan? y puede preguntar ¿Quién es la comadrona que aquí ha atendido más partos? va a haber y no es que me haga, porque yo cómo atendí partos y yo jamás me sienten estos 200 quetzales.

Partos complicados

"¡Diosito ayúdame! y me ayudas a mí también, yo quiero que se logre ella y ¡Que se logre su niño! pero oíme ¡Padre Santo!"

Pero antes era bonito, porque antes, no le ponían tantas cosas como ahora, antes no había eso, de que se fueran a hacer ultrasonido, me topé con partos de piecitos, yo me topé con dos partos que venían de manitas y que estaban atravesados, por supuesto un niño, él nació bien y venía de manitas, pero qué hice yo, agarré, no habían guantes, porque uno debe decir lo que es, me lavé bien bien las manos y a la señora la puse de culumbron y le metí poco a poco, con mi mano, no voy a decir que yo lo hice con otra cosa, porque no hay que mentir, le metí poco a poco la manita para dentro, después de que se la metí agarré, dos dedos de cada mano y a un lado de cada lado, yo toqué de ver como estaba cuando toqué yo sentí que, como se había dado vuelta o algo así, yo toqué que allí estaban los hombritos, los hombros, ya había reventado fuente y todo.

–¡Hay diosito! le dije yo a la señora, busquen gente porque la vamos a llevar. Amarraron una sábana para ponerla allí y pusieron unos palos y fueron a buscar hombres, cuando ya se iba a subir ella, digamos a la sábana, donde la iban a bajar, que era una hamaca la que habíamos hecho para bajarla, le vino un fuerte dolor y me dijo:

–Mi Hermelinda ¡Chula! mejor deje que me muera.

–Primeramente Dios no se muere y me hinqué y dije ¡Dios mío Bendito! esta señora, ¡Diosito ayúdame! y me ayudas a mí también, yo quiero que se logre ella y ¡Que se logre su niño! pero oíme ¡Padre Santo! yo tengo fe, yo no soy una mujer que he hecho cosas malas, ¡pero oíme!.

Cuando sentí la señora, mi palabra, casi cruzadito el niño, es cierto pero sentí como que la cabecita venía un poquito y dije:

–¡Ahora es cuando!, ¡Sí puede hacer fuerza! le dije.

Como ahí en la hamaca, en la hamaca que le habían hecho todos los hombres, ¡Ahí se alivió! sin ninguna complicación y yo di infinitas ¡Gracias a Dios!.

Vinieron varias señoras, especialmente una mi concuña que se aliviaba, no la atendía yo, porque ella se quedaba como muerta y dijo que ella ya no iba a tener hijos y era mi concuña y yo llegué y le dije:

–¿Por qué es que se queda así?

Como no se iba a quedar así, sí la ponían a pujar de dos a tres días en cambio yo no.

Yo les decía:

–Yo les voy a dar tiempo de cinco a diez horas, pero si allí no se puede, como no habían ultrasonidos, yo Las mando para el hospital y yo me iba con ellas a la par de ellas en unos carros en palangana.

Atención de una señora con infección

"Aquí le toqué, el estómago no se notaba nada, nada, espere otro rato, nada, nada, nada".

Tal vez confunden los dolores de parto, con con dolores de alguna infección, porque aquí vino una señora malísima y ella ya se componía y que ella ya no aguantaba y que si me hacía a favor de atenderla.

Aquí le toqué, el estómago no se notaba nada, nada, espere otro rato, nada, nada, nada –¡Ay hágame un favor! le dije.

A la que la cargaba,

–Llévesela al Centro ahorita, que ya se va aliviar.

Le dije vaya y que le hagan examen, una gran infección, hasta inyecciones le dieron para la gran infección y si yo me pongo a darle aguas ¡Ah! por gusto.

Los partos debe uno, de poco más o menos, le vuelvo a repetir en lo que estaba yo allá, me enseñaron que donde viene un dolor hace su contracción y se pone el estómago duro, duro, verdad y es aquel dolor y hay que uno saber si es dolor de veras ya de su parto o infección a mí me ayudó mucho ir a Cuilapa me ayudó mucho, mucho sufrí pero lo logré.

Atención de los nietos

"¡Ay! magnífico señora, ahorita déjennos a nosotros, pero el parto usted lo atendió."

La primerita fue de mi nuera, fue la primerita y pasé a Colís y la miré que se hacía de un lado para otro, le pasé preguntando:

–Usted mala está.

– No, no, retorcijones me agarran.

–No mamita, el estómago se le abulta.

–No, no.

Entonces le dije, vamos rapidito y regresamos luego, cuando regresamos la vi agarrada de la puerta y le dije yo:

–Usted me encargó manzana y cosas y aquí se las traigo.

–¡Uy! ¡uy! cállese me dijo.

Me tiro yo del carro y le digo:

–Vamos a la cama se acababa de bañar.

Una mujer tan valiente, que solo de aquí se agarró y me dijo:

–Viera que estoy mala.

La mire y cuando yo vi, ya estaba, ya la fuente, ya ya casi solo para reventar:

–Mamita ya se va a reventar la fuente ya vas a ver.

¡Qué! cuando le agarró el otro dolor, era que venía la fuente con todo y el niño, ya cuando cayó el niño reventó la fuente, en el bolsón venía el niño, era una mujer valiente, ella fue la primerita y a su hija la creamos nosotros, porque se dejaron y de ahí se volvió a juntar con otra y ella es la primera nieta.

Composición 16



familia de Doña Hermelinda

El hijo caprichudo

"Ese no lo atendí por mi hijo."

Sólo una no atendí, de ahí todos los atendí yo, todos, ese no lo atendí por mi hijo. Ella era primeriza y se estaba componiendo, allí la tenía yo en una cama en mi cuarto, cuando vino él y dijo:

–No mamá, yo a ella me la llevo.

–No mijo, si ya se va a componer, se nos va a componer en el camino.

–No, yo me la llevo.

Bueno ella, dijo que no, pero la definitiva dijo que sí y nos la llevamos, pero en la entrada ni habíamos bajado aquí al hospital, cuando ella dijo:

–Yo ya no aguanto Doña Hermelinda, pero si yo ya no aguanto.

Entonces le dije yo, verdad, cómo la llevábamos acostada aquí en un cojín;

–Abrirte un poco, abrirte mamita chula, cuando yo le dije abrite

–¡Guarán! el niño.

Él quiso haber parado.

–Dale, dale, dale, dale, dale, dale ya íbamos llegando al hospital, cuando con una camilla y los doctores y se bajó mi hijo del carro caprichudo, le dije:

–Por caprichudo, necio.

Pero ya yo con ellos salvé suficiente, dijo ella:

–Es que a mí me mataba eso.

Pero mi hijo se opuso y dijo que: no y por eso ya no la atendí yo, porque sí siempre la atendí, pero quien lo recibió, ya la metieron al hospital y era bonito porque a mí me llamaron allá y salió que el parto yo lo había atendido y me dijeron:

–Magnífico señora, usted venía preparada.

Porque cuando se asomaron todos, yo ya había pinchado, había puesto las pinzas.

–¡Ay! magnífico señora, ahorita déjennos a nosotros, pero el parto usted lo atendió.

De que cortaron ellos sí es cierto, de ahí la amarraron y la subieron a una camilla antes la tenían dos días, ahora no, al componerse la sacan en la tarde.

La doctora

"Los de la doctora no los he atendido, yo esos dos, no los atendí yo."

Yo estaba en un velorio cuando ella se enfermó y no me fueron a traer a mí, ni me avisaron, cuando me avisaron, era que ella ya estaba hospitalizada era para Semana Santa llegó al Hospital General y le dijeron que no había atención, entonces la metieron a una clínica, cuando la metieron a la clínica ya el niño dice, que iba a ahogadito, ya el primero no lo logró, ya los otros sí porque los atendí.

Él es mi nieto es hijo de la doctora es que la doctora es mi nuera, la doctora de aquí es mi nuera, vive con mi hijo, muy buena ella él es su primer hijo.

Los de la doctora no los he atendido, yo esos dos, no los atendí yo, porque yo soy la que la llevo al hospital, pero ella ha tenido que estar con médico, porque ella no no se puede componer con comadrona, ya me acordé esos dos no los atendí yo, la llevo ella sentada, le revienta la fuente, aguantando y llevarla entre sus dolores a ella le provocan los dolores, ya me acordé a ella, sí no la atendí yo, a ella la hemos llevado por supuesto que yo he ido en el camino, la doctora dice:

–Yo quiero que usted me atienda.

Pero ya con el otro, no que el primero se le logró, le reventó la fuente en una misa y así la saqué, le hablé a su papá, el doctor es su papá y llevémosla y ella sin ningún dolor. Para que te agarren los dolores, le decía a mi hijo; que pasaba los túmulos, le daba duro al carro y no, y allá lo logró, va con la segunda no la llevé yo, no que ella andaba en no sé dónde y dice que sí le reventó la fuente, pero como no le agarró nada se atuvo, cuando llegó le dijeron que la niña ya estaba muerta, con el tercero yo misma la llevaba hasta unos periódicos tendí, así mire, el suegro tiene las fotos donde yo ya no aguantaba, en esos periódicos me acosté, no que a ella se la llevaron cuando la trajeron ya de regreso, yo otra vez a Cuilapa lo logró, pero a la niña no la logró, porque ella estaba aquí en una reunión y yo no me di cuenta, no me di cuenta de que ella ya estaba grave porque a ella le da preeclampsia y se ponía así ve, con el primero ahí estaba ella sentada ve con las canillas así y le dije yo:

–¡Ay! Dora, usted está hinchada, mire cómo tiene sus pies y mire cómo tiene la cara, sus manos, eso no es bueno.

–Sí ya me dijeron que es preeclampsia, pero no tenga pena, ya me dijeron que es preeclampsia.

Entonces yo le consigo al doctor y ya la empezaron a llevar, fue que logró el primero, la segunda yo ya no me di cuenta, cuando me di cuenta era que ya había muerto..

Como le digo yo a veces… lo malo es que ella es muy buena mujer, mejor mujer para mi hijo y para mí ya no hay, pero como a veces uno les dice y no le toman chance, a ella sí se le murió su niño.

Cómplice de una mujer desesperada

"Aunque me pegue una pedrada, pero que se componga."

Hubo una que me pidió una honda:

–Mire Doña Hermelinda, páseme una honda.

–¿Y pa qué?.

–Y me pasa unas piedras.

–¿Y pa qué?.

–Sí se acerca mi marido.

Y lo agarra a chirulazos y él dijo:

–Aunque me pegue una pedrada, pero que se componga. Yo voy a entrar dijo.

Pero no le dio en la cabeza, sino que en un brazo, le dio aquí mire.

–¡Ay! Quítate.

–Quédate allí, otro hijo ya no voy a tener.

–Sí porque vos vas a resultar matándome.

Habían veces que a la pared le pegaban, a mí me pegaron aquí, a mí me pegaban, me jalaban el pelo, me agarraban de aquí, me daban jalones en los brazos, pero yo soportaba para que todo saliera bien.

Campañas electorales: 2007 /2011

"a usted Doña Hermelinda a usted le voy a entregar, el dinero para que ustedes sigan trabajando."

Sabe hasta qué hizo Sandra Torres y allí en el cuarto está, yo llevé camionetas llenas de gente, cuando estaba Colón tirándose a presidente y y me dio una sábana, digamos con el símbolo de él, de las palomitas y me dio unos trastes y me dio toallitas, todavía tengo una de recuerdo, entonces vino ella, vino aquí y en de ver toda la inteligencia de todas las mujeres, dijo:

–Yo les voy a regalar para que sigan sembrando, me dijo, avoquense al comité, a usted Doña Hermelinda a usted le voy a entregar, el dinero para que ustedes sigan trabajando.

Porque ella llevó rábanos y todo verdad, de lo que teníamos.

Si viera que todo lo que he hecho, tenía unos grandes hoyos así, mire unos grandes pollones que hacíamos así, para allí enterrar todo lo que era basura, para no ir tirando la basura donde quiera, hasta eso hice.

Ahí recibíamos, nos daban bolsas de víveres y ya no compraba ni el azúcar, ni el arroz porque nos daban de aquellas bolsadas. Va entonces ella vino a ofrecer que nos daban dinero, salió, nos fuimos a Cuilapa, llevamos como unas 5 camionetas llenas de gente de aquí, por supuesto eso sí no lo pagué yo, sino que ellos los mandaban, nos fuimos a Cuilapa y allí me entregaron un gran cheque de creo que son de 9,500 o de 11,500 entre esa está, pero ahí lo tengo todavía y de ahí dijo:

–Entre una hora máximamente, les voy a entregar el cheque, que van a ir a cambiar.

Eso nos lo dio, no más como un símbolo verdad, se llegó la hora, las dos, se entró en la noche, cuando sentimos se fue y a mí no me entregó ningún cheque para irlo a cambiar, solo me entregó ese gran cheque así mire ja ja ja ja ¡ahí lo tengo! ¡allí está!

Composición 17



Cheque falso entregado por la UNE

Cuando andaba allá, porque también es de Banrural fui con el de Banrural y le dije:

–¿Qué hago?

–Fíjense que ella fondos no tiene, eso es una pantalla.

Fuimos con los del comité y por supuesto los del comité, el presidente del comité, lo iba a recibir y yo lo iba a distribuir entre las que estaban trabajando, pero no había nada nadita, nadita

Y no, nos dieron nada, hasta hoy en día. Dicen que anda en reuniones para la propaganda, pero ahora yo no me meto en nada porque nos quedó mal.

Ahora ella prometió el dinero y todo, pero sí me dio un cheque, ahí está para qué le voy a mentir, ahí está el cheque, pero no me dio nada.

La que sí me dio y le pido a ¡Dios!, es bandida… y dicen que ella robó, que ahora está presa y yo lo que hago es oración por ella, es Roxana, es Roxana Baldetti, fíjese que ella nos llevó a Cuilapa a mí me llamaron como promotora y ella me entregó unas bombas así mire cinco bombas, ella me dio las cinco bombas y me las traje y con esas bombas fumigábamos, porque usábamos las bombas con eso fumigábamos, no nosotras, sino los maridos de las mujeres a fumigar las hortalizas, ella sí nos dio, todavía le regalé una bomba a un mi nieto, cinco bombas nos entregó.

Ahora Rosana ella sí que, ¡Dios me la Bendiga! y que primeramente Dios, debe salir de la cárcel, ella me prometió a mí, vino esprofesamente y vio los rábanos y todo, ella me prometió bombas, sí me las dio, diez bombas me dio, le dio una bomba a este grupo, le dio otra aquel, no me las entregó a mí, porque antes estaba un comité y era el que se encargaba y el comité:

–Esta es para tal grupo.

–Para tal grupo, si esta bomba, si se friega que la otra le ayude al otro.

Le dice ¡Adiós! a Las Nueces

"Pues como estábamos platicando fue difícil pero, estoy satisfecha y tranquila de todo lo que he hecho."

Yo aprendí por mi mamá, mi mamá como ella me enseñó; ella molía ajeno, lavaba, planchaba, este salía a las casas aunque sea minutos, a servirles a las señoras, a lavarle su ropa cuando se componían, todo eso mi mamá me enseñó así, no que la mujer nunca debe estar con la boca abierta esperando a que algo le entre, no no me dijo vos tenés que con tus propias manos tenés que llevarte algo a la boca que a vos te cueste.

Mis hijos ya no querían, que yo saliera atender partos, que si atendía, que atendiera aquí, cerquita, que ya no fuera a esas aldeas lejanas, porque estaba la comadrona que era muy unida conmigo que a ella, yo también la metí de comadrona, la hija de doña Noa y la mataron. Entonces mis hijos, ya no quisieron:

–No mamá, mire las horas, no, no, no, nos vamos para el pueblo.

Y me quitaron la tienda, me quitaron el motor, lo puse aquí; en esta casa. Aquí tengo motor, vendo agua pura, vendo desinfectantes, tengo ponchos, vendo camas, sólo me la vienen a encargar y yo ya, en ocho días me las traen y las entrego, pero no, no quiero dejar mis negocios; vendo huevos, porque de esa vez, yo ya me acostumbré, es por mis hijos las razones son mis hijos, que ellos se opusieron.

Aquí nomás aquí tengo el pinchazo y tengo locales, yo pagué de mi propio pisto, los está usando mi hija y me dan algo, de ahí ¿Por qué? porque yo quiero que mis hijos, ellos también, mi hijo que se llama Rudy, él es… él siembra tomatales, chilales, porque mi mamá nos ha enseñado, dice:

–Nosotros no teníamos nada.

Mire ahí era un… ni tapiado, ni nada, hasta que cuando ya estábamos aquí, ya comenzamos, pero cuando venimos acá, ya teníamos algo de que vivir.

Composición 18





Vivienda actual

Hay si viera, yo todo lo que he hecho usted, pero lo que digo es que, yo le voy a dejar a mis hijos eso, a mis hijas; una es maestra, más sin embargo siendo maestra vende producto y en la otra, vende pantalones, blusas, zapatos, collares encargados, todo de encargo, ahí vienen a dejarles aquellos paquetes, va la otra tiene motor, vende huevos y vende cositas, la que está en Las Nueces igual tiene su motor y vende cositas.

Yo tengo seis hijos: cuatro hembras y dos varones, mis hijos; el que es, yerno del doctor, él siembra tomatales, él tiene 70 trabajadores y a veces tiene sus tratos por ahí y ahorita anda viendo un tomatal que tiene por allá en Salama y así se mantiene mi hijo,

–Mi mamá nos enseñó.

Eso dice. Y mis hijas también, de esa forma trabajan y todas ponen inyecciones, yo les enseñé toditas, hasta los varones, si es de curar una herida también,si es de quitar puntos también, tengo 2 hijas que ellas pueden quitar puntos.

Sólo dos bisnietos tengo, a ellos ya no los atendí yo, para qué le voy a mentir, al niño aquel, yo no iba a atender fue el mero 26, el día de la fiesta aquí, me dijo:

–¡Ay! abuelita ando mala, quiero ver si me hace favor de atenderme.

–Mira mijita, como sos primeriza y ahorita nos evitaron que atendiéramos primerizas, sino con todo gusto.

Pasa con el doctor a ver qué te dice, porque a nosotros, ya día nos dicen que solamente un parto que sea de emergencia, de ahí primerizas no, ella se fue al centro, yo me fui con ella. Está bueno que no la haya atendido, me dijo porque, porque ahí ya la vamos a mandar, no la vamos a atender aquí.

Coronavirus

"no me arrepiento de todo lo que he servido la gente me ha querido mucho por el poder de Dios."

Como a mí me dio el coronavirus, estuve en Cuilapa 23 días y después de que me sacaron de Cuilapa a los 16 días de estar allí, me metieron a un sanatorio, pero ya no era por el coronavirus, porque ya no traía coronavirus de allá, solo era para que me quedara allí, me pagaron una enfermera, que me inyectaba, que me daba todo y mi familia me tenía allá.

Tengo una casa ahí, donde está el hotel, el hotel es de mi hijo, allí me hicieron una casa para tenerme y si, la gente me llegaba a ver de lejos, me miraba y no entraban adentro, no me dejaban, porque yo estaba muy delicada, ahora pues ya todo eso pasó ¡Bendito sea Dios!.

Me lloró la gente, tengo videos de unas qué se enfermaron, me mandaron las fotos en donde dice ¡Bienvenida!. Me decían:

–¡Chula prefiero morirme yo!

Me dicen unas, hay me conmovían a mí, mire me llevaban atol de gravilla, atol de tres cocimientos, a mi tortilla dorada, a mí me llevaban pollo, a mí me llevaban aguacates ¡Ay Dios!, ¡Viera!.

Y cuando yo vine, me hicieron una gran fiesta, hasta globos tiraron, ¡Hay qué alegría!, pero nadie me fue a hablar, sólo de lejos adornaron bien y todo, viene la gente, tan chula y por eso yo, no me arrepiento de todo lo que he servido la gente me ha querido mucho por el poder de Dios.

Pero ya le digo; ¿Yo que no he hecho?, pero ¡Dios me socorrió! porque viera a veces iba a dejar señoras a Cuilapa ponía la gasolina, hasta para el carro y no me pagaban cuando yo sentía, la gente que nunca le había servido yo, alguna cosa venían a dejarme.

Composición 19



Altar de la casa con regalos

CAPÍTULO II

HISTORIA DE VIDA DE ROGELIA PÉREZ

La hija más grande

"con lo que Dios nos diera licencia a comer"

Mi tío tenía una cofradía, tenía la cofradía del cuatro del de octubre y entonces cuándo mi papá se quedó pequeñito cuando pegó una peste dice, entonces se murió su mamá y su papá, entonces sólo se quedó. Mi tío que era el hijo mayor, fue el que le dio la crianza a mi papá, entonces mi papá a nosotros nos enseñó a decirle abuelito en agradecimiento y entonces mi papá tuvo el casamiento con las dos mujeres, con la primera que se le murió a mi papá y con la segunda que era mi mamá. Mi papá estuvo casado de primero y ella se murió, tuvo tres hijos dos varones y una hembra. Esos tres primeros, mi mamá los cuidó, ella sirvió como de mamá.

Pues mire cuando yo era niña de ocho años, yo me recuerdo que mis papás eran muy pobres, entonces digamos que nosotros, fue en ese tiempo, como eramos bastantes, no alcanzaba la comida para todos, entonces mi papá le gustaba sembrar guineos y metían los racimos en un tapanco que le decíamos y allí maduraban, entonces ya nosotros viendo, porque había guineos maduros, bajaba yo y con eso comía yo, con mi tortilla caliente.

Porque mi papá era muy pobre y va y ahí, ya entonces de doce años en adelante, ya mi papá dónde vido, que penas pasábamos, entonces ya él empezó a sembrar, onde sembrar frijol, onde sembrar arroz, de ahí nos fuimos favoreciendo un poco, pero mi mamá echaba a coser cuatro libras de frijol, habían veces en que lograbamos y habían veces que no alcanzaba y entonces nosotros tranquilos, con lo que Dios nos diera licencia a comer sí, con decirle sí voy a ir a la tienda a comprar un huevito o algo así, sí no había dinero.

Fotografía No.1



Producción de maíz para desgranar

Yo soy la más grande de todos. Yo no fui a la escuela porque fíjese que, entonces pasaban apuntándose, y entonces le dije yo a mi papá:

–Papá yo voy a ir a la escuela yo, porque algo se me queda.

–¡Ahí está tu escuela! me dijo y me señaló la piedra de moler, ayuda a tu mamá me dijo porque tu mamá no se alcanza para tanto, porque eran toneles grandes de maíz para quebrantar, puño que quebrantaba, puño repasaba y echando bastimento, echando las tortillas, entonces yo ya no le dije nada a mi papá.

Entonces en eso le dije yo a mi papá:

–Está bueno, le dije yo, porque a mí nunca me gustó faltarle al respeto.

Teníamos pollos, cerdos y caballos, los caballos se usaban para entrar leña, los animales los cuidaba mi papá y mis hermanos, ellos los iban a dejar a los potreros que les dicen. De ahí solamente: chompipe, patos y pollos en la casa, nosotros los cuidábamos, salía mi mamá y yo me quedaba cuidándolos, por eso yo desde pequeña me ha gustado cuidar animales de patio.

Pues fíjese, eso de ir a traer leña al campo, no me gustó, yo me dedicaba a cuidar a mis hermanitos, mi mamá se iba a negociar para ir consiguiendo algo para nosotros, ella hacía

pan, eso llevaba a vender, iba a venderlo hasta Zacuapa, ya después ya cuando crecieron los patojos, ella ya se cansó, porque yo estaba quebrantando, me echaba a tuto a un chiquito, cuando crié a mis hijos no me los eché a tuto pero a mis hermanos sí, pero también cuando me hacían travesuras les daba también y entonces así fue mi vida mía.

Composición 1



Horno para cocer pan, distancia entre Jumaytepeque y Zacuapa

Fíjese que, como en la vecindad tenían horno, allí iba a hornear mi mamá y después ya la invitaban a un cumplimiento de una fiesta para que fuera a hacerles el pan, entonces me decía a mí:

-Anda conmigo mi hija, así vas aprendiendo, me vas a ayudar.

Y me iba yo con ella y bien se me quedó bastante y mi mamá para hacer comida, mire que no hay otra señora que pueda hacer comida, como hace mi mamá yo le digo, esa razón cómo lo hacía ella, porque ya no existe en esta ¡Bendita Tierra! ya no.

Mi mamá tuvo 8 hijos. Uno se murió de 6 meses yo era la más grande de todos. Después estaba un hermano varón a él lo mataron, luego sigue una hembra ella está todavía viva, luego sigue otro varón está vivo, sigue otro varón que está vivo, sigue otra hembra está viva y la última la más chiquita que está viva.

Mi abuela no era comadrona, mi mamá era la que hablaba Xinka, mi abuela también hablaba Xinka, de mi abuelita aprendió mi mamá.

Ellos se conocieron aquí en ese lugar de Zacuapa por ahí vivía mi mamá con sus papaes, entonces mi papá iba a trabajar por ahí y ellos se vinieron. Entonces mi papá ya vino a trabajar aquí, había una quebrada y mi mamá salía a lavar entonces le cayó mi papá, y de ahí se enamoraron ambos y entonces yo oía esas pláticas.

Un casamiento de más de 60 años:

"esa patoja está bonita,
no tenía embelesos de más novios
y entonces primero me vigió."

Pues fíjese, que esa es una historia, que muy saber cómo, porque yo iba con un mi viaje de agua, de aquí por el lugar de Champila, que le dicen, entonces yo a él, me lo encontré que él iba a trabajar al campo, eso me lo contaba él, esta historia.

Entonces él me dijo:

-¡Adiós!.

Y yo le contesté, verdad, porque así tenía que ser y entonces dicen que llegó al campo, le quité el pensamiento y él me volteaba y me volteaba a ver, dicen y en eso que dijo él:

-Esa patoja está bonita, no tiene enbelesos de nada.

No tenía embelesos de más novios y entonces primero me vigió dice, a ver si no tenía yo más pretendientes y donde vió que no tenía.

Mire yo era enojada, porque antes la juventud, lo que procuraban era quitarle su tapado a uno, para tenerlo a uno allí, escuchándoles.

Entonces yo agarré la idea; como había chichicaste de ese que quema en la orilla de los cercos, a mí, no sentía que me quemaba, quebraba una rama y se los pasaba en la cara, para que me dieran mi tapado, entonces yo me quedaba tranquila y ninguno se me acercaba, porque me tenían por enojada, pero como ellos lo pedían así, porque si uno se humilla hacen cosas con uno, entonces no, cada quien tiene que defender sus derechos.



Uso de mantilla en iglesia[5], hoja de Chichicaste

Yo les echaba chichicaste a los que no me daban mi tapado, es que antes uno usaba madrileña para taparse la cabeza, porque como a mí me gustaba ir a la iglesia a misa o al rosario, entonces ahí aprovechaban, pero entonces dije yo:

–Eso es falta de respeto, entonces me dio esa idea verdad.

Los patojos venían y me quitaban la mantilla y se la ponían aquí, mire, con tal de que uno estuviera allí, por el amor del tapado; escuchándoles y entonces a él, dicen que le dijo un su amigo:

–¡Ah! mira vos,

porque le dijo tener mucho cuidado, porque esa muchacha esa es mala gente, es que le dijo:

– Viera cómo le pega con chichicaste a los chavos, eso fue lo que le dijo.

–¡Ah! pero yo me voy a poner una mascara, eso fue lo que les dijo.

5 Fotografía tomada de: https://www.google.es/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fes-la.facebook.com%2FPadreFavianGaeta%2Fposts%2F10-razones-por-las-que-algunas-mujeres-est%25C3%25A1n-volviendo-a-usar-mantilla-sevillana%2F501411203397033%2F&psig=AOvVaw2Y4b3l7ieb76bK_nsY3ypx&ust=1692985807613000&source=images&cd=vfe&opi=89978449&ved=0CBAQjRxqFwoTCPiAqd_t9YADFQAAAAAdAAAAABAE

A él, yo no le dije nada, pero depende la educación de la persona y con él yo me casé de 16 años y él ya tenía 31 años. 15 años me llevaba, pero ¡Gracias a Dios! se fue de este mundo y nosotros nunca tuvimos problemas. Nosotros dilatamos 66 años casados.

Máquina de coser

"¡Ah! la ropa mía y de mis patojas, ropa interior de mi esposo"

Yo aprendí a coser en máquina de pedal, aprendí a hacer gabachas, hacer falditas, hacer vestidos y yo conseguí una mi máquina así, ¡Ah! la ropa mía y de mis patojas, ropa interior de mi esposo, pero como en eso me dañé las canillas ya, mejor busco quien me haga ropa, ya me quedé yo solita, eso aprendí como de 18 años.

Pues fíjese que la máquina una mi sobrina que se casó me la ofreció, le dije yo a mi esposo:

-Fíjese de que mi sobrina vende la máquina, como ella se va a casar, y la va a dejar abandonada

-¡Ah! voy a ver si me prestan unos centavos y la compramos.

No me la dio cara, porque ya era de tercer mano en 75 quetzales me la dio, en ese tiempo valía el dinero, sí hoy ¿Qué?.



Máquina de coser

Los hijos

"Doña Tomasa Abrigo era una viejita, ella me atendió con los cuatro partos"

Fíjese pues, yo me casé de 16 años a los 2 años de haberme casado tuve la primera, cuando tenía 2 años de casada el varón lo tuve a los 2 años de haberla tenido a ella con él, tenía 20 años, después tuve otro varón a los 2 años, tenía 22 años, el segundo varón fue el que se murió, luego otro varón. Yo tuve 2 varones y 2 mujeres. La última fue mujer ella se lleva 3 años, tenía 25 años.

Dice que yo mi primer parto estábamos juntos con mi suegro y una concuña allí me dijo mi suegro;

-Mi hija cómo te sentís.

-¡Ay! viera que así, estoy.

- ¡Ve! ¡Ah!, pero si querés hija voy a comunicarle a la comadrona.

–¡Ay!, pero todavía no .

De ahí donde vino mi esposo, me dijo:

–Fíjese que yo así, así estoy.

–Le voy a decir a la comadrona que venga.

Porque uno con el esposo le tiene más confianza y se fue él, y ya cuando vino la comadrona, ya solo a recoger vino, yo no tuve entretención de nada, con todo y todo sí.

Y así fue con los cuatro, yo no conocía el Hospital.

Mi primer hijo lo tuve con comadrona porque la comadrona que me atendía a mí, era Doña Tomasa Abrigo era una viejita, ella me atendió con los cuatro partos que tuve y entonces la patoja pequeña esa fue la última, después como a los seis meses de haber tenido a mi niña se murió y esa fue la última que tuve también ya no tuve más solo cuatro me regaló Dios.

Terremoto de 1976

"me caminó el temblor en el camino,
por eso digo cuando se menea la Tierra lo camina a uno también sí."

Pues mire que del terremoto nosotros allá vivíamos, allá teníamos unas casas y mi esposo salió a hacer un mandado con su hermano, tronaba en la iglesia, en los postes de la luz para abajo, en aquellos grandes temblores, entonces yo tenía mi cocina en un cercadito de palo pique angostito, le dije yo a mis hijos estaban pequeñitos:

–Nos vamos a salir para afuera, voy a ir a juntar un mi fuego.

Al patio porque allí sí no nos pasa nada, porque si, se nos cae la casa encima,

–¡Qué vamos a hacer! y no pueden salir huyendo les dije.

Mire que yo, me puse a juntar un fuego en el patio, ya donde pasó el gran temblor por allá en el camino, estaba yo con mi fuego, me caminó el temblor en el camino y estaba retirado digamos, por eso digo cuando se menea la Tierra lo camina a uno también sí.

En ese entonces se rajaron las casas, mi casa no se cayó, porque tenía corrido de cernido a los lados, solo se agrieto, entonces cuando pasó el otro, como que fue en el 74 creo yo, entonces ya estábamos aquí, allí está ese cuarto mire; rajado, porque allí vivíamos entonces, ya después empezó a montar un cuarto aquí donde dormíamos y mandó a hacer la cocinita porque vinieron unas señoras sacaron fotos en la puerta del cuartito rajado va a salir su casa me dijo, esté preparada porque ya va a venir.

Fotografía No.2



Doña Rogelia en el corredor de su casa

-¡Ay Dios! lo hiciera le dije, ojalá nos socorran, pero mire me dijo la señora:

-Sálganse de aquí, vayan a pedir posada en la vecindad para dormir, no vaya a ser que se les caiga la casa encima.

Tiempos nos hubieran hechado a los ladrones... y de ahí ayunamos para ver de hacer la casa y en tres años, por poquitos compramos las cosas, a los cuatro años ya empezamos allá para que la hicieran, mientras que la estaban haciendo juntamos unos centavitos para el techo mire, uno de pobre pasa penas, sí pero gracias a Dios aquí estamos.

La gran enfermedad

"y ¡gracias a Dios! todavía ¡estoy aquí! para pasar penas, aunque sea renca."

Yo tuve una enfermedad, que iba mi esposo a pedirme remedio, porque no me hallaban la enfermedad.

Entonces estábamos en la cama, primero vino una a mi cuñada y me dijo:

-Rogelia ahí estás.

-Sí aquí estamos estamos en la cama.

-¡Ay Dios mucha! ¿Por qué no nos habían mandado a decir?.

–Y con quién si no hay.

Porque mis niños estaban chiquitos, el tercero estaba de seis meses y entonces se fue mi cuñada a buscar quién nos curará, un Don Adán que vivía allá abajo, él nos levantó, va él se levantó, yo lo mismo y mi cuñada viniendo, yo tenía un pollal y tenía hambre, le dije yo:

–Hágame favor de matar un pollo y vamos a comer.

Lo mató e hizo el caldito comimos y de ver a mis niños, que estaban sucios comiendo en la cena, qué hice yo, los agarré a lavar, para darles de comer, con eso tuve yo, para que me entrara fiebre. Porque yo, en los pulmones tenía el mal, porque a mí me reventó un pulmón, mire que eso, me costó que se me quitara, esta cosa que yo sentía, como hoyo en el pulmón, de tanta alimentación en fin me normalizó el pulmón.

Ninguno me hallaba la enfermedad. Porque, qué tal que me contaba mi esposo: que yo ya no conocía a la gente, mandó él a ese mi hermano, que le digo que lo mataron, que fuera con la razón, que hiciera el favor de decir que yo estaba bien mala y se fue él a ver y a traer.

Composición No.4



Iglesia de Jumaytepeque

En eso estaba otro señor que era sacristán, le comunicó a la Hermana Cecilia entonces, la Hermana Cecilia lo primero que me atendió fue la enfermedad, el sacristán como ella venía a dar a la iglesia de aquí, de Jumay, ella venía a dar consulta y entonces mi papá se comunicó con ese sacristán entonces él sacristán fue hablar con ella y entonces por eso ella vino a verme y me trajo medicinas y de una vez me puso inyecciones.

Es que le dijo:

–Y usted qué es de ella. (le dice a la hermana Cecilia)

–Yo soy su hermano.

–Siendo así, yo le pongo mano, porque ya solo son minutos los que tiene de vida.

–Yo le voy a poner mano sin ninguna responsabilidad.

–No tenga pena hermana, yo lo que quiero es, que si Dios ya es la hora, que a ella se le llegó, yo lo que quiero es que la mire.

–Y este suero, por hay a la una de la mañana, se va a terminar de ir.

Y cuando fueron las diez de la noche ya se me había ido todo el suero, ya empecé yo a abrir los ojos y como ahí estaba mi mamá le dije:

–Tengo hambre quiero comer.

Mi mamá algo con desconfianza, dice que me dio un pedacito de tortilla y una mi tacita de atol.

Ella llorando decía:

–¡Ay Dios ya se me va a morir!.

Y no aquí estoy, en Dios por ella (la hermana Cecilia), yo aquí estoy. En Dios primero y la hermana Cecilia me halló la enfermedad y así es como estoy.

Porque yo estaba convencida y decía al rato a mi esposo que ya no me va a dar mi cuerpo, se llenaba el cuartito, decía mi papá, de gente, en dónde me velaban ya por horas, esperaban de que yo ya no volviera y ¡Gracias a Dios! todavía ¡Estoy aquí! para pasar penas, aunque sea renca.

Porque yo estuve seis meses postrada en la cama y se me hicieron llagas en el cuerpo y de ahí mi mamá, ella me estuvo cuidando, porque a los dos nos cayó la enfermedad.

Entonces mi mamá, con mi papá me llevaron para la casa.

–Yo nunca he gastado comida, dijo mi papá, entonces ahora yo quiero gastar por ella.

Mis niños se quedaron aquí con el abuelo en los Izotes, entonces yo sólo cargaba al que estaba mamando.

Yo estuve con mis mamás en Pueblo Nuevo de ese cantón y entonces allá estuve y arrullada me sacaban de la cama para la silla, de la silla al fregadero y por eso, yo le decía a mi esposo:

–Mire sí usted va a dejar de comer, va a verse en la cama, porque el comer, le da el alimento a las rodillas, le dije yo, porque si no hay alimento en las rodillas ya no puede caminar uno, te lo digo por experiencia, le decía yo a él.

Yo tenía ya 3 hijos, porque el chiquito, el segundo estaba de 6 meses él, no probó el pecho, sólo 6 meses. En donde mi mamá lo sacaba a la iglesia, a la misa se sentaba una persona que estaba dando de mamar, chichitas que les decían, ya le daban su concito de leche. Y entonces ya, donde yo iba convaleciendo.

¡Ay Dios! yo pensando en mis hijos, me volví a venir para arriba, para mi casa. Entonces cuando yo ya me amasicé más, ya cuando vino mi esposo de trabajar del campo, ya estaba yo, ahí juntando mi fuego y mis niños contentos.

La hermana Cecilia, ella en el convento de Nueva Santa Rosa en la iglesia de Cristo Rey allí se estaba, porque allí daba consulta, pero aquí en Jumay, ella trepaba a enseñarnos

a costurar y enseñarnos esa otra cosa, para ir a pedir medicina para las enfermedades teníamos que ir hasta allá abajo. Eso de las costuras fue hace muchos años ya no me acuerdo.

Los cuidados de los niños

"Si los cuidan, pero ya no es igual; porque deben repartir su atención para todos."

Con las mamás que son primerizas, no se les enferman de las varillas, pero las que tienen más bebés, son las más descuidadas, porque les tienen menos control a los bebés. Los que tienen el primero sí, porque con un gran cariño y amor agarran al muchachito y entonces si van al hospital. Lo primero que les dicen es; ayudarlos a que no les caiga de golpe la leche.

En cambio, con más hijos, ya no les tienen tanto cariño ni paciencia. Si los cuidan, pero ya no es igual; porque deben repartir su atención para todos. El que precisa más para mi es el que está tiernito. Los otros están logradItos ya, aunque algunas madres atienden más a los otros, porque como hay mamaes que los niños no caminan, entonces ya le logran llegar así gateando los niños, se agarran del vestido de la mamá y ella por no se caigan, luego le echan el bracito así y descuidan al bebé.

Varillas

"porque paladear le decimos nosotros"

Las varillas de los niños cuando ellos están echando mucha saliva, entonces tienen hinchada aquí: mire, entonces para que ellos puedan tragar bien, entonces se les hace para acá así mire, con el dedo.

Entonces a nosotros nos han dado esa clase, que hay que tener uno, que cortar las uñas, verdad, porque a veces las señoras comadronas cuando están muy uñudas, ahí es donde corre el peligro; a que les extiendan esto de aquí; mire, entonces eso quiere mucho cuidado.

Al hacerle así, con un poquitillo de leche, que se le ordeñe a la mamá, entonces ahí, se moja uno el dedo, porque no es en seco, verdad, entonces se le mete el dedo al niño, pero también es una gran responsabilidad.

Porque una vez a un sobrino de mi esposo por paladear, así verdad, porque paladear le decimos nosotros y entonces como depende de ¿Qué saben? y los que no saben, entonces le rompieron esto de aquí y de eso falleció el muchachito, porque se le desprendió de una vez y por eso el motivo, que cuando vienen al mundo los niños ya de tres a cuatro meses si ya, porque ya tienen bien macicito esto de aquí.

Fotografía No.3



Explicando lugar en donde se ubican las varrillas

Las varillas están en su lugar, lo que pasa es que se les inflama, entonces ahí hay que curarlas.

O sea que las varillas, aquí está normal, entonces las varillas ahí ya la tienen un tantillo para abajo, entonces aquí, como ya ahí, están inflamadas. Babean con las varillas porque se les hincha.

Una vez un muchachito ya como de seis meses, ya le cayó la gripe y entonces dice que no podía mamar, entonces le dijo el papá a la muchacha:

–Llevarlo donde la comadrona porque hay que paladear.

Entonces le avisaron a la madrina y llego y dijo:

–¿Para qué lo van a llevar a paladear?.

Entonces ella me venía a ver y estaba postrada en la cama y se ponía a llorar porque el niño se murió por no habérmelo traído.

Ese es un problema, pero por llevarse de la comadre es que murió el niño y ella llorando y llorando, porque ya es tarde, ya que usted lo esté llorando le dije yo.

Muerte del hijo

"Él se murió de fuego intestinal"

Mire a mí solo me quedaron 3 hijos porque uno se me murió de 13 años el segundo de la familia entonces me quedaron solo 2 hembras y un varón sí.

Él se murió de fuego intestinal. ¿Por qué? uno empezando a vivir, no tiene de qué echar mano, entonces vino un cuñado de él, que querían molender aquí, en un lugar que le dicen La Sonrisa y entonces él me dijo:

–Me voy a ir a conseguir.

–Sí le dijo al señor, de caporal lo van a poner,

–¡Ay! yo no me quedo.

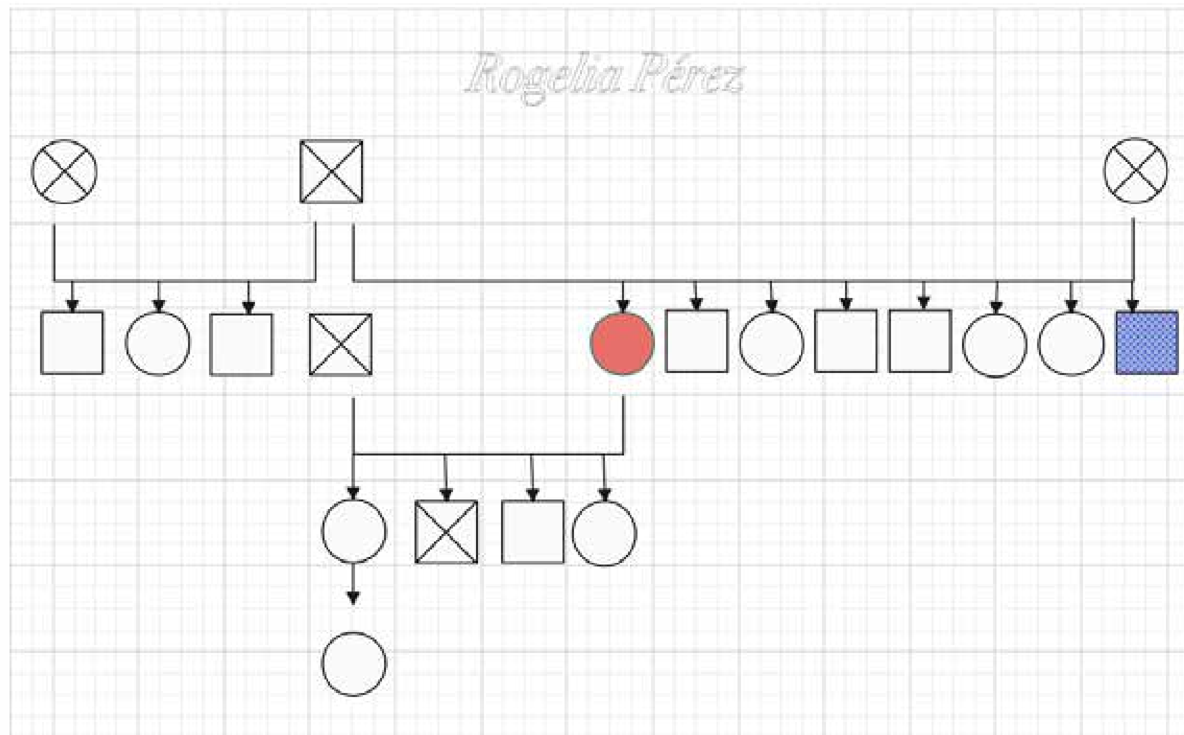
Entonces se fueron entre los dos.

Tenía yo dos meses de embarazo de este niño, él fue al Hospital General, fue al Roosevelt, donde se me fue a morir y la Hermana Cecilia también luchó por él, para combatir el mal, pero ya no se pudo.

Pues como le digo yo, que como uno recién embarazado y llevando fuego todo el día, mire torteando, entonces todo ese fuego a él se le penetró en los intestinos por eso yo le decía a él, uno por tener las cositas o por ir pasando uno, se desmanda le decía yo a él, pierde lo mejor y mire ahora que su papá se murió.

Porque yo les dije, que en medio de su papá, de él y de mi hijo, que me hicieran la sepultura para él y todavía hallaron la cabecita de mi hijo, dice y hace como 40 años que murió.

Genealogía No.3



Familia Rogelia

Chompipas

"A los animales se los comieron, se los chuparon saber qué."

Porque fíjese, que aquí tiene que ser un lugar seguro, para comprometerse uno a meterse a crianza a engordar animales, así de granja, porque como muchos perros mañosos, porque yo allá tenía mi corral, que yo tenía chonpipes adultos y pichones y patos y pollos, en ese año ajustó mi mamá un año de fallecida, entonces le hice su novenario, entonces mis hijas me dijeron:

-Mamá no va a quitar el chonpipado,

-No le dije yo. Porque están las chompipas, después de tenerlas ando yo con las chompas.

Vaya y obedecieron.

Mire, al otro día mi hijo, se fue a su trabajo y fue a ver:

-Ahí están todos, me dijo.

Cuando yo me levanté: ni uno había, todos se los llevaron.

–¡Ay!, ¡Ay! le dije yo. Fíjese que los animales no están se lo llevaron, le dije yo, porque no están.

–¡Ah! no estarán por ahí perdidos.

No qué van a andar perdidos, porque uno, no puede con tantos y en corralados ¡Ah! ¡Pues! de ahí pero bueno le dije yo.

–Yo voy a comprar mis pollos.

Por eso a mí no me entraba conformidad, Dios decía, después de aguantar, para tener mis cosas y que se los lleven, allá Dios que lo socorra, le dije yo, en la abundancia y Dios me va a socorrer, yo lo dejo en las manos de Dios, Dios verá qué es lo que va a hacer con ellos. Ni uno quedó. A los animales se los comieron, se los chuparon saber qué.

Primer parto

"yo bajo de agua empecé a trabajar y no estaba autorizada todavía"

A los 55 años atendí el primer parto, fíjese que para 85 años que tengo, estaba de 40 años, yo recibí la capacitación como a los 45 años, recibía el primero.

Entonces una mi hija, o sea otra persona que vive allá, para el otro lado, tenía una comadrona buscada, pero cuando la fueron a buscar, no estaba, esto era para la fiesta del Apóstol Santiago en Colis, ella por allá andaba, entonces vino la suegra de la muchacha a suplicarme:

–Me puede ir ver a mi Maura, porque está mala.

Mire le dije yo a la señora:

–Yo sí no me animo, mire porque en primer lugar, yo no estoy autorizada y en eso me van a chillar las que están autorizadas, es por eso que yo no me animo.

–¡Ah! pero si por eso es, no tenga pena, nosotros respondemos por usted, no tenga pena.

–Mire hacer las diligencias puedo ir, pero que me nombren como comadrona no, y bueno fui a ver a la señora y todo salió bien, al año ya andaba otra vez y de ahí se fue regando la bola ya.

Segundo parto y consiguió el permiso

"lo que Dios le ha dado en su sabiduría hay que aprovecharlo con las compañeras mujeres."

El carnet de comadrona no me lo dio ella, (Hermana Cecilia) no que el carnet de comadrona ahí en el hospitalito me lo dieron pero es, que ese viene del Ministerio de Salud.

Pero mire que, cuando fue esto ¡Ah! por lo menos ya tiene unos sus cincuenta años, pues mire, pues yo no me había autorizado, vino una esposa de un promotor qué trabajaba con el doctor Alesio y entonces yo no quería atender a la patoja porque era primeriza.

Y en eso vino otra muchacha de aquí del centro para que yo le viera una su hija que estaba esperando:

–¡Ay Dios! yo sí no quiero, porque no me gusta desvelarme, porque esa es una enfermedad, sea de día, sea de noche y lo poquito que tal vez, si le reconocen a uno, no le alcanza a uno.

–¡Ay Dios! pero háganos el favor, no hay quien y la confianza que le tenemos a usted

–¡Ay! es que yo no quiero que me chillen.

De ahí le dije yo a mi esposo:

–¿Qué piensa usted?

–Vaya, porque usted salvando vidas anda, y lo que Dios le ha dado en su sabiduría hay que aprovecharlo con las compañeras mujeres.

Composición No.5



Carnet de Comadrona y boleta de nacimiento

En eso el esposo de ella era promotor, él se llamaba Marcial Martínez y entonces fue a reunión con Alesio el doctor de ahí de Nueva y le comunicó entonces el doctor.

Otro día me vino la nota del doctor Alesio que me presentara a donde él, a su clínica, fui dije yo, saber que me va a decir y me dijo:

–¡Ah! usted Doña Rogelia, dice que no quería atender a una a una patoja de Don Marcial Martínez

–Sí

–Y ¿por qué?

–Es que mire, yo no estoy autorizada entonces las otras que están, uno no sabe qué clase de comadronas son, si son chismosas o qué, y a mí eso sí no me gusta.

–No hay pena, para las que andan rescatando familias no hay cárcel, usted va a venir mes a mes a capacitación al hospitalito y allí le van a dar su carnet y allí sí va a trabajar libremente.

–Está bien.

Y me dijo que por eso no me podían mandar a la cárcel, porque era por salvar vidas, solo el chiquitito me dijo:

–Baje a las capacitaciones

–Está bueno y empecé a bajar pue, ¡Ay Dios! Mire, qué atendí ese parto hace como 50 años, como de 50 a 55 años y de ahí así quedó poquito, eso fue ya a las cansadas, verdad.

¡Qué! tal si cuando estaban las enfermedades, ¿qué decían? ¿que voy hacer?, ahí me soltaron un papel, por si me tocaba que salir de noche y si estaba la autoridad se los podía enseñar a qué iba, pero ¡Gracias a Dios! no hubo necesidad.

Entonces yo le dije a mi esposo:

–¡Ay Dios! yo no me voy a autorizar, porque no me quiero desvelar, porque como allí a la hora que sea, lo van a levantar a uno porque no había hospital.

Mollera

"la mamá les da medicinas o los llevan con doctores y no les hace provecho la medicina, porque no es para la enfermedad"

Cuando uno está normal, la mollerita está normal, está uno platicando, o sea resollando, platicando, entonces la mollerita está haciendo así mire, entonces le está ayudando a uno. En los grandes no salta porque fíjese que se cierra según la clase de la persona, ahí ya no se cae porque se ha hundido, la tiene dura, porque ya le cubrió esto.

Fíjese que la mollera, cuando los niños están con mucha diarrea, la mamá les da medicinas o los llevan con doctores y no les hace provecho la medicina, porque no es para la enfermedad, entonces yo lo que hago, en el caso mío, le hecho unas ramitas aquí mire, mojadito y se le chupa así la mollerita.

Como las señoras de antes, entonces a nosotros nos han dicho los doctores, que no se puede, porque el cigarro quema mucha cocaína, es como cuando vienen los niños al mundo verdad, hay veces que traen mucha flema, pero entonces las comadronas, ellas cigarro pedían, pero hoy ya no, dicen los doctores, porque quema mucha cocaína entonces el humo del cigarro les va a afectar los pulmoncitos.

Le pongo la salita, después que le chupo, pero eso quiere mucho cuidado para no infectar la mollerita, porque como la tienen pura aguadita así, es como el asunto del cuajito.

Es que la mollera cuando la tienen hundidita para abajo, los niños con la vista muy desfallecida y con mucha diarrea, entonces es cuando uno les revisa la mollerita y entonces uno les va... ya para revisarles el cuajito, porque cuando el cuajito lo tienen abajo es donde les molesta también, pero cuando la mollera está en su lugar, entonces es el cuajito.

Composición No.6



Mujeres explicando donde queda la mollera

Relación mollera/cuajo

Es que con la mayoría de veces, a los niños, cuando empiezan a caminar se caen mucho, entonces ellos al golpe, caen al suelo y ese golpe donde caen al suelo, es donde se les ahonda la mollerita y el cuajito al mismo tiempo, entonces cuando tienen abajo el cuajito se les hincha el pechito arriba en la partecita, es seña que es el cuajito, entonces uno los cuelga así mire y los zangolotea así, para que se les llegue el cuajito a su lugar.

Como le dije verdad, cuando ellos empiezan a caminar y andan todos totorequitos, entonces se caen y se dan el golpe en el suelo, ahí es donde ellos se golpean, y empiezan a cagar muy aguadito y se cae la mollera por caerse.

O sea que la mollera, digamos está aquí, eso es lo normal, entonces está digamos esta, entonces se puede brincar aquí, entonces ahí está la cosa. Lo que pasa que aquí, está normal, entonces en la caída del bebé se desaparece de ahí mire y llega a ese punto mire, abajito. Afecta a otras cosas porque pienso yo, que es digamos, pues como pienso yo, así que es como una venita digo yo, a saber cómo será, porque la mollera tiene parte con el cuajito, porque digamos que el cuajito este puede ser el pecho, aquí puede ser la boquita del estómago, le decimos nosotros verdad, entonces ahí está el cuajito en su lugar, verdad, entonces la caída, entonces aquí está arribita de sus partes, aquí está sus partes , entonces aquí le viene a detener; o sea cae mollera, se cae el cuajo y cae para acá. De ahí es donde los bebés se les hinchan las partecitas, porque la tienen recargadas para abajo.

Por ese motivo los papás cuando no saben o no creen, se los llevan con el doctor, están hacer y hacer, y no hay nada, es como el empacho, digamos que estén indigestos, van a donde el doctor y va de gastar y no les alivian.

Atendió el parto de su hija:

"una señora de Pueblo Nuevo que ella le hacía cachas también"

Se casó mi hija la primera, vaya resultó con el primero, la atendió otra señora que se llamaba Catalina Contreras, tenían buscada a una señora de Pueblo Nuevo que ella le hacía cachas también, pero en ese tiempo ella estaba enferma, después resultó que la señora ya no estaba, entonces estaba una señora Chabela, que ella sí le hacía cachas también.

yo fui a hablar con ella y me dijo:

–Que, si era en el día, sí iba a atenderla, pero si era en la noche no, porque yo estoy enferma me dijo.

–¡Ah está bueno! le dije yo y entonces fui yo con el mandado verdad.

– ¡Ay Dios! me dijo mi yerno, qué vamos a hacer y así quedó.

Y como la costumbre es hablarle al esposo verdad, porque como esas cosas no se saben si va a ser en el día o en la noche y a mi papá le dije:

–Papá yo venía a molestar a mi mamá, dice mi hija que va a ser el favor de atenderla porque ella está esperando.

–Estaría bueno me dijo, pero no me dijo qué sé yo, ya en el camino van a trastear a mi mujer.

–¡Ah! Bueno.

–Y mi mamá sí me dijo voy mija

–No mamá le dije, ¡Dios se lo pague!, pero yo no quiero que la vaya a tratar mal mi papá por andar yendo salvando vidas.

–Vamos a ver qué hacemos le dije.

–¡Ah! pues así quedó.

Y les fui a decir a ellos, que mi mamá si estaba de acuerdo, pero mi papá no.

–Y ahorita ¿qué hacemos? me preguntó mi yerno.

–Ya en el camino se enderezan las cargas.

Cuando vine yo de hacer mi masa de acá arriba, donde estaba un motor, entonces estaban haciendo esa casita vieja, que está para allá, cuando yo vine aquí estaba mi yerno y le dije yo:

–Madrugó.

–Sí siempre a molestarla.

–¿Qué pasó?.

–Está mala aquella, no sé qué voy a hacer.

me dijo mi esposo:

–Vaya, dele desayuno a la patoja y baja a verla.

Y me fui y le dije yo a ella:

–¿Que pensás? le vas a hacer ganas aquí, no más o o ¿Qué?.

Fotografía No.4



Papas y esposo de Doña Rogelia

En ese entonces solo el Hospital Roosevelt estaba. A qué horas la llevo al hospital, está muy mala.

Bueno cuando llegué ella me dijo:

–Mira mamá que yo ya tengo señas, ya tengo un dolor, otro y otro.

–¡Ah! vaya y tanteas aquí.

–¡sí!.

–Entonces ponete buena, si tenés dolor, yo lo recibo, a la ¡Fe de Dios! porque yo no quiero que me carguen todo el gordo, que a mí no me echen vela, ¡Ah pues lo recibí! y recibí a la bisnieta también porque recibí al papá y recibí a la bisnieta allá y ahí están, ninguno se me ha muerto, ni una mujer.

Partos atendidos por la mamá

"Ella aprendió por doble necesidad: antes no habían comadronas."

Mi mamá empezó a atender, después mi mamá tenía como unos sus 60 años cuando ella empezó a atender, ella aprendió por doble necesidad: antes no habían comadronas, se llegó la oportunidad que hubo una su vecina estaba mala que se moría, entonces ella se puso a hacer la diligencia para que salvara porque antes no había hospital en Cuilapa.

A ella la fue a llamar el señor que por favor fuera a hacerle cachas a su señora porque estaba mala, porque él no hallaba qué hacer, en eso fue mi mamá y en brazos de ella nació la criatura y ya esas personas ya era una señora grande y entonces la criatura que ella fue a recibir, se fueron para los Estados Unidos no se sabe si existen o ya no existen.

Después de ella mi mamá ya no atendió, sólo a esa señora atendió sólo a ella no más, todavía atendió a la nuera de esa señora ella está viva ahí todavía, se llama Maura el esposo se llama José ella solo atendió 2 partos.

Entonces de allí comenzó mi mamá, mi mamá sí era comadrona, pero lo que pasó es que ella no estaba autorizada, porque antes no había de eso, es como yo, yo bajo de agua empecé a trabajar y no estaba autorizada todavía y de ahí, ya donde las demás se autorizaron.

La Hermana Cecilia me enseño

"y encima de la almohadilla le vamos a poner una tortilla con un hoyito al centro para el cordón del ombligo"

A mí la que de veras me enseñó, fue una Hermana de los Estados Unidos, Cecilia se llamaba, hace muchos años que ella vino a Nueva Santa Rosa, ya estaba pura ancianita, pero fíjese que ella nos llamó a una reunión a que fuéramos allí al salón parroquial, ella era monja y era doctora, y entonces nos llamó la atención que si no teníamos voluntad de aprender a hacer comadronas, atender pacientes.

Ella me dijo:

–Mi vida, qué valor me das.

–¿Cómo Hermana? le dije yo.

–¡Hay Dios! a mí se me ha metido una cosa, de hacer una reunión, para enseñar ¿Cómo se atienden las personas!.

–Estaría bueno, ¡excelente! porque eso, sí no hay aquí.

–¡Te animas!, mi hija.

–¡Sí!, si me conviene que yo aprenda para salvar vidas de mis compañeras mujeres.

–¡Ay Dios! le dije yo a ella.

–Voluntad nos sobra, pero sabe ¿qué? uno no sabe con ¿Qué clase de familia? y yo no quiero ir a terminar a la cárcel y voluntad me sobra a mí ahí. Sí no le podría yo decir de que sí o de que no.

–Anímate mija, porque allí es de salvar vidas, yo les voy a dar clase, a ver a quién se le va a quedar.

Entonces a puerta cerrada nos dio clases a todas, de las que nos dio clase, sólo a mí se me quedó, a las demás no.

Estaba otro, allá en Pueblo Nuevo, que dice que atiende, pero no se quiere autorizar, entonces ahí ella, porque si ella algún día va a cometer el error que se le muera una paciente en sus manos o un bebé a ¿Dónde va a ir a parar? sí porque ya, los doctores, le han mandado varias notas a que vaya a las capacitaciones, si no cuesta, pero no va.

Y entonces pues cuando comenzamos, ella traía un su muñecón, un muñeco de hule y entonces ella nos ponía en el punto a nosotros, ¿Cómo le íbamos a hacer? entonces ya nos metía al muñeco así debajo, nos ponía una sábana así encima, entonces ahí uno tenía que apretarle el ombligo al muñeco para que llorara.

–¡Ah! ya estuvo decía ella.

Y entonces le decía a la otra vaya a recoger al bebé, iba la otra a recogerlo, entonces le decía ella:

–Y ¿cómo lo van a hacer? ¿que le va a hacer al bebé?.

–Eso sí no le puedo decir, porque no sé, le decía la otra.

Entonces a la que le decía, que no sabía ¿Cómo lo iba a hacer? la ponía en el punto y lo mismo le metía, el muñeco debajo, siempre le tentaba el ombligo para que llorara entonces me decía a mí:

–Ahora recoja el bebé y ya estuvo.





Jumaytepeque

Entonces yo con una toalla lo iba a recoger y dis, que lo limpiaba yo bien.

–Y ahora ¿qué?.

–Pues yo muy patoja, ví estas cosas con mi mamá, porque cuando mi papá no estaba, a mí me tocaba estar con mi mamá, a esta le voy a quemar el ombligo, le decía yo, porque no hay con otra cosa, ¿Cómo hacer? después de quemarle el ombliguito, pero vamos a amarrar al bebé cerca del estomaguito, entonces le vamos a hacer a poner una almohadillita debajo y encima de la almohadilla le vamos a poner una tortilla con un hoyito al centro para el cordón del ombligo, entonces con una candela se lo vamos a quemar.

–¡Muy bien! me dijo

Y así fui yo aprendiendo.

Otra cosa me decía:

– hay que bañarlo

–porque viene shuco le decía yo,

Hay que bañarlo y así como que de a de veras fuera bebé y entonces eso es lo que a mí me está sirviendo.

El cuajo se ladea

"Las que curan el cuajo, es un "don" que uno tiene, solamente eso, es casualidad que Dios le den ese "don" a cada persona."

Algunas personas no creen lo del cuajo, no creen de la mollera y entonces ellos piensan que talvez es malestar en el estómago.

Si es un malestar, porque padecen mucho de diarrea, entonces para que eso se les componga, se normalice el estómago, entonces hay que comprar cincuenta len de canela, un Alka Seltzer, un Sal Andrews, echar a hervir la canela en un poquito de agua y deshacer el Alka Seltzer y un poquito de Sal Andrews, echarlo en la misma y dárselo por cucharaditas, al rato están con hambre, y ya él pide, si es que ya come, ya pide sus alimentos, sino come todavía, pero se le paran los asientos y al otro día aparecen bien. Porque hasta con nosotros de grandes nos pasa. Esto es para los asientos que dan el cuajo.

Pues como verdad, habemos gente demasiada pobre, entonces yo lo que les digo es que echen a cocer cositas de recado, el ajonjolí, el coquito que es un palito y entonces ese montecito, que les di, se echa la semillita. Entonces les digo yo, mañana me traen otra vez, para ver como amaneció el bebé, una vez lo traen, poquito viene la señora, la mira pasar y bueno:

-¿Qué paso con el bebé, que no lo trajo?.

-Hay fíjese doña Rogelia, que Gracias a Dios y a sus manitas se me alivio mi bebé.

Porque si no se curan con una vez, hay que estarles haciendo lo mismo hasta que se curan.

Como muchas no conocen los montes, yo voy al camino a traerlo, para por lo menos, ahí tengo en el guacalito verde, puro tiernito y el que no lo conoce, solo se pasa no más, y se le da el remedio, porque yo de primero, verdad, no sabía eso, porque fue enviado por Dios, porque yo solo eche el montecito y me funcionó. Les dije a mis hijos; que yo me alivie o no, yo me tomo esto. Entonces inventé yo la hierbita, ¡Qué! si es una gran cosa, entonces aquí viene mucha gente a preguntar que puedo darles para los grandes y para los chiquitos, eso les digo.

Pero yo tuve problemas con eso y a mi esposo le decían, cómprele esto y lo otro, pero yo al ver que no me componía, puse a cocer el montecito que había en la casa, si es que me va a caer bien o me quita el padecer les dije yo, pero no va a hacer... por lo que tomé, pero solo con el puro montecito que fui a cocer, santo remedio y desde entonces yo les prometí que lo enseñaría. Ajonjolicito le decimos, otros le dicen sin arrugas. Tenemos sembrado bastante.

Composición No.8



Plantas medicinales

Porque el cuajito lo tenemos aquí mire, pero si aquí está hondo el cuajito, está hasta por aquí, cerca del ombligo, entonces de aquí, ya uno le va haciendo así, para arriba mire, sobándole para arriba, entonces se le agarra esto de aquí, mire y se le hace así, entonces ya se le mira la puntita así para arriba.

Si, entonces ya uno trata de colocarlo así mire y se va haciendo así, entonces la mamá si es lista le carga así su cuajito, entonces se le amarra. Se usa la crema o con otra clase de unturas; aceite así clarito y con eso se soba y hay crema, entonces uno lo puede agarrar para eso, crema del cuerpo se puede usar.

Es como ella, suponiendo verdad, se puede caer un su bebé, pero como si ninguno le dijo y el bebé no se lo dijo. Ella va de gastar e igual y entonces, ahí es la cosa, que va de gastar y gastar, uno, y el bebé igual, ¿Por qué?, porque él tuvo temor de decirle a uno que se cayó, verdad, entonces ahí uno salva su responsabilidad, como uno no sabía, qué le pasó, no ha podido hacerle nada.

Cuando es el cuajo no tiene cocimiento de nada, cuando come igual lo saca y apestoso.

En el asunto de los alimentos, el estómago, en primer lugar, la hiel está trabajando, esto tiene relación con el cuajo, porque fíjese pues, suponiendo ella me va a dar la necesidad de comer los alimentos, si anda lejos y no cargaba con qué, entonces ahí digamos pues se pasa la hora, la gota de la hiel cae, entonces donde cae, se le hace la llaga, porque no tenía alimentos que cocinar, entonces ahí ya empieza la persona con una dolencia, entonces llega a su hogar a arreglar su comida, una tortilla o dos, pero una nomás; se le va a poder comer porque el apetito se le pasó.

A porque fíjese, que, en eso del cuajito, caen los alimentos, entonces del cuajito ya, como uno verdad come para sustentarse, entonces la hiel creo yo que la tiene uno cerca para el cuajo, es decir cerca, porque fíjese no teniendo la hiel no puede ni comer bastante, porque luego se le arruina el estomago

Pues fíjese, que los animales es para cocinar, lo que ellos comen también, porque los animales como uno de humano, porque todos, porque el cuajo de la vaca es grande el cuajón, pero eso es, lo que le da, la manutención y la salud al ganado, porque ahí le anda a cocinar toda la que ella está aprovechando, y si el animal no tuviera ese cuajo se le pasa igual, como come el zacatito y lo sacara. Lo mismo es para uno de humano también.

Mire que aquí, pues yo creo que, casi no hay que cure el cuajo. Pues, como fíjese por lo menos el asunto del cuajo, habemos quienes, que digamos, solo las que han recibido las clases, las que no, no pueden curar el asunto del cuajo, ellas solo arreglan el estomaguito, pero ellas soban para abajo, pero se equivocan, porque es para arriba.

Composición No.9



Terapia del cuajo

Entonces a los bebés no les dan otra clase de medicinas, entonces poquito, resultan siempre las señoras:

–Doña fulana sabe mejor.

Las que curan el cuajo, es un "don" que uno tiene, solamente eso, es casualidad que Dios le den ese "don" a cada persona.

Fíjese pues, por lo menos, que ella tenga un su bebe malo, entonces uno le dice, pues ella me va a decir:

–Mire Doña Rogelia a ver que consejos me da para mi niño, ya lo llevo con fulano y no me hace efectos la medicina y las sobadas que le dio, solo lo pellizcó y nada.

Entonces uno les dice:

–Está bueno, pero saben qué, si tienen fe, me lo traen, pero solo por traerlo no hay nada de curación, porque si ustedes tienen fe en la medicina que les voy a dar, se les va a curar, pero si ustedes no tienen fe en Dios no se les va a curar.

–¡Hay no!, Doña Rogelia, si en Dios primero y sus manitas, mi niño no se me muere.

Y si los niños solo pescuecito, dos veces me lo traen, poquito viene, ahí la señora con alguna cosa:

–Aquí le traigo Nía Rogelia, mire como Dios mediante y sus manitas.

–¿Cómo está ahora mi muchachito?.

Esta persona ya con confianza, otra vez que se enferma, viene con el bebe otra vez.

El esposo se opone y el hijo la protege con la sobrina de la comadrona

"ella venía aquí, con su patojito, para hacer cachas, así de remeditos caseros en ¡Dios primero vamos a hacer la diligencia!"

Porque mi esposo, gracias a Dios, él se fue de este mundo, pero él nunca me trató mal, tan solo una vez que no estaba autorizada. Vino un muchacho, el esposo de la señora, que andaba con usted la otra vez, que ella estaba mala y entonces como ella, aquí venía con su patojito, para hacer cachas, así de remeditos caseros, entonces él se acordó, porque la comadrona de ella era, una Juana Pérez, que vivía allá en el cerro, entonces él dice, que fue a decirle a la comadrona que viniera a verla porque estaba mala:

–¡A está lloviendo!

Porque era cierto, que era temporal.

–Está lloviendo mucho y yo estoy enferma no puedo ir.

Volvió él a ir:

–Yo la llevo a tuto le dijo.

Pero le dijo que no, no va.

–Vaya pues.

–Entonces yo voy a buscar a otra persona y si usted va a llegar a hacerme problemas, de un planazo la voy a sacar de mi casa.

Se vino para acá a contarme cómo estaba su esposa:

–¡Ay Dios!.

Pero yo, sobre eso:

–Yo no me hago responsable, porque no estoy autorizada,

Y le dije yo a mi esposo:

–Está bueno, que vaya, pero sabe ¿Qué?, yo no tengo dinero para sacarla de la cárcel.

Entonces me dijo mi hijo:

–Mire mamá, Dios le dio esa su sabiduría para que rescate vidas, vaya, y si mi papá, porque le va a entrar mucho en la noche, la va a querer golpear, yo voy a poner la espalda para que me pegue a mí.

–Está bueno pues.

Y me fui, pero habían grandes charcos de agua y ¡Gracias a Dios! era de día todavía, cuando yo regresé, cuando llegué tenía fiebre, ella miraba a su mamá, ella miraba a otra señora y de ahí le dijeron al muchacho, porque antes agüitas les dábamos.

–Mira, échame a cocer estas cosas, le dije yo, pero mira porque a ella poco le falta.

Y en la primera basada se bañó de sudor, porque ella, helada estaba, le dije yo;

–Ponelo otra vez al fuego, picale le dije yo, porque si ella, si se va, no se va a ir sin medicina y también yo le estoy poniendo mano, pero sin responsabilidad.

–No tenga pena.

A pues en la otra basada, me dijo al rato:

–¡Ay yo ya no aguanto! yo me bajo.

–¡No!, si te vas a bajar, pero cubierta, no al aire libre, porque estás sudando, vas a ver lo que yo te estoy diciendo.

–Está bueno.

Le dice el muchacho:

–Conoces a la que estás hablando

–No, yo digo que es mi mamá la que me está hablando.

En Dios primero la rescatamos de la enfermedad y fue bajándose de la cama y salvando. Siquiera hubiera sido, una gran patojona, pero así era, como que era muñequito.

¡Ay Dios!, cuando volvió en sí, cuando yo, ya la había calentado para que le bajara la leche, la salve y todo, y le puse a la muchachita en sus brazos para que estuviera mamando la aguita.

A los tres días fui a verla y a calentarla,

–¡Dios se lo pague Tía Rogelia, me dijo.

Ya hasta que usted se fue a su casa, agarramos a platicar con Fide, usted fue la que me vino a salvar la vida me dijo

–No fui yo, Dios era el que estaba con nosotros, no era hora todavía, mira por tus hijos, qué hubiera hecho ese patojal sin vos.

Yo he atendido por lo menos unos 40 partos. Mire que al año, como así salteado, verdad, ahí va por la confianza de las personas, por lo menos antes atendía yo cómo tres partos al año y así otro año dos y otros años uno y así.

La Hermana Cecilia, nos reunía porque nos venían a dar clase de costura, de costurear

¡Gracias a Dios! y entonces estuve viniendo a las reuniones y aprender a cocinar y a costurear.

Alboroto de lombrices

"Cuando se alborotan va buscando para arriba, busca la boca para salir"

Es que fíjese que la lombriz comienza desde chiquito, porque la leche de la mamá es la que le forma la lombricita a los bebés, porque la lombriz pasa a través de la leche, es la que les va a formar, porque la mamá, ya media vez cumplió su dieta, pero hay mamás que no cumplen sus dietas, comen lo que sea y ahí se les va formando la lombricita, la lombricita a los niños, entonces a la edad de 6 meses, ya empieza él bebe con dolor de estómago, entonces lo llevan al Centro de Salud y les dicen que son las amebas y les dan la tomita de purga de lombriz, entonces si él bebe no tiene mal, la lombriz lo va a sacar chiquitas blancas, pero si la tienen mala es como una lejía, coloradita.

Fíjese que aquí es el ombliguito, entonces aquí es, donde ellas tienen la parte de las lombrices. Y entonces ya esas lombricitas cuando les quieren salir por la boca a los bebes, entonces esa lombricita se les pone ahí para arriba, buscando la salida para arriba y es cuando empiezan ellos con la arrojadera y se les da, la purga de lombriz, esa ya va a buscar para abajo mire.

Entonces la persona siente, que ella estaba esperando un bebe y le llama la atención la tierra, entonces ella empezó con un terroncito a probarla y le gustó el sabor de la tierra, después ya no era un poquito sino bastante, cada salida a traer agua, la mamá, ahí llevaba su tinaja verdad, a traer agua, entonces aquí, ahí está el guacal que llevaba, entonces en ese guacal desmoronó la tierra y la echo en el guacal e iba comiendo tierra, entonces esa persona dejó de atener a su familia, verdad y entonces ya se le formó la mala lombriz, llegó a una edad madura de anciana, entonces allí, ella siempre se acordaba de la tierra y entonces ella, está en la cama y empezaba a desmoronar terroncitos de la pared de la casa, a comer en la cama, pero comiendo tierra. Entonces la lombriz está en la tierra y es la forma en que llega la mala lombriz.

Entonces la mala lombriz termina en un hoyito que es de la persona, si uno lo evita, no hay que comer tierra, porque le va a hacer mal. A la tierra yo la estoy comiendo, porque la tierra me da de comer a mí y me va a llevar a mí, dice eso la persona.

Pues mire, la lombriz a veces después de comer alimentos de menudencias, carnes ya muy pasadas de tiempo, porque la persona es muy adicta a la carne, ella no va a tomar sus precauciones, si está buena o no está buena esa carne, ella las va a agarrar y cocinar, aunque tenga mal olor y mal sabor y eso le hace, la mala lombriz también a esa persona, entonces ahí es donde cría la solitaria.

Porque la solitaria es así mire, tiene eso de ancho mire, entonces la solitaria esa es grande, entonces cuando sale, ella va caminando así mire, así como lo ancho de la uña, así cuando está afuera; es así con graditas, así mire, entonces digamos que esta, es la

solitaria, entonces aquí son esas graditas mire, entonces esta es la cabecita de la mala lombriz, entonces está donde ella va caminando, se van desprendiendo y ya como que va encogiéndose donde va saliendo se le van haciendo todas esas graditas.

Entonces esa solitaria, esa solamente, que sienta la persona, que consiga bastante leche en una palangana y que se siente y la solitaria debe salir para afuera por el olor de la leche.

Con las otras lombrices no, solo en los meses de mayo y junio que padecen más de dolor de estómago, son los bebés pequeños, ya uno de adulto ya no tanto.

Es que digamos que la solitaria, esa se forma, porque la persona consumía muchos alimentos ya descompuestos digamos, entonces es del poder de los papaes, y entonces cuando ella llegó ya a una edad adulta, comenzó con dolor de estómago, dolor de estómago y ella decía que era por una emoción, entonces esa persona, llevándola con un especialista, le ponen los rayos y ahí sale la lombriz, en el examen y es la solitaria.

Composición No.10



Lombrices y tratamiento. (algunas de estas fotografías se tomaron de CANVA)

¡Ah cuando se alborotan las lombrices! es cuando se agarra mucha diarrea y les agarra mucho vomitito.

Si porque ya en un grande, cuando la lombriz se le quiere venir para arriba, se le siente la rosquillita, porque yo tenía un patojito, así mire, me dijo:

–Hay mamá, como siento rosquillitas aquí.

–¡Ah!, eso es una lombriz.

Entonces le daba yo ajo, que oliera el ajo y se le quitaba eso, entonces le hice una horchata de contra hierba y le daba su tomita y le sacaba y cuando no les daba yo de unas píldoras rosadas que ahora ya no hay, les daba media docena y las sacaba, si no las sacaba, las embolsaba y se aliviaban, regresaban a su lugar.

Cuando se alborotan va buscando para arriba, busca la boca para salir, pero ya aquí, va buscando para abajo y entonces cuando se embolsan ya digamos, ya aquí están recogiditas ahí mire.

Y darle la horchatilla de contra hierba y cuando no, los cogollitos de durazno, pero un patojo de edad pequeño, es mero corsario para tomar esas agüitas, porque son amargas y también la contra hierba, pero como esas se pueden endulzar se lo toma con azúcar.

La contra hierba, es una yuquita así mire, ahí en ese paredón daba mucho, ahora no sé si habrá, pero es una yuquita así con hojita, como manita, la horchata se hace de eso y es la raíz, la yuquita que esté fresca recién desenterrada.

Dibujo



Planta Contra hierba, Tomada de: https://usercontent.one/wp/antropocene.it/wp-content/uploads/2021/01/Dorstenia-contrajerva.jpg?media=1693315470

Una mi vecina, que vive ahí cerca de nosotros, le dio una gran arrojadera que no pudo dormir, entonces vino un patojito así:

– Mi mamá se está muriendo.

–Y ¿Por qué?.

–Anoche no durmió de arrojadera y asientos.

Entonces yo estaba torteando, me fui yo a cortar la contra hierba, le hice su horchatilla y le molí en mi piedra de moler las yuquitas bien lavaditas, le arreglé un güacalito y le dije:

–Llevháselo mi hija, decíle que le mando yo y que se lo tome.

La niña regreso y le dijo:

–Mi mamá tirarlo quería, porque no se lo quiere tomar.

Entonces le dije que terminaría mis tortillas y que yo misma iría, entonces me llevé un chicotillo así y llegue haciendo la enojada y le dije:

–¿Por qué no te lo queres tomar? o ¿Te queres morir?.

–Es que está amargo me dijo.

–Tomátelo porque si no, te meto este palo en la boca.

A eso de las tres de la tarde, ahí venía para arriba toda aliviada, me dijo:

–Dios se lo pague, porque por la mano de Dios y su regañada aquí estoy. Ahora vengo a darle los agradecimientos.

La regañé porque el bien es para ella, es como usted que padezca de una enfermedad y le doy la medicina y no se la quiere tomar, la tengo que reprender porque el bien es para usted misma, y así es todo.

Si, por consiguiente, en el invierno, porque en el invierno a los niños les gusta salir, bajo el agua, a jugar agua, entonces como digamos con la sacada de las lombrices del invierno, quedan sencillitos del estómago porque el lombricero, les reconforta el estómago y entonces se hinchan y como los niños que no tienen fuerza en la sangre, con un poquito tienen para hincharse y se mueren, porque los papás no son inteligentes, se mueren.

Pues mire, yo antes si, con mis hijos porque una muchacha de por allá vino con la seño y les dio purga para la lombriz del niño, no lo hizo dice, entonces ella le compró padrax, entonces se le complicó, vaya, entonces vino ella misma y me dijo que:

–El niño hasta sangre está orinando, es que la seño, le dio purga de lombriz y como no sacó, le di Padrax en polvo.

–¿Y lo desaguaste?.

–No me dijo,

–Entonces le das esto, y dentro de tres días me lo traes aquí, pero vos, no tenes cuidado porque si la seño le dio de repente, hasta se las sacó, lo que te convenía a vos era darle refrescante.

–Yo no le hice nada, me dijo.

Mejor el remedio casero, no es necesario usar los dos, porque eso no tiene vida. Las mamaes no saben, son personas especiales, las comadronas, porque por lo menos verdad, si supieran las mamás, no anduvieran rebotando, buscando quien los cura.

Coordinadora en la iglesia

"Yo no aprendí a leer y escribir no me quise comprometer"

Al cabo del tiempo, ya donde yo, ya me dividí de ellos, creo que fue el párroco, como que fue el padre Solares creo yo, en ese tiempo, como tantos párrocos que han habido, me mandó una nota a que fuera a esa reunión a la parroquia, era para coordinadora me quería, de esas misiones populares del plan de evangelización, de esas cosas católicas, entonces como le dije yo al padre:

–Mire yo sí no me comprometo para servirle, a Dios me sobra voluntad, lo que pasa es que yo no sé leer.

–¿Por qué motivo?.

–Mi papá no me quiso mandar a la escuela, porque como solo mi mamá era la del oficio y éramos muchos, tenía yo que ayudarla y por eso no fui a la escuela, por el oficio doméstico y por eso es que yo sí no me comprometo.

–¿Y por qué usted sabe de trabajar de otras cosas? me dijo.

–A cada quien nos da el don Nuestro Señor, le dije yo.

Dijo otro señor de Chiapas:

–Agárrese esa es su misión Doña, yo no sabía leer pero Dios primero y yo hice los esfuerzos y le pedí a Dios que me ayudara, yo puedo leer y soy el coordinador también

¡Gracias a Dios! pero Dios me iluminó el entendimiento me dijo, ¿Cómo sería saber?, pero yo aprendí al leer me dijo y dale gracias a la gente, me dijo, así le va a pasar a usted, me dijo, porque usted tiene buen pensamiento.

–Pero sabe qué, que la misión del hombre es otra y la misión de uno de mujer es estar pensando en los hijos en el oficio de la casa, por eso no se le quedan las cosas a uno, porque uno se preocupa mucho de los quehaceres de la casa y de las obligaciones y por eso es que yo no me comprometo.

Fotografía No.5



Doña Rogelia en la Iglesia con santo patrono

Yo no aprendí a leer y escribir no me quise comprometer, porque como yo ya tenía el compromiso con las señoras de atender partos, entonces si yo no estaba y me avisaban que estaban malas no podía yo comprometerme a aprender a leer y escribir.

De ahí le dijeron a otra señora que vive aquí abajo, entonces me dijeron ellos:

-Usted que es de Jumay, a ¿quien otro podría elegir?.

-A Doña Marcelina le dije yo, porque ella es conocida.

Entonces ella agarró el cargo y ella estuvo yendo a estudiar allá arriba en el centro.

Partos de las hijas que ha atendido

"Le hago las cachas, por algo le estoy diciendo"

Yo solo he atendido el parto de una hija y de una nieta, porque los cuatro que tuvo esta mi nieta, yo los recibí a esta patojita y allí están ahora, la otra hembrita que ella tiene, eso sí le dije yo:

–Que se fuera al hospital de Cuilapa, porque ya los patojos estaban grandes y entonces ella vivía en una covachita así sencilla y como el niño es curioso, mejor monos le dije yo ¡Si Dios quiere! en un hospitalito vas a pasarlo y el muchacho andaba trabajando y cuando él se fue, ella ya no sentía nada todavía y cuando llegamos al hospitalito la examinaron y dijo el doctor dijo:

–Le toca al hospital, dijo, ella con cesárea lo va a tener.

–¿Por qué? usted dice eso.

–Porque sí le va a tocar

–Primero Dios que no, le dije yo, el de allá arriba sabe lo mejor, él tiene la última palabra,

–Y ¿por qué dice usted?

–Porque yo me doy cuenta, que el parto viene normal, cuando les toca cesárea es cuando vienen cruzados o vienen parados o vienen atravesados pero él viene normal ya está a punto.

–Entonces usted es comadrona.

–Le hago las cachas, por algo le estoy diciendo y en eso estábamos solo esperando la ambulancia cuándo llegó el esposo de ella;

–Y ¿qué pasó abuela?.

–Dicen que se la van a llevar a Cuilapa.

–Entonces regrese usted de aquí, y yo me voy a ir con ella.

Y ya como en el hospitalito, los bomberos se hacen responsables, uno se lava las manos, y ya para su casa uno, porque en el hospital no le dicen a uno entre adentro.

Composición No.11



hijos/as y nietos/as de Doña Rogelia

La hija mayor tiene cuatro hijos: tiene tres varones y una hembra, de esos cuatro hijos atendi dos, el primero y el segundo no, el tercero y el cuarto sí.

Fíjese que yo tengo eso, yo no les hago estorbo a los muchachos, porque ellos son... y da pena verdad, yo he tenido eso, y no quiero que tal vez vayan a decir; que por culpa mía, le pasó tal cosa al paciente, mejor es cosa que ellos decidieran, y entonces el primero una Doña Catalina Contreras la atendió, pues entonces estaba, el Puesto de Salud aquí en la plaza y el muchachito va de llorar y llorar en la noche, como yo siempre iba hacerles el oficio y le dije yo:

–Que tendrá el niño y lo registré bien morado y rojo tenía el ombligo ¿por qué? porque no se lo arregló bien la señora.

Entonces lo traje allí con el doctor, era el doctor que estaba allí, lo destapó y por allá voló la pus que tenía y lo curó y ahí está el muchachito ya es hombre grande.

El tercer nieto de mi hija, ese sí lo atendí, el primero y el tercero no los atendí, o sea que el primero y el segundo no, el tercero sí.

Mire que ahora la juventud son cobardes, y se acobardan entonces, por librarse uno, verdad, de habladas de la gente, mejor yo las he echado al hospital que se vayan al hospital, allá si se mueren que se mueran, en manos de los doctores yo solo las arreglo nada más y.... De mi hijo no he atendido ningún parto.

Del otro hijo varón tampoco ha atendido ningún parto. De la otra hija tampoco he atendido.

Sí solo he atendido dos partos de mis nietos y de ahí solo gente particular nada más, por lo menos de los que me acuerdo han sido 40 partos.

Muerte de señora

"Y ¡qué! si dice, que ella desanimó a la señora, a que no se fuera al hospital."

Porque como un año hace, que se murió una muchacha de allí nomás, yo la tenía en control, pero como en eso me quebré la chapita de la rodilla, yo ya no pude ir a atenderla, yo le dije al muchacho, que de noche sí no me comprometía, porque no podía yo caminar.

Entonces le dije al esposo de ella que ya le iba a tocar.

–Sabes qué, tráemela para acá, aquí yo voy a ver qué hago con ella.

–¡Ha no!, tanto que cuesta estarla llevando y trayendo.

–Ahí tu problema, después no te vayas a arrepentir, no te vayas a lamentar.

¿Que pasó? que para el cementerio no le costó la llevada.

Entonces cuándo sé enmaleció, todavía vino la suegra a decirme a que fuera yo y yo no salía, le dijo mi esposo:

–¡Ay Dios!, mire ella puede ir, pero bajo su responsabilidad, porque ella no puede caminar, de aquí a que llegue empeora ¿Por qué no la trajo a ella? sí ya tenía valor.

–Porque podía suceder en el camino.

Yo llegué, agarré y todo, estaba mala y ¿qué hizo el esposo?.

Ella comenzó el día antes y ya estaba mala cuando el esposo madrugó y se fue a la montaña para trabajar y la dejó a ella y el esposo:

–En ¿dónde está? le dije a la suegra, él es el responsable.

–Él se fue como a las tres de la mañana a la montaña.

–Pues llámelo y hay que mandarla al hospital, porque si ella, no puede salvarse aquí, hay que mandarla al hospital y de ahí me dijo la misma paciente:

–Es que fíjese Tía Roge que por orden de mi mamá buscamos otra comadrona.

–¡Ya ven!, estuvo bueno, porque yo así como estoy, no puedo hacer fuerza y no puedo caminar ligero.

–Por eso buscamos otra, la del Anonillo que se hace una hora caminando.

–Entonces llámenla, les dije, porque cuando uno se compromete hay que cumplir con su palabra, no dejar a la paciente esperando.

–Está bueno me dijeron y resulta que no la llamaron.

–Hay que sacarla al Hospital le dije a la suegra y si la van a sacar, yo llamo a los bomberos.

–Vamos a ver qué hacemos.

Y ¡qué! si dice, que ella desanimó a la señora, a que no se fuera al hospital, porque con nosotros ya se había ido al hospital y que tenía que meterse, que si ella no la desanima, estuviera la muchacha pero como no.

Como a las doce de la noche, dicen que se fueron con otra muchacha aquí, fueron a llamar a otra compañera de Pueblo Nuevo, que lo mismo yo, le enseñé ella, no quería venir, pero de allí de ver la lástima se vino a verla, y estaba a punto de dar a luz ya había coronado la criatura dicen, pero así estaba de gentío de los familiares en el cuarto de ella, de allí fue donde la atormentaron y a saber desde a qué hora la tenían en el punto, la cansaron, porque como ella estaba gorda, vaya nació la criatura y de ahí dicen que ella llamó a los bomberos, vinieron, le traían suero, le pusieron el suero, dicen y a los tres soplidos que le dio, a una botella desechable cayó.

Y todavía les dio las gracias dicen, les dijo que ya se iba, ya no aguantó el suero ya porque como estaba cansada.

Testimonio en su defensa

"porque uno no se anda ofreciendo, uno es buscado."

Primero Dios quedamos libres, porque ella habla sus derechos, no se da por vencida así le dijo a la comadrona de mí:

–Ella es la mera macolla, allí viene la mera macolla, ella nos va a librar y a la doctora le hervía la boca y pedí yo la palabra:

–Mire doctora, me da la palabra, cada quien tenemos derecho de defendernos, no creo que por salvar a otra compañera voy a terminar en el bote, porque uno no se anda ofreciendo, uno es buscado, de mi parte no estoy buscando quiénes están esperando, tienen que llegar a mi casa, de hoy en adelante, si usted sabe mejor que nosotros de ir atender, de todas las que están esperando y si no busque aquí, que vayan a atender a las pacientes de Jumay.

–No eso sí no puedo.

– Entonces qué, así que a ninguno tiene que meter a la cárcel o tienen sueldo ustedes a los bomberos.

–No nosotros no tenemos sueldo, si tuviéramos sueldo no pidiéramos para la gasolina.

–¿Y vos Sonia?, porque ella Sonia se llama.

–Ni yo, yo favor hago, ni yo no tengo sueldo.

–Usted disculpe, lo que le voy a decir, que la palabra tiene su respuesta y usted sí está ganando, aquí sentadita en su silla, gastando su pantalón y recibiendo en la mano y nosotros ¿Qué? aguantando sueño, aguantando hambre, de toda clase de necesidad quién nos da.

–Tenés razón, mi vida, así me dijo la doctora.

Composición No.12



Personal del Centro de Salud de Nueva Santa Rosa

Pero así le digo, que así fue que ellos entraron a la cárcel los bomberos, ellos están igual que nosotros rescatando vidas, no la llevaron al hospital y diciéndoles yo todavía, y le dije yo a la doctora que les da su libertad, ni yo, ni la compañera, ni ellos tienen culpa, porque no se andan ofreciendo, si uno lo llama van, si uno no lo llama no van, porque ellos no tienen sueldo, ni ellos, ni nosotros y cómo van a salir ellos de la cárcel, yo nunca he oído, que ande bomberos en la cárcel por rescatar vidas, porque esa es una obra de caridad, la que ellos andan haciendo y lo mismo nosotros cuando tenemos damos un quetzal, dos quetzales aunque sea eso, para la gasolina, le dije, a nosotros no nos conviene, iguales estamos o el gobierno les da su sueldo a ellos.

Caída de la matriz

"Es por caerse y un esfuerzo muy grande"

Entonces sí tuvo caída, entonces aquí, entonces cuando se ladea la matriz, entonces la matriz se cae, por lo menos aquí tiene espacio cuando está en su lugar, entonces esto para que llegue a su lugar, tendría que estar ahí, entonces de aquí se tiene que mover para acá.

Caen de un golpe y entonces la persona no se queja, ni con el esposo por pena, menos con otra persona, porque hay personas que no otorgamos, lo que está contando la paciente, de una boca pasa a otra, entonces hay que atarles, pero cuando las personas que están con ellos le sienten mal olor hay que mandarlos al hospital.

A una persona de mayor edad, le puede suceder y no tienen su familia. A una persona de aquí abajo le pasó y no se quejaba y fue porque llevaba una tinaja. Es por caerse y un esfuerzo muy grande, ya la persona muy madura, el pesor no lo mantienen. De ahí, salió una nuera a decir:

–¿Que por qué sería? que tenía ese mal la suegra.

Y entonces entré yo y como digamos, uno usa guantes para examinar esa paciente, entonces yo siempre he ido a ver a otra mi paciente que esta recién alentada y cargaba mis guantes, me los puse y ella estaba en la cama, me dijo:

–Que Dios la había mandado, mire ya tengo tiempos de estar en la cama, es que me caí, usted, me tiene que decir que tengo, porque aquí estoy solo yo y debo saber. Es que por haber levantado la tinaja a la mitad yo sentí que se me movió una cosa y puedo estar tranquila solo acostada, porque si me levanto se me sale, le dije que se quedara en la cama y me puse a ver, ya tenía la matriz para otro lado, a la familia le dije solo yo y la señora y los demás se salen, nada de andar comentando nada, porque en particular no les importa que tiene esta señora, porque esto es como una confesión con un sacerdote, porque el sacerdote no está publicando que chuladas le decimos, así es con nosotros. Ahora llévenla a un hospital les dije.

Composición No.13



explicación de la caída de matriz

Fíjese pues, por lo menos a ella le pasó eso, entonces le digo a su esposo o papás que me ayudara, entonces porque el hombre tiene la fuerza, entonces es correrla así y pijotearlo así, entonces uno, está así mire, para arriba, no para abajo y muchas pacientes recién alentadas quedan así, porque las comadronas para abajo le han hecho y es para arriba, para recogerla, y eso es lo que usted les hace cuando ellas están recién alentadas. Colgarlas y bajarlas otra vez.

Sobre de eso, creo yo, que no todas. No son comadronas, porque por lo menos las comadronas, habemos unas que no otorgamos, ahí es donde tiene confianza la paciente y va por confianza, por lo menos otra señora lo mismo de una caída le pasó eso, pero siempre por la vergüenza no se quejaba y solo de dolor y dolor se quejaba, entonces la llevaron al hospital.

Esto de aquí, ahí tiene que salir. Que se ponga así mire, porque la que sabe ella misma se arregla, porque yo se lo digo porque fíjese una vez con mi hija, no había estos proyectos y venimos aquí por un lugar a esperar agua y por eso una piedra así mire, entonces la ladié, se me fueron los zapatos, sentadas y sentí yo extraño y me toqué, agarre yo así mire. Me sobé, me compuse al sobarme al momento.

Su futuro sin su esposo

"usted le hace cachas a la vida."

-Dios me va a bendecir le dije yo, la gente mira que somos pobres, le dije yo, pero usted no se preocupe, le dije, yo soy la de la preocupación, le dije, usted no, yo sé que es lo que voy a hacer, le dije.

-Está bueno, me dijo, pero mire, me dijo, yo le doy ¡Gracias a Dios! que para todo el tiempo que vivimos juntos, usted no me desacreditó, ¡Gracias! me dijo.

-Le recomiendo a mi patojito me dijo.

Tengo un mi bisnieto que anda por ahí, me está haciendo compañía.

-Está bueno, le dije yo, no tenga pena.

Allá vamos, pero mire me dijo:

-De aquí no se vaya a salir, me dijo, aquí la voy a dejar viviendo, me dijo, yo no quiero que me vayas azareando, posando allí en la calle, me dijo, sufriendo con malas miradas, me dijo, yo ya sé quién es usted, me dijo, usted no es dejada, me dijo, usted le hace cachas a la vida, porque mire yo.

Me dijo, el doctor:

- Yo ya no voy a trabajar, si haragana hubiera sido, me moriría de hambre, pero no.

-Sí le dije yo, así tiene que ser, hay momentos, le dije yo, que uno es mujer y uno es hombre, le dije, pero no dirá usted, que lo abandoné, porque yo siempre estoy al pie de ustedes, le dije, porque eso es lo que uno promete en el casamiento, ser fiel, le dije, en las buenas y en las malas, estoy cumpliendo le dije

-Sí me dijo tiene razón.

Fíjese que ambos, nos hallamos 65 años vivimos juntos casados, desde que yo salí de mi casa para la iglesia, allá en Nueva Santa Rosa y entonces fíjese que ajustamos 65 años

el primero de febrero de este año y ya comenzando los 66 años, nos dividimos pero en ese tiempo que vivimos juntos, tranquilos, ni él conmigo. ni yo con él.

Composición No.15



Casa de Doña Rogelia

CAPÍTULO III

LAS SEÑALES Y LAS HABILIDADES INNATAS

A lo largo de este capítulo se analizará la información recolectada en las historias de vida realizadas en el departamento del Quiché y en el departamento de Santa Rosa[6]. En el área de salud del IDEIPI se tiene una trayectoria de trabajo de más de 20 años con comadronas[7], motivo por el cual se utilizarán algunos de los testimonios de las comadronas realizados en dichas investigaciones con la intensión de complementar los hallazgos que se presentan a lo largo de este capítulo

Los datos contenidos en este apartado son de vital importancia para la investigación porque se presenta el punto de partida de la cosmovisión respecto de las representaciones sociales mesoamericanas en torno al oficio de comadrona. Motivo por el cual es necesario partir de este punto para poder hablar una política que lleve en su título la palabra comadrona.

Cómo se llega a ser comadrona, desde las experiencias narradas:

En Guatemala se han desarrollado algunas investigaciones que tienen como temática central a las comadronas, sin embargo, dichas publicaciones no profundizan sobre el tema que concierne a la forma en cómo aprendieron las técnicas, plantas medicinales, masajes, etc. que las comadronas aplican a sus pacientes.

En ese sentido, uno de los hallazgos del trabajo de campo realizado con comadronas en el año 1999 en Rabinal, intentó dar aportes respecto de cómo aprende el oficio de comadrona, para ello las preguntas generadoras fueron: ¿Cómo aprendió el oficio de comadrona?, ¿Quién le enseñó a sobar?.

Las respuestas de estas preguntas fueron reveladoras porque se esperaba que la mayoría respondiera que había aprendido por algún familiar, sin embargo, llama la atención que el 40.7% de las comadronas entrevistadas respondieran: a) que aprendieron porque no había en la comunidad quien atendiera partos, b) por su deseo de aprender y c) aprendió de otra comadrona que no era familiar.

Llama la atención la alternativa: de atender un parto por una emergencia debido a que en la comunidad no hubiera quien. Esta es una situación relatada en las historias de vida de las comadronas del Quiché y Santa Rosa, las comadronas dicen:

> *"El primer parto que yo asistí fue por emergencia, apenas tenía 13 años, yo no sabía, digamos que era tener un hijo. Mi madrasta estuvo grave, ella tenía 3 comadronas, pero las comadronas, no la pudieron atender porque ella se adelantó por mucho tiempo, le faltaba mucho, entonces el bebé se le murió por dentro, entonces la tuvimos que sacar desde donde estábamos 4 horas caminando así por la montaña,*

6 Para las personas interesadas en la investigación del departamento del Quiché, consultar en la bibliografía el libro: *El empoderamiento de las comadronas a través de sus historias de vida.*

7 Algunas de las investigaciones realizadas son: 1999: Viudas, Comadronas y Promotoras de Salud en la posguerra. 2015/16: Prácticas y representaciones de los terapeutas de la comunidad de Patoxca, Totonicapán 2012/13: La atención de la movida – caída de la matriz, el prolapso genital y el quehacer de los terapeutas tradicionales y personal de salud; elementos para políticas interculturales de salud. 2003: Mujer y comadrona: género y etnicidad. 2002: Vitalidad e identificación del papel de la comadrona en la sociedad: Una propuesta no formal para el intercambio de experiencias.

porque vivíamos allá en Ixcan, en la zona Reina. Al llegar allá había una señora, ella era una cobanera, entonces me dijo:

- ¿Qué pasa con ella?

Yo le expliqué que estaba embarazada y que tenía problemas.

-La voy a ver.

Estábamos solitas porque mi papá estaba dando vueltas con los otros señores para ver que se podía hacer, entonces dijo ella:

-Yo veo que lo va a poder tener sin ayudas

-Está bien, sólo me dice qué puedo hacer, porque yo nunca he asistido." (Juana, Santa Cruz del Quiché, 2022)

"Cuando llegué me dijo ella, y entrando:

-¡Ah¡ mi hijita, fíjate que yo ahorita te estoy deseando, anda donde...., ya no me recuerdo el nombre de la señora, Eduarda.

-Anda donde doña Eduarda, pero le decía guaya, (la maestra).

Como antes no había, de que les daban tiempo a las maestras para cuando iban a tener sus hijos, entonces vino ella y me dijo:

-Andá a llamarme a doña Guaya.

-Decile de que venga pronto, porque yo, estoy para dar a luz, pero todavía me faltan 2 meses.

-Vaya, vaya, estaba cerquita, me fui de la casa que daba clases a llamarla.

Cuando llegué yo a decirle:

-Ella no está, anda dejando almuerzo.

Entonces me dijo:

-Mamita chula, me vas hacer un favor, no te vayas a espantar:

-Yo voy a tener un niño. Me dijo verdad.

Yo tenía tan solo 14 años de edad, pero de andar dejando tanta comida donde quiera fue, que me fui a topar en eso." (Hermelinda, San Rafael Las Flores)

Los diversos testimonios dan cuenta que, en esa primera experiencia, las mujeres no atienden el parto, sólo observan y ven cómo se hace. Este es un hecho que marca la vida de esas mujeres.

Un dato importante que se revela en las historias de vida de las comadronas es la edad en la cual las mujeres comienzan a ejercer el cargo de comadrona, como se lee en los párrafos anteriores, son edades tempranas en las que ellas ayudan en los

partos, pero ello no implica que desde ese momento, ellas comiencen a ejercer el cargo de comadrona.

Si se toma en cuenta la cosmovisión sobre el oficio de comadrona, este hecho se interpreta como una señal. Porque para ser comadrona se necesita de todo un proceso de aprendizaje, con la intensión última de que la comunidad reconozca el cargo nuevo que va a ejercer dicha mujer. En ese sentido "el don" o las habilidades innatas que se adquieren desde el nacimiento y la transmisión de conocimientos entre mujeres, son elementos importantes, pero no determinantes.

De esa cuenta en las comunidades, las madres de familia en el momento de escoger a la comadrona tomaran en cuenta el prestigio que tiene dicha mujer.

De acuerdo con las investigaciones realizadas sobre el tema ese parámetro está determinado por:

a) "Dependiendo de su día de nacimiento, su nawal, se podrá conocer cuál será su profesión, esto siempre va acompañado de sueños constantes y de diferentes mensajes tales como la representación de una diversidad de flores y colores en los sueños"[8] (Asociación Pies de Occidente, 2000:23)

b) "Culturalmente se entiende, no obstante que el don y las habilidades en potencia son innatos a la persona desde su nacimiento, pero debe esperar por las señales del Ajau y los llamados de sus antepasados para aprender y ejercitar." (Asociación de Servicios Comunitarios de Salud, 2002)

c) "Por un lado está el proceso de aprendizaje que está regulado por determinadas señas, como las enfermedades en la infancia, los sueños y la iniciación por otro guía espiritual. Y por el otro lado está, el proceso que requiere de un "don" heredado a uno o dos, pero no, a todos los descendientes en una familia, este patrón de herencia del "don" se ubica generalmente en la línea matrilineal (de abuela a nieta, de madre a hija, de tía a sobrina), pero a la vez ese "don" facilita el aprendizaje de todos los conocimientos respecto de la especialidad" (Mosquera, 2006:124)

Tomando en cuenta lo publicado sobre el tema, se puede decir que desde el año 2007 y con la publicación del manual: **Módulo de Sensibilización para trabajadores/as, prestadores/as y administrativos de los servicios públicos de salud**, del Ministerio de Salud Pública de Guatemala; se dice que de acuerdo a la cosmovisión maya, "una comadrona nace, no se hace"[9], ya que su nawal es determinante.

Pero ¿Qué pasa con algunas comadronas que actualmente ejercen como tal, pero su nawal no es compatible con el oficio de comadrona?, ¿Qué pasa con las comadronas que no se identifican como mayas?, para responder a estas preguntas es necesario explicar el proceso de aprendizaje, a la vez es necesario retomar los tres elementos

8 Este mismo párrafo se puede localizar en el manual del Ministerio de Salud titulado: Conociendo la medicina tradicional en Guatemala. Página 55. Dicho manual fue realizado por las siguientes instituciones: Pies de Occidente, Asociación Toto integrado, Fundación Centro Cultural y Asistencia Maya y ASECSA. Este hecho es determinante porque el Ministerio de Salud avala el contenido.

9 Cita tomada del artículo: https://www.congreso.gob.gt/noticias_congreso/8444/2022/4#!

mencionados anteriormente: "el don", las habilidades innatas desde el nacimiento y la transmisión de conocimientos entre mujeres.

El "Don" y las señas

Los siguientes testimonios explican como esa habilidad se va fortaleciendo por diversos hechos

> *"Yo misma empecé a dar los masajes, cuando comencé, solo recordaba ¿cómo me daban los masajes? cuando estaba embarazada. Tenía una nena, ya cuando me dieron..., o empecé a darles masajes a mis hermanas, detectar un poco la matriz como estaba, no lo sentía muy bien en el lugar, pero sí ya daba los masajes y unas personas, también cercanas, llegaban a buscarme para masajes y al mismo tiempo empecé a curar a bebés de ojo, la mollera, solo observaba yo con mi papá, veía cómo él levantaba la mollera, entonces yo intenté hacer lo mismo, entonces, nadie me enseñó a dar los masajes.*
>
> *En la espalda, como que yo misma, también busqué la manera, de ¿cómo hacerlo?, me decían que les dolía mucho la espalda, entonces yo buscaba parte de la espalda y cuando me dicen:*
>
> *-Sí, allí, es donde me duele más.*
>
> *Allí es donde yo empecé a presionar más.*
>
> *Después busqué la manera, mejor presionaba solo con un dedo y cuando yo lo hacía, sentía que, como que algo pasaba, resbalaba entre mi dedo, entonces aquí es el punto donde hay más dolor y pude encontrar tres puntos en la espalda, donde si los ayuda, para presionar, después los llamé y dije: presión....*
>
> *También porque tuve intercambio con unas personas extranjeras y ellos me decían aquí es la presión, que se da al agitar,*
>
> *-¡Ah bueno!.*
>
> *Me dijeron:*
>
> *-Usted da lo mismo, como damos nosotras, solo que nosotros le llamamos digitopresion.*
>
> *Entonces yo para traducirlo, yo lo llamé también así, porque yo presionaba el punto más doloroso y aprendí otro poco y me decían:*
>
> *-¡Ah! es que, lo que pasa, tenemos tres puntos en la espalda que son: el fuego, tierra y agua.*
>
> *-¡Ah con razón!, porque esta persona dice; que se ha estresado mucho, se ha enojado mucho y por eso es, que esta parte duele más, entonces como que ahí, si ya pude clasificar esas dolencias en la espalda." (Elvira, Chinique 2022)*

"Porque yo de primero, verdad, no sabía eso, porque fue enviado por Dios, porque yo solo eche el montecito, puse a cocer el montecito que había en la casa, y me funcionó. Les dije a mis hijos; que yo me alivie o no, yo me tomo esto. Entonces inventé yo la hierbita, ¡Qué! si es una gran cosa. Solo con el puro montecito que fui a cocer, santo remedio y desde entonces yo les prometí que lo enseñaría. Ajonjolicito le decimos, otros le dicen sin arrugas. Tenemos sembrado bastante. Entonces aquí viene mucha gente a preguntar que puedo darles para los grandes y para los chiquitos, eso les digo." (Rogelia, Jumaytepeque 2007)

"Le tuvo que pedir a mi hermana mayor, para que me tratara y ella pues, lo que hizo fue que me trató con sábila, hojas de floripundia, cuando se secaban las hojas ella lo sacaba con aceite." (Elvira, Chinique 2022)

"Mi abuelita, mi bisabuela, todas las abuelas fueron comadronas, pero fueron comadronas como las que eran de antes, antes no andaba eso, de que iban a atender los partos, pero como normalmente no andaban usando tijera para cortar, sino que un su cuchillito cargaban y vamos a decir así que eso era para cortar el ombligo y lo que le ponían ahí, habían veces, que yo miraba a mi abuelita que se ponía a hacer como de trapito gasitas y si no de pabilo de candela o si no, como que hacían mechones para los candiles que antes había gas, de esos mechones, que ella tenía acá cortaba y con eso amarraba, nunca vi, yo con ella, para que le voy a mentir, solo que miraba que hacía las cositas y ahí las tenía envueltas en otro trapo y así era antes" (Hermelinda, San Rafael Las Flores 2023)

"Entonces preparé mi temazcal, entré en el temazcal, me di masaje a mí misma, cuando sentí, de que sí, hay algo de que se me mueve, pero es largo, sentí como si fuera un jabón, restos de jabón que se queda, como que sentí entre mis manos, como que si fuera eso, entonces dijo yo, dentro de mí, a lo mejor si ya estoy embarazada, tal vez es la matriz, como no se me ha bajado la menstruación, pero sentía yo siempre los síntomas.

Entonces mejor llamé a la comadrona, le dije que me visitara porque me sentía raro, tengo náusea, un poco de dolor de cabeza. Porque ella también es mi tía, solo que vive muy retirado. Y cuando me masajeó me dijo:

-Sí usted ya está embarazada, ¿Cuánto tiempo calculas el embarazo que tienes?, me dijo,

-Según el tamaño que yo lo agarré, tal vez llevaba ya tres meses.

-Sí, tienes ya tres meses de embarazo, ya se siente bien el feto, por eso es, que lo sentiste así, me dijo." (Elvira, Chinique 2022)

De acuerdo con estos testimonios, se puede concluir explicando que el don es: una habilidad que se tiene al nacer y se va fortaleciendo con los conocimientos de la memoria colectiva, que se trasmite por medio de la familia, generalmente esa transmisión se obtiene de la abuela, la madre, la suegra, o una tía.

Ese "don" o habilidad, se relaciona con los sueños o con un principio de reciprocidad hacia un ser supremo. Los testimonios siguientes intenta explicar eso:

“Las que curan el cuajo, es un “don” que uno tiene, solamente eso, es casualidad que Dios le den ese “don” a cada persona.” (Rogelia, Jumaytepeque 2007)

"Entonces, yo tengo unas grandes experiencias en todo y eso de andar asistiendo a señoras no lo he hecho por dinero sino porque yo le dije a Dios que quería tener mis hijos pero yo no quería sufrir tanto, como sufrian otras. Y yo le pedí a Dios, yo voy a servirle a quien sea pero no me des tanto como a fulana, a Sutana, ¡Dios me oyó! por eso digo que la fe vale. Yo alavo a mi Dios, me he sentido muy bien, yo he aguantado hambre, he aguantado sueño, ¡Hay Dios!, yo he aguantado ganas de ir a orinar, al baño hay que hacía yo, yo he querido ir al baño y la mujer está en su puro... ¿Qué hacen? me agarran, me han dado manadas, a mí me han jalado el pelo....

Hagan lo que quieran, ustedes componiéndose, les digo yo, no tengo nada que decir y así han sido mis partos.” (Hermelinda, San Rafael Las Flores 2023)

“Soñaba que una señora me daba los bebés, para bañarlos o cambiarlos, pero no me dijeron si era cordón, lo que traían, solo me decían: agarra al bebé y lo cortas acá, amárralo.

En el sueño si tuve una enseñanza de como cortar el cordón umbilical, porque yo no vi, mis partos y ningún parto cómo se corta, pero en el sueño sí lo vi, si lo soñé. No me dijeron directamente usted va a ser comadrona, haga este trabajo, no, fue que me entregaron bebés, esa parte de trabajo de comadrona lo que me dijeron en el sueño.” (Elvira, Chinique 2022)

Ese “don” está relacionado con un carisma o un liderazgo que mantienen dichas mujeres.

“Porque había mujeres que en ese momento, les da un ataque, entonces yo les decía:

-¿Por qué? ustedes se ponen así, esta es una felicidad que venga un niño, yo les hablaba:

-No mamita chula, tenés que hacer algo por tu bebé.

Y comenzaba yo a hablarles y en lo que les estaba hablando, si le vienen dolores miren de cómo o de qué manera les empujaba, yo aquí,

-Mira cuando te mires con tu niño ya aquí.

Y en lo que le estaba platicando.

-¡Ay! Decían ellas.

-Vaya ya te vas a componer, ya vas a ver y nada te va a pasar.

-¡Ah! Bien me voy a morir,.

Porque como así decían:

-Yo me muero, yo me voy a morir.

-No, nada te va a pasar.

En eso me juntaba las manos de alcohol, pero a ellas algo se les metía en ese momento de que ellas iban a morir.” (Hermelinda, San Rafael Las Flores 2023)

“Mi área era de salud, porque como era comadrona, entonces digamos CARITAS me contrató para ir a formar grupos de comadronas en Ixcamán, en Joyabaj, en otros lados, compartiendo las experiencias, con las comadronas de esos lugares, entonces fue allí que me aceptaron allí en la Universidad porque eso fue un curso sobre salud mental por el conflicto armado que hubo, entonces vimos todo eso porque teníamos que ayudar a las personas también en etapas, por ejemplo del dolor, de visualizar el dolor, de poder digerir ese dolor, porque a muchas personas que delante de ellos mataron a sus esposos, a sus esposas, a su familia y todo eso, entonces se quedaron con muchos traumas, fue por eso que nos ayudaron con ese diplomado allí en la Universidad Rafael Landívar.” (Juana, Santa Cruz del Quiché 2022)

Se puede concluir diciendo que el cargo de comadrona es todo un proceso de aprendizaje que se va adquiriendo con diversas experiencias a lo largo de la vida, es importante ver la diferencia que hay entre; las primeras experiencias de atención de los partos y el momento en que la comunidad ya las conoce por lo que las vecinas comienzan a buscarlas porque saben que ellas atienden partos.

Ese momento en particular es importante, porque ellas deben conseguir su carnet de comadrona ante el MSPAS para poder regular su oficio.

Al hacer una comparación entre los resultados de las historias de vida del Quiché con las historias de vida de Santa Rosa, se puede observar que las comadronas de Oriente sí necesitan ante sus comunidades poseer el carnet, para evitar la acusación de las otras comadronas, como se podrá observar más adelante.

En el momento en que las comadronas adquieren su cargo ante la comunidad, es interesante observar que muchas de ellas se destacan como líderezas en sus comunidades, como se explica en el siguiente apartado.

El liderazgo antes de tener el cargo de comadrona

Como lo dicen las historias de vida de las comadronas (2022 y 2023). Elvira se involucra en varios proyectos en su comunidad: Alianza para el Desarrollo Juvenil y el Programa Quiché. A los 23 años tiene a su última hija y comienza a trabajar en Médicos Descalzos. Ella se opera a los 24 años para ya no tener familia. De esa cuenta ella comienza con su proceso de aprendizaje de la atención de los partos en un período que va de los 33 a los 35 años.

Doña Juana a los 24 años, tiene a su segundo hijo y por el conflicto interno, migran a vivir a la zona 8 de Mixco por un espacio de dos años, en ese momento ella atiende dos partos, pero ella comienza de lleno con la atención de partos en el momento en que regresa a vivir a Chitatul, Santa Cruz del Quiché, a la edad de 25 años. A los 36 años, ella queda viuda y necesita ponerse a trabajar para sacar adelante a sus hijos, aunque ya llevaba al menos 10 de estar trabajando como comadrona, su entrada en el mundo laboral la comienza a posicionar como líder.

Doña Hermelinda comienza a atender partos con 35 años de edad, previo a esta actividad ella inyectaba, tenía un motor, tenía tienda, vendía dulces de café, tamales y había organizado a las mujeres en su comunidad. Doña Rogelia a los 45 años comienza atender partos.

Al menos en tres de las cuatro historias de vida vemos que estas mujeres ya eran líderes en sus comunidades antes de comenzar con su puesto de comadrona.

El cargo de comadrona en una comunidad es un oficio que no requiere que las mujeres sepan leer y escribir, ya que la forma de obtener los conocimientos es por medio de la oralidad.

Todo se aprende observando, pero por el tabú de la sexualidad, no se explica cómo los niños vienen al mundo, tampoco las mujeres saben por qué comienzan a menstruar, etc. Es interesante el comentario siguiente:

> *"Cuando llegué con mi mamá, me regañó, porque no había llegado luego y le conté la historia y me dijo:*
>
> *-Ya no vas a seguir en eso, con cuidado no seas tan puerca, eso no lo hace uno, porque tu sos niña.*
>
> *-¿Por qué no te veniste a la casa a avisarme a mí?.*
>
> *-¿A qué hora? Venía avisarle.*
>
> Si era media hora para venirle avisar y ella me suplicó. Ese fue mi primer parto que yo vi." (Hermelinda, San Rafael Las Flores, 2023)

Esta es la razón primordial del por qué, el cargo de comadrona se comienza a ejercer ya cuando una mujer tiene la experiencia propia de sus embarazos, ha observado como la comadrona le atiende sus propios partos. Por ejemplo, la investigación realizada en Chinique explica: "Si su Uwach Uq'ij se ha identificado desde niña, y los familiares la apoyan, puede comenzar su aprendizaje desde la primera menstruación. Sin embargo, la influencia de las religiones ha sido identificada como obstáculo para tomar conciencia de esta vocación, pues en el entorno familiar se esconde la información sobre cómo se engendran y nacen los hijos" (Asociación Médicos Descalzos, 2012:25-26)

Ese proceso de aprendizaje del cargo es largo y aunque la mayoría de las comadronas expliquen quién les enseñó y como aprendieron a cortar el cordón umbilical, no se reduce a ello, si no existe todo un aprendizaje sobre plantas medicinales, como se pudo observar líneas atrás, en el caso de Rogelia ella misma experimenta por ensayo y error el uso de una planta medicinal.

Aprenden también varias recetas de remedios caseros, el tratamiento de algunos padecimientos como el ojo, caída de la mollera, caída del cuajo, caída de las varillas, empacho, caída de la matriz, alboroto de lombrices, etc., todos esos conocimientos están en la memoria colectiva y tanto padres como madres los transmiten a las nuevas generaciones.

Debido a la importancia que tienen esos conocimientos en el proceso de aprendizaje de las comadronas, el contenido de esos padecimientos será parte de otro capítulo, sin embargo era necesario insistir que ese proceso de aprendizaje incluye el diagnóstico y tratamientos de esas enfermedades.

El cargo de comadrona y el ministerio de salud en Guatemala

A pesar de que existen varias publicaciones sobre el tema comadronas, pocas son las que abordan el proceso de aprendizaje y exponen cómo el "don", las señales y el consentimiento comunitario son ejes indispensables del éxito de una comadrona.

Considero que es de vital importancia no generalizar el proceso por el cual una mujer llega a ser comadrona, no forzosamente el día de nacimiento va a determinar su oficio, porque por ejemplo si una mujer nace el día destinado según el Cholquij para ejercer el "don", si esta mujer no tiene importantes referentes en su familia sobre el conocimiento ancestral en la atención de padecimientos, en el conocimiento de plantas medicinales, la elaboración de remedios caseros, etc. Deberá aprenderlos, se puede decir que la presencia de determinadas señales a lo largo de su vida es lo que determina el tomar la decisión de querer ser o no comadrona. Las cuatro historias de vida presentadas en las investigaciones dan cuenta de ello.

Tanto las investigaciones realizadas el año pasado como la investigación realizada en Rabinal, indican la imperiosa necesidad de atender un parto por emergencia, debido a que no había alguien que ayudara. A partir de esa primera experiencia a edad temprana, los miembros de la comunidad insistirán en solicitar a dicha mujer la atención de un nuevo parto y es así como se corre la noticia.

Se puede decir que la mayoría de las comadronas han atendido varios partos, sin tener la capacitación oficial del Ministerio de Salud en Guatemala. Ellas buscan obtener el carné del MSPAS para obtener el aval oficial y en el caso de Santa Rosa, para no tener problemas con las otras comadronas ya autorizadas. Este es el patrón que se ha utilizado al menos en los últimos setenta años en Guatemala.

Sobre una práctica tradicional, el ministerio de salud ha intentado dirigir y sobre todo cambiar un oficio ancestral. Esta es la razón por la cual los médicos no quieren entender por qué las lombrices se alborotan, por qué se cae la mollera, por qué los niños se ojean.

Al ministerio de salud le interesa obtener los datos de los nacimientos de los niños que son atendidos por comadronas y sobre ese tema se dirigen todas las mal llamadas capacitaciones o adiestramiento de comadronas.

Llama la atención por ello, que el Ministerio de Salud en Guatemala, tenga en sus documentos oficiales una: **Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos de Guatemala 2015-2025**. El contenido de la política menciona sobre la promoción y divulgación de los saberes de las comadronas por medio de investigaciones y también sobre el fortalecimiento de las comadronas con el sistema de salud.

Pero no aborda el tema de cómo articular las buenas prácticas que las comadronas impulsan (uso del temazcal, uso de plantas medicinales, etc.) en la atención de los padecimientos. Porque para el Ministerio de Salud, las comadronas NO DEBEN, NI PUEDEN atender otros padecimientos que no sea el pre-parto, parto y post-parto.

La pregunta aquí es, ¿Cómo vamos a llamar a una política, usando el nombre comadrona, si no se entiende el papel o el rol que ellas tienen en sus comunidades?, si los trabajadores de salud constantemente niegan que la población se enferme de caída de la matriz, susto, empacho, etc. y con ello también niegan y hacen invisibles toda la atención que las comadronas prestan en sus comunidades respecto de dichos padecimientos.

Considero determinante entender desde la cosmovisión que tienen los pueblos el rol o el papel que tiene una comadrona en su comunidad, ya que sólo de esa forma se puede entender "el don" o las habilidades innatas que se adquieren desde el nacimiento, la transmisión de conocimientos entre mujeres, las señales y el consentimiento comunitario que hay sobre el oficio de comadrona.

CAPÍTULO IV

EL CONOCIMIENTO ANCESTRAL: LO QUE HACEN LAS COMADRONAS

Este es un capítulo complementario del anterior porque posee información de los padecimientos que atienden las comadronas como: la caída de la mollera y la explicación de lo cordial, son dos representaciones sociales que se aclaran, sin embargo por falta de espacio en este apartado no se exponen otros padecimientos como: el ojo, empacho, susto, alboroto de lombrices, caída o descompostura de la matriz, etc. ya que la mayoría de las comadronas también atienden esos males[10].

De esa cuenta en el proceso de aprendizaje del oficio de comadronas, algunas mujeres pueden aprender de parte de su madre, abuela, tía, etc. sobre las terapias que son aplicadas, sobre los masajes que son empleados, sobre los remedios caseros y plantas medicinales que son utilizados, en la atención de dichos padecimientos.

Las comadronas que conocen sobre dichos padecimientos tienen más demanda entre las comunidades.

Un dato importante de presentar sobre la atención de estos padecimientos se refiere a la epidemiología sociocultural, ésta se entiende como:

> "En primer lugar, por plantear la necesidad de incluir en los estudios de los procesos de salud/enfermedad/atención (de ahora en adelante procesos de s/e/a) no sólo los aspectos sociales, sino también los culturales y los económico-políticos, junto, por supuesto, con los biológicos y ecológicos. Subrayo que estos aspectos deben ser tratados no sólo como variables epidemiológicas, sino sobre todo como procesos socioculturales y bio-ecológicos. En segundo lugar, para proponer un tipo de trabajo que realmente utilice y articule las aproximaciones estadística y cualitativa. Y tercero, por la aplicación de un enfoque relacional que incluya no sólo los diferentes factores que operan respecto de un problema determinado, sino que incorpore el conjunto de actores sociales significativos que viven, sufren y actúa respecto de dicho problema" (Menéndez, 2008:14)

A la fecha el Ministerio de Salud en Guatemala no maneja ese tipo de estadísticas, a continuación, se presenta en las siguientes tablas información respecto de la atención que hacen comadronas sobre los padecimientos que ellas atienden.

10 Para los interesados en el tema se pueden consultar los siguientes artículos: 2,002: "El mal de ojo entre los achí: una propuesta para su análisis" EN: Anuario 2002, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. México. 2,008: "El empacho: Un padecimiento de los conjuntos sociales guatemaltecos" EN: Lógicas culturales y políticas: Un laborioso tejido en la Guatemala plural. Revista Estudios Interétnicos, No.21, año 15, enero, pp.97-110. (2016) "Una sola terapia para varias formas de enfermar: kasilb' kipan, b'enaq pamaj, descompostura, caída de la matriz" en Revista Estudios Interétnicos, (27) pp.81-97. http://c3.usac.edu.gt/revistasidei/detallearticulo.php?c=397&a=1557
(2,014): "Las diversidades y la percepción del cuerpo en los grupos étnicos Mesoamericanos" En: Revista Espacios Transnacionales
[En línea]/conceptos-
3/diversidadesypercepción/. dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=24018

Cuadro No.1 Primeras 10 enfermedades atendidas por terapeuta maya de mayor o menor. Boca Costa, 2010	
Enfermedad / Caso	Total
Caída de mollera – niño	2664
Ojeado	2433
Embarazo, control	629
Parasitismo/alboroto lombriz	377
Caída de matriz	271
Caída de mollera – adulto	247
Trabajo para retirar enfermedad o daño	212
Dolor de estomago	204
Ha referido	195
Fuente: BINS, 01/01/2010 – 31/12/2010, tomada de informe generado por ISIS.	

Cuadro No.2 Registro de atención reportado por comadronas de Chinique, El Quiché. Resultados de 8 meses entre 2012 y 2013	
Tipo de atención	Total
Control del embarazo	1624
Descompostura o caída de la matriz	944
Ojeado	359
Atención de parto normal	288
Caída de mollera	244
Empacho	241
Susto	189
Problemas psicológicos	166
Fuente: Informe de avances relativos a los indicadores del proyecto: "Mejora de los servicios de atención en salud sexual y reproductiva y medicamentos esenciales" Médicos Descalzos. Agosto 2013	

En las dos tablas, llama la atención la posición en que se encuentra la atención del embarazo y su control, porque el ojeado, la caída de la mollera del niño y la descompostura o caída de la matriz son padecimientos que demandan niveles de atención parecidos.

Tomando de base la información de las tablas, es necesario hacer referencia al conocimiento ancestral que manejan las comunidades respecto del proceso salud/enfermedad/atención que tiene su origen en la cosmovisión maya.

Considero que es necesario incluir alguna información a ese respecto con la intensión de traer a escena todas esas representaciones sociales que tienen las comadronas y que manejan en el momento de brindar atención a sus clientes.

En las tablas se mencionan los siguientes padecimientos: la mollera caída, el ojeado, la descompostura o caída de la matriz, alboroto de lombrices, empacho, susto, etc.

A continuación, se explicará en qué consiste el padecimiento llamado caída de la mollera o caída de las varillas. Principalmente para explicar las diferencias que hay respecto de la concepción del cuerpo humano y a la vez explicar también la conducta

pluralista que los conjuntos sociales van haciendo uso a partir de la influencia, mejor dicho "regaño" que el personal de salud proporciona a las comadronas cuando ellas explican la terapia que utilizan.

Caída de la mollera

Tomando de base una tesis realizada en la facultad de medicina dicho documento explica así el padecimiento: "Se manifiesta en los niños pequeños por hundimiento o depresión de la "mollera" (fontanela), ésta puede visualizarse y palparse con facilidad. También le llaman "varillas caídas" supuestamente se cree que el cráneo del niño está formado por "pequeños puentes óseos" que forman una armazón que sostiene la piel de la cabeza para que la mollera no se hunda. A estos puentes le llaman "varillas" que semejan la armazón de un paraguas." (Molina, 1981:80).

Otra investigación realizada en el área de salud del IDEI[11], intenta explicar la ubicación de la mollera por las comadronas:

> *"Se ve aquí en la parte alta de la cabeza, entonces allí se toca al bebé, lo que sería el recién nacido se le toca agüadito" (Comadrona Jumaytepeque 2007)*
>
> *"Si, porque los niños recién nacidos siempre se agarran acá, es un pedacito que siempre está aguadito, esa es la mollera." (comadrona, Patzún).*
>
> *"La mollerita está normal, está uno platicando, o sea resollando, platicando, entonces la mollerita está haciendo así mire, entonces le está ayudando a uno. En los grandes no salta, porque fíjese que se cierra, según la clase de la persona, ahí ya no se cae, la tiene dura, porque ya le cubrió esto. (Rogelia, Jumaytepeque, 2023)*

Se explica que la causa del padecimiento se debe a un movimiento brusco del infante en el momento en que la madre lo carga, también se debe a una transgresión del infante como intentar ponerlos de pie cuando no se debe. Las terapias aplicadas por madres, vecinas, curanderas y comadronas son varias: cuelgan al niño de cabeza y colocan una palangana con agua debajo de la misma, cuando están colgados también dan golpes en las plantas de los pies, colocan un poco de azúcar en la cabeza y la succionan con la boca para levantar la mollera. (Teresa Mosquera 2014)[12]. Al padecimiento también se le llama: Caída de las varillas.

La investigación mencionada se realizó en los municipios de Palín, Patzún y Nueva Santa Rosa, las comadronas dijeron:

> *"Las varillas es una cosa que tienen los niños aquí, en esta parte de aquí, pero son como espinas, por ejemplo así, pongámosle así, las dos espinas, están a cada lado. Aparte son las amígalas que están a la par y aparte las varillas que están en el cielo de la boca por el tronco de acá" (Comadrona, Palín, 2007)*

11 En el año 2019, cambia nombre el nombre a IDEIPI.
12 Para más detalle sobre el padecimiento se puede consultar el artículo de Juan José Hurtado: La mollera caída una subcategoría cognitiva de las enfermedades producidas por la ruptura del equilibrio mecánico del cuerpo.

"Ahh, las varillas no están por acá. Están cerca del oído, entonces lo que decimos garganta, es por acá arriba. Son dos manzanitos que tenemos aquí ve. De estas, las dos que están abajo y son las amígdalas, eso no tiene nada que ver. Amígdalas decimos nosotros." (Comadrona, Jumaytepeque, 2007)

Todos los testimonios para identificar a las varillas hicieron referencia a: las amígdalas, el cielo de la boca, el paladar y la campana (úvula). Identificando al órgano afectado en el interior de la boca próximo a la garganta.

Uno de los hallazgos de la investigación fue determinar que la mollera y las varillas son dos órganos diferentes, como se explica en los testimonios, pero a la vez éstos se conectan internamente desde el paladar o cielo de la boca con la fontanela.

Los dibujos de la siguiente figura fueron elaborados por las comadronas, en el primero señala el lugar en donde se ubica la mollera y las varillas, es interesante que se ubiquen en lugares distintos y el segundo explica la conexión de ambos.

Figura No.1



Fuente: Formularios de entrevistas del proyecto de investigación: **Terapeutas tradicionales, terapias y racionalidad maya: elementos para su inserción y consolidación en el pluralismo del sistema de salud en Guatemala. 2007/2008.**

Esta es la razón por la cual, una terapia que se aplica para la mollera y las varillas caídas es el "palanqueo" que se refiere a la introducción del dedo pulgar o índice con aceite, en el paladar de la boca con la intención de hacer subir la fontanela.

"Yo pienso que es lo mismo, …es donde tiene contacto con la mollera y las varillas, es como un contacto que tienen aquí, aquí, es lo mismo, se les hunde y le baja igual las varillas. Cuando la mollera se baja está aquí, pero cuando se baja está aquí y si se baja la mollera, las varillas bajan son como clavitos así, entonces bajan, a la hora que la mollera sube esto se sube también, no sé qué contacto tendrá la mollera con las varillas, porque eso es algo profundo de investigar" (Comadrona de Palín)

"Entonces la mollera se le hunde, entonces es donde se le bajan las varilla, que se le caen las varillas. Esa es la relación que hay entre la mollera y las varillas." (Comadrona de Palín)

En idioma kiche' al padecimiento se le llama: tzaqinaq, pero también se le llama qajinaq ja'aj, el término qajinaq es caída y el término ja'aj es la parte del cuerpo que se conecta por dentro del cielo de la boca o paladar con la fontanela. Y la terapia que se aplica se le llama: yikoj ja'aj.

La referencia de este padecimiento a la lingüística maya es primordial porque nos habla de una forma diferente de percibir la anatomía humana, de esa cuenta permanece una relación entre mollera y varillas en el imaginario de las comadronas.

Finalmente, una crítica muy dura que se hace a la población y por tanto a las comadronas por parte del personal de salud es que existen reportes de niños con fracturas en dichos lugares por la manipulación realizada. Doña Rogelia reporta la muerte de una familiar en su historia de vida.

En ese sentido, muchas madres de familia saben que la mollera o varillas caídas produce diarrea, motivo por el cual ellas saben que deben alimentar mejor a sus hijos, el testimonio siguiente da cuenta de ello:

> *"Sabe que, de eso no hay necesidad, de hacer eso así, lo que les hace falta es la alimentación, [cuando] la mollera está hundida se les da atolito y todo eso" (opinión de madre Palín)*

Como lo explica en el año 1979 Hurtado, los médicos han estudiado y son ellos quienes tienen que saber cómo hacer esa articulación entre los conocimientos bio-médicos y las representaciones del proceso salud/enfermedad/atención, porque la población continúa ocupándose de buscar quién le alivie la mollera o varillas caídas, por años no ha cambiado esa práctica y se localiza en el ADN de la memoria colectiva, motivo por el cual deben ser los trabajadores de salud quienes deben conocer y razonar el proceder de las comunidades.

Considero que todo el proceso relacionado con el diagnóstico, tratamiento, cura y racionalidad de los siguientes padecimientos: caída de la mollera/varillas, caída del cuajo, descompostura o caída de la matriz, ojeado, alboroto de lombrices, susto, empacho, pujido,[13] etc. Debe ser contenido de un diplomado obligatorio para todos los trabajadores de salud del Ministerio de Salud en Guatemala, ya que lamentablemente no ha sido parte esencial de su educación en la universidad.

Pero el aprendizaje del cargo de comadrona no sólo está en aprender la atención de algunos padecimientos, sino que también se relaciona con otras representaciones que son de origen Maya por ejemplo, el manejo de la dualidad frío/caliente.

A continuación, brevemente se explicará el término "cordial", con la intensión de mostrar cómo otra vez la oralidad juega un papel determinante en el cargo de comadrona.

13 Para los lectores interesados en el tema se puede visitar el canal de YouTube: https://www.youtube.com/@sisimite-hispania4345 En el cual se pueden observar algunos vídeos como: alboroto de lombrices, descompostura, mal de ojo, etc.

Lo Cordial

> *"Se enferma pues, porque entre caliente y frío, porque a veces si está muy caliente, está muy fuerte la temperatura, ya va agua, y va agua, y va de tomar agua, nunca se llena, aunque se llene, pero no se le quita la sed, ¿Por qué? Porque tiene fuego por dentro" (Curandera, Rabinal)*

Se comienza este apartado con el anterior testimonio con la intención de presentar un panorama referido a la dualidad frío/caliente.

En los vestigios arqueológicos Mayas se ha localizado la importancia del sol en el devenir del tiempo. Tanto el amanecer, como el anochecer eran acontecimientos de relevancia, ya que en el inicio del día; el sol comienza a calentar todo lo presente, hasta llegar al cenit y luego comienza su descenso hasta el atardecer, momento en que se ocultaba y comenzaba una lucha en el inframundo.

Tomando de base esa forma de concebir el devenir del tiempo en el área mesoamericana existe una tendencia en clasificar plantas, animales, partes del cuerpo, comidas, condiciones climáticas, enfermedades, síntomas y signos en fríos y en calientes.

Esa clasificación responde a diversos hechos. Uno de ellos es la reacción química que se provoca en el cuerpo, por ejemplo las sensaciones que hay en la boca, lengua y paladar, en el momento de la ingesta de los alimentos. Otro es; la forma en cómo se cocina el alimento.

De vital importancia es, el lugar en donde se sitúa determinado objeto, por ejemplo una piedra; esta se considera caliente cuando recibe los rayos del sol todo el día, pero se considera fría cuando se localiza dentro de un río. En ese mismo sentido el limón se considera frío porque su cáscara que es gruesa evita que los rayos solares penetren dentro de la fruta, mientras que el chile, debido a su reacción que eleva la temperatura del cuerpo se le considera caliente.

La cosmovisión maya entiende la salud como el equilibrio que hay entre lo frío/caliente, entre las fuerzas del bien y del mal, etc.

De acuerdo con los Médicos Mayas: "se debe vivir en equilibrio, porque las enfermedades se dan por el desequilibrio de uno mismo, por su carácter negativo e impulsivo" (Consejo Mayor de Médicos Mayas, 2015:76).

Otras investigaciones realizadas con participación comunitaria explican la salud como "Ese postulado de integración y complementación equilibrada conduce a la interpretación de una dualidad en la conformación de las estructuras de unidad física, natural y social" (Eder, 2002:26).

Otra interesante investigación realizada en Joyabaj explica: "desde su niñez los quichés de Joyabaj empiezan el aprendizaje de cómo calificar de caliente o frío los estados del cuerpo, el medio ambiente, los alimentos y plantas ingeribles y ciertos implementos de trabajo, todo con el fin de prevenir la enfermedad." (Neuenswander, 1980:142-143).

El concepto de salud desde la cosmovisión maya es: el equilibrio perfecto entre lo frío y lo caliente, a partir de esa dualidad se explica la ideología, las representaciones sociales y prácticas del proceso/salud enfermedad/atención.

En ese sentido, la población que vive en Mesoamérica desde hace más de veinte siglos explica la enfermedad dentro de los parámetros de la cosmovisión maya, la conquista española poco pudo hacer para cambiar radicalmente esas ideas.

Tomando de base esa forma de entender los padecimientos el siguiente testimonio explica como el frío enferma a una persona:

> *"Fíjese, si usted, padece de muchos resfriados, su cuerpo padece de muchos calambres, padece mucho de tapason de nariz. En fin, que su cuerpo está muy resfriado. Imagínese usted, si usted tiene esa gran tapason de nariz, y apenas usa un remedio caliente, en la frente, entonces se le destapa. También la bronquitis, porque si usted está mala con tos, si usted está mala con tos y llega tal vez a alguna tienda o se toma un agua fría, entonces ya comienza con dolor en el pecho y comienza ya... como que... la fatiga, como asma le llaman. Que ya no alcanza uno el resuello, pero es de lo mismo, el frío, o comienza con gran tos, que no se le quita, es porque ya está muy resfriado el cuerpo. Pero de puro desmando. Por tomar cosas fría. Por tomar cosas calientes, nunca se va a enfermar usted. Porque digamos que usted esté mala con gripe, con tos o que tenga una gran calentura y usted esté tomando caliente, no se enferma." (Comadrona, Rabinal 2003).*

Sin embargo, este principio no es exclusivo de personas que se identifican como Mayas, sino es un principio que por nacimiento, lo tienen todas las personas nacidas en el área mesoamericana. En ese sentido entre los Xinkas se utiliza la palabra "cordial" para explicar el cuidado que tiene una persona al preparar una comida, porque es necesario guardar el equilibrio entre los ingredientes que se considera fríos y los calientes, como la comadrona lo explica:

> *"Porque supongamos que, si se hace un atol, al que le vamos a poner masa [frío], vaya. Pero como yo le voy a echar su canela [caliente] y su azúcar y sus granitos de sal, ya va cordial. Ya no me va a enfermar, pero si yo lo voy a cocer solo así y no lo voy a echar nada de eso, claro que me va a caer mal, porque es fresco [frío] para mí. Que si es muy caliente, supongamos el atol verdá, de incaparina, ese es muy caliente. Vamos a agarrar una pizquita de sal y con el azúcar.*
>
> *¿La sal es fresca [fría]?*
>
> *Es fresca[fría], y el azúcar que para mí que también. Vaya, entonces uno le va a echar esas dos cositas, ya va cordial. O sea que agarra uno, una masita y le va a revolver al atol eso, entonces ya va así, y ya no le hace mal a uno. Pero si uno lo va a tomar solo así, claro que es muy caliente, aja, sí." (Comadrona Jumaytepeque 2007)*

Todas las mujeres de Santa Rosa saben qué alimentos son fríos y que alimentos son calientes, al cocinar guardan el equilibrio, le van echando ingredientes tanto fríos como calientes para que la comida esté equilibrada y así evitar enfermedades.

Todos estos conocimientos ancestrales se mantienen en la oralidad y determinan el aprendizaje de una comadrona, principalmente el uso de las plantas medicinales,

porque en el proceso de elaboración de los remedios caseros es necesario saber el origen de la enfermedad: frío/caliente, porque las plantas medicinales deben contrarrestar lo frío/caliente para guardar el equilibrio.

> *"Se les da el remedio que le dicen siete colirios, creo que le dicen. O si está muy frío, tengo un monte que se llama la verbena, es un montecito azul, eso es para el frío, se le tira un poco, una cascarita de aquina, un palo que hay ahí lejos, entonces se le echa un poquito, y con esa agua de aquina y de verbena, se baña y se toma un poquito. Ahí está, del frío y calentura, se cura porque se va calentando los huesos otra vez, va calentando los huesos, y lo que se toma por dentro calienta también. Se curan porque es medicina calientita, a pesar de que es monte. (Comadrona, Rabinal 2003)*

De las diversas investigaciones que se han desarrollado en el área de salud del IDEIPI, en departamentos y municipios de Guatemala, es hasta el año 2007/2008 que en la comunidad de Jumaytepeque, se obtiene el hallazgo de "lo cordial" como una manifestación de lo frío/caliente, que tiene su origen en la Cosmovisión Maya.

Este hecho permite observar claramente la influencia cultural que ha tenido la Cosmovisión Maya en conjuntos sociales que no se identifican claramente como Mayas, porque debido a los últimos acontecimientos de los proyectos de extracción minera en el área de Colis, San Rafael Las Flores y Jumaytepeque, los conjuntos sociales que habitan este territorio actualmente se autoidentifican como Xinkas.

En ese sentido, lo que se observa es cómo cada vez más se presentan identidades híbridas en un contexto multicultural como lo es el territorio guatemalteco.

Comadronas Xinkas, comadronas Mayas

El proyecto de investigación titulado: ***Las comadronas y su participación en acciones de salud: Un análisis desde los ODS y la igualdad de condiciones para las mujeres. Punto de partida para la implementación del plan de acción 2021-2025 de la Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos de Guatemala.*** Que se desarrolló en el departamento del Quiché 2022 y en Santa Rosa 2023, tenía como objetivo principal: analizar el proceso de empoderamiento de las comadronas por medio de sus historias de vida.

La idea de trabajar con comadronas Xinkas y comadronas Mayas, era poder hacer una comparación entre los resultados. De esa cuenta llama la atención que existen más similitudes que diferencias entre ellas, cómo claramente se explica en el apartado titulado "Lo corial".

De tal manera que quisiera reflexionar sobre las similitudes que hay entre comadronas Xinkas y Mayas respecto a su proceso de aprendizaje, que es el tema de estos capítulos.

Como se puede observar en las genealogías que se exponen en las historias de vida, en las familias existen abuelas y tías que eran comadronas, pero también aparecen

cuñados que eran aj'quij'. Sólo en el caso de Doña Rogelia[14], no hay antecedentes en su genealogía de parientes que fueron comadronas o curanderos, pero en su historia de vida ella explica: "pues fíjese como Dios le da la sabiduría a uno porque como yo tengo mi padrastro para ver cómo está la persona…", "porque si Dios me dio esa sabiduría para compartirla, sí me va a quedar y no la comparto, sí esa persona que vino a comunicarse conmigo, le va mal, en las manos de otra comadrona, la conciencia me queda a mí lastimada de ¿por qué? me negué." (Rogelia, 2023)

La forma en cómo se transmite el conocimiento de generación en generación es por medio de los parientes como se visualiza en las genealogías de las comadronas, pero también todos los conocimientos que se transmiten en forma oral por medio de la memoria colectiva tienen un importante papel en ese proceso de aprendizaje de las comadronas principalmente en mujeres que no tienen parientes cercanos y por ello buscan a otras comadronas para aprender el oficio. En ese sentido se puede concluir diciendo que en el proceso de aprendizaje del oficio de comadronas hay más similitudes que diferencias entre comadronas Xinkas y Mayas.

Una importante diferencia que sí se observó entre las comadronas se refiere al "don", porque para las comadronas Mayas las señales (varias enfermedades a lo largo de la vida, observar partos desde muy jóvenes, tener una pariente comadrona, etc.) y el día en que se nace de acuerdo al calendario Cholquij, son determinantes para la revelación del "don".

Mientras que para las mujeres del área de Santa Rosa el "don" es algo con lo que se nace y se fortalece por la fe que éstas mujeres tienen con Dios;

> *"Entonces, yo tengo unas grandes experiencias en todo y eso de andar asistiendo a señoras no lo he hecho por dinero, sino porque yo le dije a Dios que quería tener mis hijos, pero yo no quería sufrir tanto, como sufrían otras. Y yo le pedí a Dios, yo voy a servirle a quien sea pero no me des tanto como a fulana, a Sutana, ¡Dios me oyó! por eso digo que la fe vale."(Hermelinda, 2023).*

> *"porque yo de primero, no sabía eso, porque fue enviado por Dios, porque yo solo eche el montecito y me funcionó. Les dije a mis hijos ya sea me alivie o no, yo me tomo esto. Yo miro de cuajo la mollera y empacho, cuando la señora se caen, se les ladea la matriz, vienen se arregla, se alivian, pues fíjese como Dios le da la sabiduría a uno." (Rogelia 2023)*

Finalmente quisiera insistir en la importancia que ha tenido y continua teniendo el oficio de comadrona en las comunidades. La población puede atenderse con sus propios curadores y desde sus propios conocimientos.

14 Aunque ella explica que su mamá también era comadrona y comenzó con el oficio a una edad muy temprana, después de ella. El siguiente testimonio da cuenta de ello: *"Mi mamá empezó a atender, después mi mamá tenía como unos sus 60 años cuando ella empezó a atender, ella aprendió por doble necesidad porque una su vecina así a la vecindad de ella, estaban entonces, como no habían comadronas entonces, a ella la fue a llamar el señor que por favor fuera a hacerle cachas a su señora porque estaba mala" (Rogelia, 2023)*

CAPÍTULO V:

IDENTIDAD XINKA.

Una mirada al territorio[15]

Durante el trabajo de campo de la investigación los lugares visitados fueron: la aldea de Jumaytepeque del municipio de Nueva Santa Rosa y la aldea las Nueces del municipio de San Rafael Las Flores. Las dos comadronas cuentan las rutas que ellas recorrían a pie, Doña Rogelia relata el trayecto que hacía entre Jumaytepeque y Zacuapa. Doña Hermelinda cuenta el recorrido que hace de Las Nueces hasta Barreda, también dice que ha atendido partos en Colís, desde su casa se puede visualizar dicha cabecera municipal. En ese sentido, este capítulo intenta hacer una reflexión sobre dicho territorio que se muestra en el mapa No.1

Mapa No.1



Territorio administrativo de municipios con una autoidentificación: Xinka.

15 Se agradece la lectura y comentarios de este capítulo a la Dra. Claudia Dary.

El mapa es de elaboración propia, señaliza los dos lugares en donde se hicieron las historias de vida de las comadronas: aldea Jumaytepeque y aldea Las Nueces, ilustra también la carretera principal asfaltada que une los territorios. Este mapa también coincide con las áreas en conflicto del año 2013, de acuerdo con los decretos del Gobierno 1-05-2013 y del 6-2013, en los cuales se establece el Estado de Sitio para los municipios de Jalapa y Mataquescuintla o Colís[16], y para Casillas y San Rafael Las Flores (Claudia Dary, 2015)

Para hablar de una identidad Xinka en dicho territorio es necesario reflexionar respecto de cómo históricamente cambia un territorio.

En ese sentido la conformación de la división político-administrativa va cambiado cuando se hace referencia a la época colonial, la época liberal, durante el siglo XX y primordialmente cuando se hace un repaso de la conflictividad social que se da en los territorios a partir de los proyectos de extracción minera que en la zona comienzan aproximadamente en el año 2008.

Durante dichos acontecimientos el mapa de la zona cambia, por ello en este primer apartado se presenta alguna cartografía que ilustra de una mejor forma los cambios que se van presentando en el territorio.

Comenzando con la época colonial, en el siglo XVII, el reino de Guatemala se dividía en Corregimientos, Alcaldías Mayores y Gobernaciones, como se puede observar en el mapa No.2.

16 De acuerdo a una publicación localizada en internet, los habitantes de Mataquescuintla también se identifican como "Colís" y explican que este nombre es un legado de los españoles por haber sido los habitantes de la Aldea San Miguel de Colís en donde se inció la siembra de la coliflor y otras legumbres.

Mapa No.2
Gobernaciones hacia finales del siglo XVII



Elaboración propia a partir del libro *Estructuración y desarrollo de la administración política territorial de Guatemala* de Flavio Quesada.

En el mapa se puede localizar el Corregimiento de Chiquimula de la Sierra que en el año de 1700 contaba con 20 pueblos a su cargo, entre ellos se localiza a Santiago Mataquescuintla. Mientras que, respecto del corregimiento de Guazacapán, se tienen datos relativos a los tributarios, para los años 1536 y 1541 la información respecto de la tasación de los tributos para Jumaytepeque, porque dicho lugar estuvo: a cargo de Francisco de la Cueva, esposo de Doña Leonor de Alvarado, hija del Conquistador de Guatemala. (Asociación de Amigos del País, 1994:590, tomo II)

Durante la administración de los territorios a cargo de la Corona Española, se observa una marcada línea de división entre las regiones, porque una que se adjudica a Chiquimula y la otra a Guazacapán. De acuerdo a una investigación desarrollada en la zona explica que: "la población xinka disminuyó severamente para fines del siglo XVI, proceso lamentable que continuó en el siglo XVII, lo cual se debió a los malos tratos, trabajos forzados y vejaciones que recibieron por parte de sus encomenderos.... En el siglo XIX, la región del suroriente de Guatemala se vio convulsionada por una

serie de batallas y contiendas políticas entre liberales y conservadores que conllevó al arribo de personas de otras regiones y que hizo que varios vecinos de Santa Rosa, Jalapa y Jutiapa se integraran a las milicias. " (Dary, 2015:48)

La administración colonial se ocupada primordialmente de la recolección de los tributos y se dejaba a nombre de las órdenes religiosas la responsabilidad evangelizadora de los habitantes. Motivo por el cual aparecen los curatos. En ese sentido los pueblos de Mataquescuintla, Jumaytepeque, Cuajiniquilpa o Cuilapa y los Esclavos pertenecían al curato de Mataquescuintla y al curato de los Esclavos, que por su cercanía y afinidad cultural se entendía como una región. Tanto en Jumaytepeque como en Mataquescuintla era empadronada población indígena.

La Asamblea Constituyente del 12 de septiembre del 1839, se reunió para nombrar y designar nuevos territorios, entre los cambios se reporta que a Chiquimula se dividirá en dos partes para formar el departamento de Mita. De esa cuenta tanto Jumay, (llamado así Jumaytepeque) y Mataquescuintla son incorporados al distrito de Cuajiniquilapa (Cuilapa) para la impartición de Justicia, demarcados en el departamento de Mita.

Mapa No.3



División Político-Administrativa 1839

Este mapa del siglo XIX en donde se observa el territorio de Mita, es la proyección que de mejor manera ilustra la actual situación de auto adscripción Xinka de los actuales

territorios de Mataquescuintla, San Rafael Las Flores y Jumaytepeque en la actualidad, como se explicará más adelante en el apartado: un territorio, una identidad.

El 25 de febrero de 1848 el departamento de Mita es dividido en dos distritos: Santa Rosa y Jutiapa. (Quesada, 1983:88)

Por acuerdo gubernativo del 2 de marzo de 1860, el extenso territorio de Mataquescuintla fue fraccionado, se formaron el municipio de San Rafael Las Flores y el municipio de San Carlos Alzatate, los nuevos territorios quedan en jurisdicción de Santa Rosa. (Recopilación de leyes, 1881)

Con la creación del departamento de Jalapa el 24 de noviembre del 1873, el municipio de San Carlos Alzatate pasa a la Jurisdicción de Jalapa. (Recopilación de leyes, 1881)

En el año de 1935 por acuerdo gubernativo, el pueblo de Mataquescuintla pasa a la jurisdicción de Jalapa.

Jumaytepeque que había sido considerado un municipio, en el año de 1935 pasa como aldea y se crea a la vez el nuevo municipio de: Nueva Santa Rosa.

Los cambios ocurridos en el territorio a partir del año 1860 comienzan a fraccionar de nuevo los territorios, es interesante que finalmente en el año 1935 Mataquescuintla pase a la jurisdicción de Jalapa, este es un cambio relativamente reciente, ya que en la memoria colectiva de las personas que viven en San Rafael Las Flores y en Colis no existe esa división imaginaria de departamentos diferentes.

Es interesante el testimonio brindado en otra investigación realizada en el área: "La zona de Santa Rosa si tenía mucha relación con el sur de Jalapa (...) la relación de San Rafael no se puede separar de Mataquescuintla, porque funcionaban juntas y ahorita están separadas por las divisiones republicanas y municipales, pero realmente era una región cultural verdad" (Dary, 2022:51)

Se puede hablar de una unidad territorial señalizada en el mapa No.1 entre los habitantes, los apartados siguientes de este capítulo intentan dar hechos sobre esa unidad territorial.

En ese sentido es necesario entender: "la relación dinámica entre los componentes sociales (economía, cultura, instituciones, poderes) y aquello que de material e inmaterial es propio del territorio donde se habita, se vive, se produce." (Dematteise, 2005:33)

Un elemento importante del territorio son los caminos de herradura que se utilizan como rutas o extravíos, ya que la existencia de los mismos nos explica la estrecha vinculación entre Colís y San Rafael Las Flores, por ejemplo los testimonios siguientes explican esa conexión:

> *"pero cuando la fueron a buscar, no estaba, esto era para la fiesta del Apóstol Santiago en Colís, ella por allá andaba," (Rogelia, 2023)17, . "Porque mire pues, yo*

17 Otro ruta interesante que menciona Doña Hermelinda en su relato es cuando camina más de 12 horas, desde la aldea Las Nueces a Casillas para llegar a la casa de su primo.

atendí, en Media Cuesta, en Sabana Redonda, he atendido aquí en toda la parte de Colís, tengo una parte de aldeas que me han buscado, allí no más está la aldea de Morales, allí he atendido muchas, en Sabana Redonda, hay una señoras del Rocío y todo eso he atendido y puede preguntar en todas esas aldeas yo he ido, yo he ido a pie y he ido a caballo y ahora que he ido en carro" (Hermelinda, 2023).

También son importantes las veredas que comunican las aldeas entorno de la laguna de Ayarza y otras rutas entre Jumaytepeque y Zacuapa, etc. La investigación realizada en el marco de la Pre Consulta al Pueblo Xinka sobre la instalación y reapertura del proyecto Minero Escobal explica la importancia entre la memoria colectiva y el conocimiento de dichas veredas: "Esto refleja un amplio conocimiento del territorio, ya que se conocían no solo los poblados a donde se dirigían, sino también los de las montañas, cerros, barrancos, ríos, quebradas y otros accidentes geográficos por donde tenían que pasar ya fuera a pie o sobre lomo de caballos. Estas rutas se recorrían por caminos 'de herradura' o brechas entre los montes, también llamados 'caminos de tacuazín'" (Dary, 2022:52)

Tomando en consideración este pequeño repaso histórico a las regiones mencionadas en los testimonios de las comadronas y su importancia con la pertenencia a un territorio, en los apartados siguientes explicaremos algunas representaciones referidas al proceso salud/enfermedad/atención que tienen que ver con la cosmovisión Xinka.

Dos referentes que aglutinan e identifican: "Hacer cachas" y la caída del cuajo

En varias ocasiones aparece en los testimonios de vida, la frase "hacer cachas":

"me dijo:

- de aquí no se vaya a salir, me dijo, aquí la voy a dejar viviendo, me dijo, yo no quiero que me vayas azareando, posando allí en la calle, me dijo, sufriendo con malas miradas, me dijo, yo ya sé quién es usted, me dijo, usted no es dejada, me dijo, usted le hace cachas a la vida," (Rogelia, 2023)

Se casó mi hija la primera, vaya resultó con el primero, la atendió otra señora que se llamaba Catalina Contreras, después resultó con otro, ya la señora ya no estaba entonces estaba una señora Chavela, que ella sí le hacía cachas también y entonces me dijo mi yerno (Rogelia, 2023)

La definición que tiene el diccionario Oxford para el término cachas es: " Que tiene un cuerpo fuerte y los músculos muy desarrollados". Sin embargo, el uso y contexto de la frase en dicho territorio está referido a las diferentes acciones que se hacen mientras se busca solucionar una problemática referida a la atención de la salud.

Otra investigación realizada en Jumaytepeque explica: "las mujeres y algunos hombres entrevistados al hacer referencia a la expresión ‹‹hacer cachas›› o cualquier derivado del mismo término, refiere, a la visualización de la emergencia por parte de

los encargados del cuidado del enfermo, de hacer que este tránsito desde un estado de enfermedad hasta un estado en donde el individuo recupere su cotidianidad, es decir llegara un estado de salud. El "hacer cachas" puede englobar ante la enfermedad, una cantidad de acciones con el fin de estabilizar al enfermo y llevarlo de nuevo a su cotidianidad. Será la persona que se auto designe para el cuidado del enfermo aquella que tendrá que realizar dichas actividades." (Paredes, 2006: 79).

En los dos lugares en donde se realizó la investigación se utiliza mucho esa frase, de esa cuenta el título de este libro se deriva de esa preferencia localizada en el área.

Tomando de base la percepción que estos conjuntos sociales tienen del cuerpo humano, es necesario explorar el imaginario social respecto del órgano llamado "cuajo".

Según el diccionario, el uso del término está referido a cuatro significados diferentes: a) fermento del estómago de los mamíferos que sirve para coagular la leche b) sinónimo de calma, c) de raíz, sacando enteramente una cosa del lugar en que estaba arraigada y d) última cavidad del estómago de los rumiantes.

Las personas de este territorio lo entienden como un centro energético, la definición de esta categoría es: "De acuerdo con las concepciones y el conocimiento que se tengan del cuerpo humano, serán adscritas funciones o grupos de funciones a diferentes área u órganos específicos, convertidos de esta manera en centros activos en los que de una u otra manera se concentra, se produce o se consume energía." (Viesca, 1997:137)

De esa cuenta definen el cuajo como un órgano del cuerpo humano, el cual está íntimamente relacionado con el estómago. Este órgano lo posee tanto los animales como los seres humanos, sean estos niños, adultos o ancianos sin importar sexo[18].

Se ubica en el área del abdomen, algunas de las entrevistadas explicaron que se localiza por encima del ombligo y otras por debajo del mismo.

La función normal del cuajo, refieren las entrevistadas, es: "Cocer los alimentos"[19] o hacer la primera parte de la digestión, en algunas ocasiones lo relacionaron con la hiel.

Las entrevistadas concluyen haciendo una relación entre el cuajo de los animales, (sobre todo hacen referencia al de la vaca), con el cuajo del ser humano.

Llama la atención, que en los testimonios las mujeres explicaran que dicho órgano puede ser visible únicamente en niños menores de un año cuando ellos se encuentran en posición decúbito supino[20], y lo llamaron así: "allí se les ve la mazorquita".[21] Al padecimiento se le llama: "caída del cuajo o cuajo ladeado".

---

18 Para la elaboración de este apartado se utilizaron las entrevistas recopiladas en los años 2007/2008 del proyecto de investigación titulado: Terapeutas tradicionales, terapias y racionalidad maya: elementos para su inserción y consolidación en el pluralismo del sistema de salud en Guatemala. Financiado por el IDEI y por la DIGI.

19 Con este término las personas se refieren a degradar, en el proceso de la digestión, los alimentos que se consuman. Por el contrario se dice "No coció los alimentos" quiere decir que en las heces salen restos alimenticios.

20 Tumbado sobre la espalda, con los brazos y las piernas en extensión y cerca del cuerpo

21 Ver la fotografía del acoplamiento de la terapia del cuajo en la historia de vida de Doña Rogelia.

Diversas circunstancias provocan que a las personas se les desplace este órgano, la atención y tratamiento de este malestar no compete a las personas insertas dentro de la biomedicina (enfermeras, doctores, etc.) por lo que las personas no acuden a los centros asistenciales del Sistema de salud como clínicas privadas, hospitales, centros o puestos de salud. Este padecimiento lo curan algunas personas como comadronas o curanderas reconocidas por la comunidad.

En ese sentido, la niñez es percibida como una etapa en crecimiento en donde la debilidad juega un papel importante, porque los niños están propensos a adquirir diversas enfermedades.

El caso del cuajo no es la excepción, pues los niños al comenzar a caminar; tienden a caerse mucho. En esa edad muchos niños utilizan pañal de tela, motivo por el cual se utiliza una faja para detenerlo, dicha prenda ayuda no sólo para detenerlo, sino también la faja ayuda para las caídas, para que el cuajo no se ladee o se mueva de su lugar.

El desplazamiento del cuajo puede ocurrir en personas de todas las edades sin embargo, en la etapa de la niñez, en la cual se inicia a caminar, este mal es recurrente, si no se toman las precauciones necesarias, ya que son las caídas, sobre todo los llamados "sentones", los que provocan el padecimiento.

Cuando los adultos caen sentados pueden sufrir del desplazamiento del cuajo con los mismos síntomas que los niños. En el caso de las mujeres adultas estos "sentones" pueden complicarse con la caída o movida de la matriz.

El cuajo se desplaza por los siguientes motivos: cargar cosas muy pesadas, mantener brincando a los bebés, las caídas con sentones, etc.

Los síntomas y signos de la caída del cuajo son: diarrea y llanto en los niños menores de un año, visualización del cuajo caído. Después de diagnosticado el malestar se recurrirá a realizar el siguiente tratamiento: sobar, "guindar" o colgar, fajar y dar medicamento, este último puede ser complementario en algunos casos.

La sobada se realiza "para regresar el cuajo a su lugar", la forma en como se hace el masaje es de abajo para arriba en el estómago y en las piernas. Una vez sobado, se toma al niño por las piernas y se le cuelga, si es un adulto con ayuda de varias personas. También debe dársele unos cuantos golpes en las plantas de los pies.

Se utiliza un trapo o faja para colocarlo alrededor del estómago y se dejará allí por algunos días, quitándolo únicamente la comadrona o curandera.

Esta terapia será repetida alrededor de tres veces, pudiéndose prolongar hasta siete veces, según la mejoría del paciente.

La participación familiar en la terapia es de vital importancia, pues ellos participarán activamente cuando se toma al niño por las piernas.

Una vez realizada la terapia es necesario prestar atención a una serie de cuidados que están relacionados con el área abdominal, puesto en dicha área se desarrollan una variedad de enfermedades o malestares (empachos, caída de la matriz, caída del cuajo, infecciones, etc.) a causa acciones indebidas.

En el caso de los niños, se recomienda "fajarlos" durante la etapa en la que aprenden a caminar, si no se faja al niño, la madre sería irresponsable y como consecuencia de cualquier golpe el niño puede enfermarse de cuajo caído.

En los adultos se debe tener cuidado de no hacer excesos, ya que éstos pueden tener como consecuencia la caída del cuajo, ya sea por un exceso de peso al cargar objetos o por caer sentado.

Un territorio, una identidad

Si se continúa el hilo conductor de los mapas, se observa la transformación que ha tenido toda la región, dicha transformación también aborda la forma en cómo se identifican a sus habitantes, porque en el imaginario social de los guatemaltecos a los habitantes de dicho territorio se les identifica como ladinos22.

La investigadora Claudia Dary, experta en el tema explica dos hechos importantes:

Uno referido a la forma en cómo la población indígena del lugar va desapareciendo: "la población indígena del oriente del país fue perdiendo el uso cotidiano del idioma indígena y un traje singular. Por ello fue clasificada automáticamente mestiza o ladina y así aparece en los censos anteriores". (Dary, 2022:16).

Y el segundo esta referido a los marcadores étnicos. Durante los años cincuenta y setentas del siglo XX, en Guatemala se identifica a la población como indígena o ladina, los criterios que se manejaban para ubicar a una persona en un grupo o en el otro eran: el idioma maya y el uso del traje. En ese sentido: "se consideraba a una persona como indígena por el mecanismo de evaluación externa o hetereo-reconocimiento, y según exhibiera marcadores étnicos ostensibles." (Dary, 2020:122). En ese sentido la identificación étnica de los sujetos sociales a partir de los marcadores objetivos o externos tiene muchas limitantes, motivo por el cual se toma en consideración los aspectos subjetivos de la identidad, como la auto adscripción étnica lo que implica tomar en cuenta el punto de vista de los entrevistados, sus percepciones y vivencias.

Respecto a la identidad Xinka localizada en la aldea de Jumaytepeque se dice: "Gran parte de los ancianos entrevistados, al preguntárseles si estos se consideraban Xinkas, respondieron afirmativamente, aduciendo que si sus abuelos habían sido de esas tierras y eran Xinkas, por lo tanto ellos se sentían como Xinkas. En la mayoría de los casos, los ancianos recuerdan a sus abuelos hablando un idioma que ellos ya no comprendían. Según sus anécdotas, los ancianos de esa época utilizaban el idioma para hablar entre ellos, insultarse o bromear, pero ya los entrevistados entendían poco o no entendían." (Paredes, 2006:29-30).

Esta investigadora considera que existe una brecha generacional respecto a la identificación Xinka en la aldea ya que: "…varios de los niños con los que se

22 En el momento de escoger los sitios para hacer la investigación, una persona cercana a la investigación me sugirió que mejor se hiciera en los municipios de Chiquimulilla y de la boca costa porque ese era el lugar en donde habitan los Xinkas. Menciono dicho comentario porque ejemplifica muy bien ese imaginario social que las personas que no son de la región tienen de la misma.

sostuvieron pláticas, afirmaron ser Xinkas. Ellos han tenido un acercamiento a su historia desde la escuela u otros espacios que ha formado el sentido de pertenencia hacia ese pueblo. También hay que tomar en cuenta que, por el hecho de estar en una etapa de formación identitaria, están en un período frágil, ya que no existe un programa fijo de concientización para despertar la pertenencia del individuo hacia su comunidad." (Paredes, 2006:30)

Tomando en consideración los aportes de estas investigaciones, se deben analizar los últimos hechos sucedidos en el área respecto de los proyectos de extracción minera en la región para entender las razones del por qué las comadronas que se tomaron en cuenta en la investigación se auto-identificarse como Xinkas.

Claramente Doña Rogelia explica que su mamá hablaba Xinka:

> *"Mi mamá hablaba Xinka, porque ella decía: iscamí, ¿qué quería decir? ¡saber que! Sincuentati, al shunto de la carne le decía; guacash, a la a menudencia; titish, al bofe de la res le decía potosh, entonces a la carne le decía el guacash, al chipilín le decía alfaraz, al quilete que le decía el macuy, pero como uno no sabiendo leer, no apunté todo lo que ella decía y en eso si no tuvimos esa gracia, pero yo le decía a mi mamá porque ella me hablaba a mí, cuando nos quedábamos solas, le decía a mi mamá:*
>
> *-Mire mamá, está bien que platique así, pero a mí no me gusta, ¿qué sé yo? si maltratándome o regañándome está, déjese de esas cosas le decía yo, y me llamaba la atención.*
>
> *A mi papá no le gustaba, mi papá medio que la regañaba, porque mi papá no era nativo de aquí, él era de San Guayaba, eso es de por Palencia."(Rogelia, 2023)*

El testimonio es determinante, porque el padre que no era de Jumaytepeque, no entendía, ni hablaba, el idioma y es evidente que no consistió que la mamá hablara el idioma ya que los determinantes sociales de la discriminación en ese tiempo estaban presentes en los hogares. También es evidente, el comentario que la hija le hace a su madre; sobre no conocer el significado de las palabras, ya que en última instancia el mismo encierra un trato de discriminación hacia toda la población que no hablaba el idioma. De esa cuenta, la autoidentificación de Doña Rogelia como Xinka viene de su línea matrilineal sin embargo, para el caso de Doña Hermelinda no es tan claro, ya que ella cuenta claramente sus orígenes húngaros.

Es necesario entender la conflictividad agraria de la región, para visualizar las razones del por qué muchas personas de San Rafael Las Flores se identifican como Xinkas.

Brevemente el problema en la región se visualiza de la siguiente forma: "Es importante indicar que se aborda el dilema agrario debido a que la Comunidad Indígena de Santa María Xalapán (SMX) tiene relación social, política y geográfica con el conflicto en torno a la minería en Mataquescuintla y San Rafael, por ser comunidades vecinas. ...la comunidad de Xalapán al ser demográficamente grande (tiene más de 85,000 habitantes) constituye un punto de apoyo estratégico para los comunitarios de las otras dos municipalidades. Además, en el imaginario regional existe la idea de que los xalapanes o habitantes de la montaña de Xalapán, están

bien organizados, son aguerridos y valientes por haber pertenecido al decimonónico Batallón Jalapa." (Dary, 2015:118)

La conflictividad en dicho territorio comienza cuando un grupo de personas de la compañía Gold Corp comienzan con las exploraciones "Cuando los vecinos de San Rafael Las Flores, Casillas, Jumaytepeque, Nueva Santa Rosa y Santa Rosa de Lima se dieron cuenta de los movimientos de la empresa San Rafael, así como de otros proyectos por venir, así como también de que el Ministerio de Ambiente estaba tramitando una licencia ambiental, realizan varias caminatas pacíficas en señal de protesta." (Dary, 2015:122-123)

La población de San Rafael Las Flores siempre se ha opuesto a la instalación de la Mina San Rafael[23] y se han hecho diversas marchas en protesta. A la fecha aún está pendiente de realizar la consulta comunitaria para saber si se acepta o no la actividad minera en el municipio.

Otro acontecimiento que sucede en la región y crea una cohesión de autoidentificación a la región es cuando se impone el Estado de Sitio por el gobierno el 1 de mayo del 2013, según el gobierno dicha medida se impone por los violentos disturbios que hay en la zona. Los municipios en los que se decreta son: Jalapa, Mataquescuintla, San Rafael Las Flores y Casillas.

Los hechos en el año 2013, han creado en la región un sentimiento de cohesión e auto adscripción como se observa en el testimonio siguiente: "Vamos a pedirle (al presidente) estado de sitio para (...) demostrarle que somos Xinkas de Jumay, puros Xinkas de Jumaytepeque y que estamos unidos con los xalapanes y le vamos a demostrar lo que somos." (Dary, 2015:131).

No sólo ese testimonio, sino la autodescripción de las comadronas que participaron en esta investigación hacia lo Xinka. Crea una alianza por la defensa del territorio, que va más allá de los bienes naturales, sino también incluye la cosmovisión. De esa cuenta la represión estatal en contra de la población local, comenzó un proceso de búsqueda y rescate de sus raíces culturales e identitarias.

El proceso de la consulta municipal en San Rafael Las Flores aún no se ha realizado y por el momento se están haciendo diversas campañas en el lugar para informar a las personas sobre lo que se piensa hacer, el parlamento Xinka está colaborando en dicho proceso, de sea cuenta es que nuestra comadrona Doña Hermelinda de auto-identifica como Xinka.

23 A la fecha los dueños han cambiado, en un principio era Gold Corp, luego Tahoe Resources, ahora es Pan American Silver. En la región se conoce como Proyecto minero Escobal.

CAPÍTULO VI:

LA VISIÓN DE GÉNERO EN LAS HISTORIAS DE VIDA DE LAS COMADRONAS

La intención de este capítulo es presentar algunos hallazgos respecto a la identidad femenina que la cultura le atribuye a las mujeres. En ese sentido se hablará de la capacidad que tienen las mujeres para el cuidado de todos los miembros de la familia, de la única elección a la que pueden optar las mujeres indígenas: la procreación temprana y numerosa de los hijos sin tomar en cuenta los deseos personales y condiciones de vida de las mujeres.

El oficio de comadrona en el área mesoamericana tiene más de cinco mil años de antigüedad. La sociedad patriarcal y parte de la tradición oral de los pueblos ve con buenos ojos que el oficio se ha mantenido a lo largo del tiempo porque encumbra la figura de la mujer con el rol de cuidadora de todos los miembros de la familia. A los ojos del feminismo ¿Qué tiene eso de bueno para las mujeres? Es importante señalar que deben realizarse nuevos planteamientos del oficio de comadrona que tome en cuenta la igualdad entre hombres y mujeres.

En este capítulo se ha hecho la selección de un testimonio de las cuatro historias de vida de las comadronas que se realizaron en el año 2022 y 2023 con la intensión de hacer un análisis respecto de las asimetrías sociales de género.

Cada uno de estos apartados lleva como título una expresión, que se ha escogido porque en pocas palabras explica muy bien desde el género, la postura de las mujeres.

"Pues que culpa tengo yo, usted lo decidió":

Un relato interesante de la historia de vida de Elvira Morales es el que se relaciona con su operación para ya no tener más hijos, ella explica:

> "*Ya después del parto tengo que llegar con ustedes porque yo ya no quiero tener más hijos, decía yo a los promotores de APROFAM que pasaban en las casas, quieras o no, pues yo me voy y si no quieres, pues me voy sola, entonces me acompañó él en ese tiempo, nos fuimos en APROFAM, para ir a operarme para no tener más hijos, Al rato después me fueron a preguntar si tenía dolor o no, le decía solo tengo un poco de ardor, a bueno, me inyectaron, y según yo, ¡Qué bueno!, que fue rápido la operación y ya pasé en la operación, pues al final ya no voy a tener más familia. Entonces los del hospital me dijeron que no se pudo hacer nada, así es que no, no pasaste en la operación que querías me dijeron.*
>
> *Llegaron conmigo y me contaron:*
>
> *-Fíjese señora que con usted no se hizo lo que querías, entonces lo que hicimos es que fuimos a convencer a su esposo, entonces él se convenció y ya fue la operación de él, al rato entra con usted aquí.*
>
> *Llegando en la casa, pues yo creo que él empezó a tener molestias, su dolor, entonces empezó a maltratarme:*
>
> *-¡Sí! Seguro que usted, les dijo a los médicos, que me operaron y ahora siento mucho dolor.*

Y le decía yo:

-Pues que culpa tengo yo, usted lo decidió, yo iba para eso, pero no me lo hicieron, allí si yo no puedo decir nada." (Elvira, 2022)

Elvira estaba convencida de que ya no quería tener más hijos, pero por azares de la vida a la persona que operaron para no tener más hijos fue al esposo y no a ella. Ella cuenta que a partir de ese acontecimiento y otros más, su esposo comenzó con una serie de maltratos que terminaron finalmente en el divorcio.

Con 23 años, Elvira toma la decisión de ya no tener más hijos, este es un hecho trascendente en su vida, considero que las experiencias previas de participación en los siguientes programas: Programa Alianza para el Desarrollo Juvenil Comunitario 1990, Programa Quiché 1991, CONALFA, Desarrollo Integral de Comunidades Rurales -DICOR-, introducción de energía eléctrica en la aldea Potrero Viejo, etc. Son acontecimientos que se fueron sumando a un proceso de empoderamiento que a la fecha continúa, pero que en el año 1993 con la decisión de operarse para ya no tener más hijos, fue el paso que dio para poder comenzar con un proceso en el cual ella podía comenzar a tomar decisiones sobre su vida de acuerdo a sus preferencias que no estuvieron vinculados con las tareas del hogar y del cuidado de los hijos.

Ya que Elvira comienza a trabajar en la Asociación Médicos Descalzos con 22 años haciendo talleres sobre el uso de las plantas medicinales[24], la incorporación de ella en la vida Laboral le abre las puertas para: retomar sus estudios de primaria hasta conseguir los estudios de auxiliar de enfermería, por un lado. Pero considero que la circunstancia de poder salir a otros departamentos para enseñar el cultivo y conservación de plantas medicinales fue una oportunidad para mantener su autoestima y ser resiliente ante la adversidad de su divorcio.

La vida laboral que comienza en Médicos Descalzos le da la oportunidad de contar con una entrada de dinero para su independencia económica y más adelante con la llegada de su divorcio, le otorgan el poder de tomar decisiones y un control sobre los recursos que ella misma administra en su familia. Este es el fin de muchos de los procesos de empoderamiento de las mujeres, primordialmente si se contextualiza el hecho de que ella es una mujer indígena.

Son pocos los ejemplos de mujeres indígenas, que logran la entrada a una vida laboral en la cual destacan y son conocidas por sí mismas y no por ser esposas de... Considero que toda la experiencia de vida de Elvira ejemplifica los caminos que se pueden seguir para la igualdad entre hombres y mujeres.

Se puede leer en la historia de vida de Elvira, cómo el fin último del Consejo Departamental de Comadronas Tradicionales del Quiché (fundado en el año 2009), tenía como objetivos primordiales: la autoestima de las mujeres, la capacidad de expresarse en colectivo y dimensionar el valor de sus conocimientos. Tres ejes fundamentales para la construcción social de la identidad de género. Este consejo estuvo lidereado por Elvira por al menos diez años y este es otro ejemplo de cómo

24 Para detalles sobre su historia de vida consultar el libro: El empoderamiento de las comadronas a través de sus historias de vida.

una mujer puede tomar decisiones sobre su vida de acuerdo a sus preferencias que no están vinculadas con las tareas del hogar y el cuidado de los hijos[25].

"Porque había veces, en que a mi esposo no había quién le diera de comer, porque andaba viendo yo partos"

Debido a que las relaciones de poder entre hombres y mujeres fue una línea de análisis de la información, en ese sentido un hallazgo importante de la investigación estuvo enfocado en visualizar qué hacen las comadronas con sus propios hijos, cuando ellas tienen que salir a la atención de los partos.

En ese sentido se puede evaluar la forma cómo se administra el acceso y el control de los recursos dentro de la familia, el tema también se engarza con la toma de decisiones.

Cuenta tanto Hermelinda Véliz como su hermana La Chabelona, que los maridos no tenían poder de decisión respecto de los hijos.

Doña Hermelinda cuenta de su hermana:

"El marido se murió y no quería, ella le decía;

-No me mandas voz.

Como ella era, como diez años mayor que él,

-A mí no me mandan maridos viejos, le decía,

-Hay tenés bebida y comida: come, y yo me voy a ver cómo está la Alicia, me voy a ir a ver a la Alicia. ¿Qué te pasa? vos tenés ahí tus manos, ahí buenas, anda a comer.

Con sus hijos sabe que hacía, o se los dejaba a la vecina, o a una su tía y si estaba creando se llevaba a alguno de ellos para atender a los niños, pero ella nunca se detuvo a atender." (Hermelinda, 2023)

Hermelinda cuenta:

"*Entonces yo dije:*

-Bueno en realidad no hay otra que ande haciendo esto (atender partos).

Pedí permiso con mi esposo, lo único es que tuve un problema, que mis cuñadas se me voltearon a mí, porque habían veces, en que a mi esposo no había quién le diera de comer, porque andaba viendo yo partos y otra cosa es; que le metieron en la cabeza:

-Ella anda viendo mujeres, tocando cosas shucas y vos así te comes la tortilla.

25 Para los interesados en esa faceta de la historia de vida de Elvira, pueden leer el capítulo No.4 del Libro El empoderamiento de las comadronas a través de sus historias de vida.

Y él me reprochaba.

Hasta después que le dije:

–Vos sabes cómo es, así como vos vas a traer a una señora, así me vienen a traer a mí, entonces comprendió mi esposo ya no tuve problemas y ya me dejó que atendiera partos.

Mis cuñadas le decían:

–¡Voz Minche!, vos decís que sos delicado, viene tu mujer de tentar a una mujer a calentarte las tortillas, no seas shuco.

Le decían a él:

–¡Cómo das lugar a eso?.

Cuando yo me componía, hubo una cuñada que cuando tenía diez días de aliviada le dijo:

–Apenas diez días aguantó tu mujer y ya va ahí con los hombres.

Porque me llevaban hasta el niño para que yo las fuera a atender.

Lo último fue que les dijo:

–Bueno a la que se anda metiendo, le voy a meter una buena vergiada, la voy a arrastrar, porque yo me mojé en casa, yo me casé con ella y no la manda ninguno.

Viene mi madre y me regaló un carro;

–Para que ya no andes en bestia, te voy a regalar un tu carro.

Dijeron ellas:

–De tanto andar y el otro bruto, que sí de tanto andar ahí se lo ganó.

Mis cuñadas me salieron hasta pegar, ahora son mis grandes amigas, se dieron cuenta y todo.

Él nunca, de lo contrario sabe qué hacía, me decía:

–Tené esta toalla.

Y me echaba la toalla en la espalda y me ensillaba las bestias, porque yo salía lejos en caballo, ahí sí no tuve problemas. El problema fueron mis cuñadas que me ponían en mal cuando estaba yendo, porque solo una camioneta había, yo ya venía tarde y en veces que él me venía encontrar ahí ya oscuro, cuando era día viernes, no iba sábado y domingo me iba a encontrar y le decían:

–Ahí va tu mujer…

Ahí sí tuve problemas con mis cuñadas pero no me di por vencida, ahora son mis grandes amigas.

¿Qué hacía con sus hijos pequeños? como siempre en la casa se mantenía una o dos muchachas en la casa, ya sea familia, más que todo familia de él, se llamaba Elida, entonces qué hacía yo, atendía a mis hijos, en lo que yo arreglaba, lo que me iba a llevar, me arreglaba la maleta y yo me la llevaba y ella se quedaba aquí esperando, pero también esta la Evelia, que era su hermana y así, porque ellas estaban conmigo con nosotros y si no era la Magaly, pero nosotros nunca estuvimos solos, siempre había una de la familia de ellos, no eran las mamá de ellas, sino que eran las otras, las otras, las que me daba a esas dos niñas, después ya no tuve a ella, sino que me traje a la Imelda, después de la Imelda, la Maritza, después la Ema, después la Gilda o sea que después, ya eran familia mía, porque después ideamos que tal vez por ser ellas, ellas decían algo y nunca estuve sola." (Hermelinda, 2023)

Este testimonio explica muy bien como los roles de las mujeres son: la distribución de los alimentos dentro de la familia y la asignación de las responsabilidades. Esa actividad dentro de los hogares está daba en las sociedades patriarcales, porque son las mujeres las responsables de ello, el hombre por "gracia divina" ni le compete, ni se ocupa de ello.

En la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, son éstas las asignaciones que tienen que comenzar a cambiar, porque el hombre debe de participar en esas acciones y no debe ser responsabilidad exclusiva de las mujeres.

Pero en las historias de vida de las comadronas, es claro que las mujeres siempre buscaron a otra mujer para que se encargue de esa sustitución, con la intención de evitar problemas con el marido. Llama la atención que en el relato de vida de Hermelinda sean las cuñadas y no el marido quienes más la criticaban.

Un matrimonio bien avenido en donde existe comunicación entre la mujer y el esposo, y sobre todo el marido ha aceptado el oficio de comadrona de su esposa, no tendrá problemas, siempre y cuando exista esa mujer sustituta, papel que generalmente es tomado por la hija mayor. Pero al final lo que se quiere es que esas responsabilidades no caigan exclusivamente en las mujeres, sino que esas responsabilidades sean compartidas por el esposo y los hijos varones, habrá que pensar en cómo los varones pueden comenzar a involucrarse.

"allí viene la mera macolla, ella nos va a librar"

En la historia de vida de Doña Rogelia, sucede una muerte materna de una mujer que no era su paciente, pero debido a que la comadrona responsable no estaba, ella fue llamada para ir atender a la mujer parturienta, a pesar de que ella acude y que aconseja el traslado de la mujer al hospital, la propia parturienta desalienta a su suegra para llamar a los bomberos, la mujer muere una vez que los bomberos comienzan con su traslado al hospital, motivo por el cual la autoridades del Centro de Salud de Nueva Santa Rosa obligan a una reunión sobre el caso[26].

26 Para más antecedes del caso se puede leer en la historia de vida de Doña Rogelia los apartados: muerte de señora y testimonio en su defensa.

Si se hace una comparación de las cuatro historias de vida realizadas en las dos investigaciones pareciera que la mujer que tiene menos liderazgo es Doña Rogelia, no sólo porque es la mujer que nunca aprendió a leer y escribir, sino también porque es la comadrona que menos partos ha atendido. Sin embargo, ha sido la única comadrona a la que se le ha llamado a declarar no en un juicio, pero sí ante las autoridades locales de Salud y el uso de esa expresión: *"allí viene la mera macolla, ella nos va a librar"* demuestra claramente el rol de liderazgo que tiene en su comunidad. Doña Rogelia explica su caso:

> "*Primero Dios quedamos libres, porque ella habla sus derechos, no se da por vencida así le dijo a la comadrona de mí:*
>
> *–Ella es la mera macolla, allí viene la mera macolla, ella nos va a librar.*
>
> *A la doctora le hervía la boca y pedí yo la palabra:*
>
> *–Mire doctora, me da la palabra, cada quien tenemos derecho de defendernos, no creo que por salvar a otra compañera voy a terminar en el bote, porque uno no se anda ofreciendo, uno es buscado, de mi parte no estoy buscando quiénes están esperando, tienen que llegar a mi casa, de hoy en adelante, si usted sabe mejor que nosotros de ir atender, de todas las que están esperando y si no busque aquí, que vayan a atender a las pacientes de Jumay.*
>
> *–No eso sí no puedo.*
>
> *– Entonces qué, así que a ninguno tiene que meter a la cárcel o tienen sueldo ustedes o los bomberos.*
>
> *–No nosotros no tenemos sueldo, si tuviéramos sueldo no pidiéramos para la gasolina.*
>
> *–¿Y vos Sonia?, porque ella Sonia se llama.*
>
> *–Ni yo, yo favor hago, ni yo no tengo sueldo.*
>
> *–Usted disculpe, lo que le voy a decir, que la palabra tiene su respuesta y usted sí está ganando, aquí sentadita en su silla, gastando su pantalón y recibiendo en la mano y nosotros ¿Qué? aguantando sueño, aguantando hambre, de toda clase de necesidad quién nos da.*
>
> *–Tenés razón, mi vida, así me dijo la doctora."* (Rogelia, 2023)

Este testimonio, trae a escena una verdad incómoda que involucra a los trabajadores de salud estatales, porque se buscan culpables de una muerte materna. Como muy bien lo explica Doña Rogelia:

> "*Ella comenzó el día antes y ya estaba mala cuando el esposo madrugó y se fue a la montaña para trabajar y la dejó a ella.*
>
> *–En ¿dónde está el esposo? le dije a la suegra, él es el responsable.*
>
> *–Él se fue como a las tres de la mañana a la montaña.*

–Pues llámelo y hay que mandarla al hospital, porque si ella, no puede salvarse aquí, hay que mandarla al hospital" (Rogelia, 2023)

Si se tienen que buscar culpables en esta muerte materna, en parte la responsabilidad fue de los familiares, porque en última instancia son ellos los que toman la decisión de trasladar a la mujer o no. Pero el objetivo no es buscar culpables, sino analizar la situación que se presentó.

Las comadronas poseen un liderazgo entre sus vecinos/as, papel que la misma comunidad les otorga y en parte ello se explica porque tienen un manejo de los recursos simbólicos que han adquirido por medio de la memoria colectiva respecto de plantas medicinales, terapias y remedios caseros. En el caso concreto de la historia de vida de Doña Rogelia se puede leer su testimonio del tratamiento del empacho, caída de la mollera, caída del cuajo, caída de la matriz, etc. En ese sentido su liderazgo procede del manejo de todos esos conocimientos, a los que también se suma la atención de los partos.

Tienes que estudiar, tienes que tener un diploma para que te demos trabajo, sino solo hay trabajo de limpieza

Las historias de vida de las comadronas, explican que ellas comienzan sus estudios de primaria, no los pueden terminar por diversas razones[27], pero más adelante cuando están casadas y con hijos, tres de las cuatro comadronas retoman sus estudios.

Lo extraordinario de éstas mujeres es que por iniciativa propia deciden continuar con sus estudios, considero que son mujeres resilientes, si las comparamos con otras mujeres porque éstas no se aferran a un futuro que las ata a las tareas del hogar y al cuidado de sus hijos.

Motivo por el cual es interesante el testimonio de Juana, porque a partir de la enfermedad y muerte de su marido, a esta mujer no le queda otro camino que entrar en el mercado laboral, el testimonio de ella es el siguiente:

"Yo comencé en CARITAS antes de que se muriera mi esposo, en el 96 se murió él, empecé a trabajar en CARITAS en el 93, en el 94 fue que comencé a trabajar porque él estuvo internado allá en el INCAN, por 9 meses, si en el 94 nació mi nena, naciendo mi nena es que comencé a trabajar sí. Con los otros hijos, en la mañana se iban al colegio, se iban al colegio, salían del colegio almorzábamos allí en CARITAS, para eso la directora de CARITAS, me dio permiso, de que yo estuviera con mis hijos, después del almuerzo ellos se venían para la casa para hacer sus tareas y todo eso, ya después a las cuatro me venía yo con mi niña. Yo trabajé desde el 94 hasta el 2000, todo ese tiempo estuve allí en CARITAS.

Me decía la directora de CARITAS:

27 En el caso de Doña Rogelia, ella le pide al papá acudir a estudiar, pero el papá no le da el permiso.

-Tienes que estudiar, tienes que tener un diploma para que te demos trabajo, sino solo hay trabajo de limpieza y ganas muy poco.

Me decía;

-En cambio ya así, ya te vamos a pagar como los otros educadores de salud.

Retomé mis estudios empecé a sacar tercero y cuarto grado de primaria, yo era señora tenía cinco hijos y era la única mayor, todos los otros eran niños, pero yo por la necesidad, entonces en un año saqué tercero y cuarto, quinto y sexto en dos años, ya mi primero básico, segundo y tercero, estudié en IGER (Instituto Radiofónico en Casa), de allí ya salí de tercero básico

Después me mandaron para Huehuetenango y en ASECSA, saqué mi diploma de auxiliar de farmacia comunitaria, en el 98, ese está avalado. En el 98 yo ya había terminado mis estudios.

Cuando terminé de trabajar, mi área era de salud, porque como era comadrona, entonces digamos CARITAS me contrató para ir a formar grupos de comadronas en Ixcamán, en Joyabaj, en otros lados, compartiendo las experiencias, con las comadronas de esos lugares, entonces fue allí que me aceptaron en la Universidad, porque tomé un curso sobre salud mental por el conflicto armado que hubo.

Yo era técnico en salud, me contrataron como técnico en salud, entonces ya salíamos a formar grupos de comadronas, grupos de educadores en salud, se llamaba en aquel entonces digamos, algunos líderes de las comunidades, los formábamos, les impartíamos charlas, digamos sobre higiene, sobre riego de plantas, sobre cómo hacer un vivero de plantas medicinales y todo eso, era mi trabajo allí en CARITAS." (Juana 2022)

El estatus de una mujer cambia diametralmente cuando ella es capaz de generar ingresos económicos, ya sea por medio de una entrada de dinero por el ingreso al mercado laboral o por la venta de algunos productos. Cuando se tiene el control de los recursos monetarios en el hogar, las mujeres pueden tomar decisiones y elegir cuáles son las prioridades del gasto. En el caso de que una mujer se queda viuda o se divorcia, será ella quien se convierta en la cabeza del hogar. (Esto sucede con Elvira y con Juana).

En el caso de Juana es innegable la ayuda que ella recibe de su jefa de CARITAS, ya que la anima a que siga escalando puestos en su lugar de trabajo. Al retomar los estudios Juana, poco a poco comienza con un proceso de superación que termina con el puesto de facilitadora de talleres vinculados al área de salud de CARITAS. Este testimonio ejemplifica como ella logra dirigir su vida hacia los deseos y preferencias que sobre el tema salud se le van presentando.

Tiene la oportunidad de estudiar como promotora de Salud Mental en la Universidad Rafael Landívar, esa formación sumada con otras más28, le abren el camino para que ella pueda poner un consultorio en Zacualpa al que acude dos veces por semana, para atender algunos clientes en el tema de la bio-energética, ya que

28 Para más detalle sobre todos los cursos que toma Juana, ver su historia de vida.

ella maneja los temas de: plantas medicinales, masajes, meditación y alimentación. Ese consultorio lo atiende por lo menos tres años.

Estos cuatro testimonios que forman parte de cuatro historias de vida, dan cuenta de cómo éstas mujeres en un principio casadas y con hijos se dedicaban exclusivamente a las labores de su casa, pero por diversas circunstancias van enfrentando situaciones que las van encaminando hacia sus propios deseos y con ello comenzar un proceso en donde sus preferencias se vuelven prioritarias, a la vez van engarzando su papel de madre y administradora de los recursos en sus hogares.

Las nuevas competencias del rol de comadrona

La memoria histórica y la Cosmovisión Maya, ven con buenos ojos que las mujeres desde pequeñitas acompañen a las abuelas en sus visitas a sus pacientes parturientas:

> *"porque mi abuelita, me vivía llevando donde quiera, pero mi mamá ya no me dejaba, porque me decía que eso era pecado, mi abuelita era comadrona, pero fueron comadronas como las que eran de antes, un su cuchillito cargaban y vamos a decir así que eso era para cortar el ombligo y lo que le ponían ahí, habían veces, que yo miraba a mi abuelita que se ponía a hacer como trapito y gasitas, y sino de pabilo de candela o como que hacían mechones para los candiles que antes había gas, de esos mechones que ella tenía, acá cortaba y con eso amarraba, nunca vi, yo con ella, para que le voy a mentir, solo vi que miraba que hacía las cositas y ahí las tenía envueltas en otro trapo y así era antes" (Hermelinda, 2023)*

Ese testimonio es ilustrativo de la normalización de un desplazamiento de una mujer sola en una comunidad, sin la compañía de un varón, en veredas y caminos. En ese sentido no existe una restricción para la movilidad extra hogareña, la comunidad le otorga ese "poder" solo a las mujeres que son comadronas. A esa norma se le puede agregar el hecho de que tenga por compañera a una niña, ello implica la futura relegación del cargo a la acompañante.

En términos de inclusión de género desde la visión de la Cosmovisión Maya se puede pensar que no existe machismo, porque se le permite a estas mujeres un desplazamiento, inclusive por las noches, sin un acompañante varón. Resulta una falacia porque al final lo que sucede aquí es una asimetría del poder porque a la mujer se le remite exclusivamente el cuidado de la salud dentro de los hogares.

Otro dato interesante se refiere a las expresiones: "pero mi mamá ya no me dejaba, porque me decía que eso era pecado" "nunca ví, yo con ella, para que le voy a mentir, solo ví que miraba que hacía las cositas" esto se refiere a las normas sobre la sexualidad. En ese sentido a las niñas no se les explica cómo nacen los niños eso es pecado, pero como a las mujeres se les atribuye la responsabilidad de atender a las mujeres parturientas, la niña acompañante sabe que algo sucede y en muchos de los testimonios de las comadronas ellas dicen: "que intentaban ver entre las cañas qué sucedía", pero a la vez se enfrentaban con la prohibición de hablar respecto de lo que sucedía dentro.

La mujer adquiere el rol de cuidadora principal de la familia, en ese sentido en muchas comunidades se tiene como norma: que el cobro de la atención del parto, el pago incluye el lavado de las prendas de la mujer durante al menos algunos días. “nosotras cuando éramos jóvenes hacíamos esos trabajos, lavar en casa, también cuando una mujer da a luz, íbamos a trabajar a las casas para hacer los quehaceres, mientras las mujeres se recuperaban” (Grupo Focal, Chinique 2020)

Esto demuestra como la división social de trabajo atribuye a las mujeres todas las actividades concernientes a las tareas de la casa y cómo en el momento de que un miembro del hogar por motivo de enfermedad, que en este caso sería por el nacimiento de un niño, otra “mujer” debe ocuparse de las actividades que se dejan hacer, nunca se piensa en que un varón pueda hacer dichas actividades.

En ese sentido, tanto el papel de comadrona como el de cuidadora principal de la familia por parte de una mujer continúa vigente, considero que esta es una actividad que se tiene que replantear en términos de igualdad entre los diversos intelectuales del movimiento maya, porque al menos casi la mitad de la atención de los partos en Guatemala está en manos de las comadronas de acuerdo con los datos de la última Encuesta de Materno Infantil realizada. Es necesario comenzar a pensar en una participación igualitaria de los varones, principalmente del esposo, como un replanteamiento del oficio de comadrona en las comunidades.

Los ODS y el oficio de comadrona

El proyecto de investigación tenía como ejes de análisis: el género y los ODS. En ese sentido, el apartado anterior presenta algunos de los hallazgos respecto del género y en este apartado se hará una reflexión respecto de los ODS.

Se toma de base el ODS número cinco que habla sobre la igualdad de los géneros y el empoderamiento de las mujeres. Pero a lo largo de las historias de vida de las comadronas se observa cómo el rol de líder de dichas mujeres va engarzando también el ODS número cuatro respecto a las cuotas mínimas de la alfabetización, ya que éstas mujeres no sólo aprenden a leer y escribir, sino también colaboran en sus casas enseñando a leer y escribir a sus vecinos.

El ODS número tres: salud y bienestar, está directamente relacionado con el oficio de comadrona, ya que una comunicación directa con los centros de salud de parte de la comadrona colabora con la reducción de las causas de mortalidad materna, son varios los casos que presenta y explica por ejemplo Doña Hermelinda, habla de un caso en que logra salvar a la mamá porque el niño en el momento del nacimiento se queda atorado muerto en el canal vaginal. Una rápida maniobra y traslado al hospital salva a la madre.

Debido a que la comadrona no sólo atienden mujeres parturientas, sino también atienden diversos padecimientos en los niños, por ejemplo en el capítulo número cuatro se presenta y explica la atención de la mollera caída. Las comadronas también contribuyen con la disminución de la muerte infantil. Sin embargo es lamentable que este personaje aparezca totalmente invisibilizado en la atención de

estos padecimientos, de allí la importancia que tuvo la implementación del Acuerdo Ministerial 261-2016 del 19 de agosto de dicho año, en el cual se aprobaba el Modelo Incluyente de Salud -MIS-, en el cual por primera vez en Guatemala el Ministerio de Salud se ocuparía de tomar datos sobre la epidemiología sociocultural y con ello poder visualizar el trabajo no sólo de las comadronas, sino también de curanderos/as, aj'qij, etc.

De nuevo en las historias de vida de las comadronas hay ejemplos abundantes de discriminación que han tenido en los servicios de salud, esto trae a escena el ODS número diez, uno de sus indicadores dice: "Proporción de la población que declara haberse sentido personalmente discriminada o acosada en los últimos 12 meses por motivos de discriminación prohibidos por el derecho internacional de los derechos humanos".

Como se explicó en el apartado titulado: su vinculación con el grupo de comadronas y el liderazgo del capítulo número cuatro del libro el empoderamiento de las comadronas a través de sus historias de vida. Tanto Elvira como Juana convergen en el Consejo de Comadronas Tradicionales de El Quiché. En dicho consejo ellas como conglomerado han enviado denuncias al Ministero Pública por discriminación de parte de los médicos principalmente en los hospitales. Otra vez aparecen en escena las comadronas y sus historias de vida.

Si en un principio de la investigación se pusieron los ojos en el ODS número cinco, al final de dos años de investigación se ha podido constatar cómo las historias de vida de las comadronas dan insumos para visualizar el papel determinante que las comadronas tienen en el cumplimiento de los ODS.

BIBILIOGRAFÍA:

Asociaión Amigos del País. 1994. Historia General de Guatemala, tomo II. Guatemala:Fundación para la Cultural y el desarrollo de Guatemala.

Asociación Pies de Occidente. 2000. El rol de la comadrona en su contexto sociocultural. Guatemala: Editorial Los Altos.

Consejo Mayor de Médicos Maya'ob' por Nacimiento. (2016). Raxnaq'il Nuk'aslemal, Medicina Maya' en Guatemala. Guatemala:Cholsamaj

Dary, C. Galindo, G. 2015 "Identidad, territorio y conflictividad social en la región xinka" proyecto de investigación DIGI.

https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjbp4yb86KBAxU6VTABHRgPDgUQFnoECDMQAQ&url=https%3A%2F%2Fdigi.usac.edu.gt%2Fbvirtual%2Finformes%2Fcultura%2FINF-2015-09.pdf&usg=AOvVaw206nzD0VGSAuZFyrNtknNi&opi=89978449

Dary, C., García, G. 2022 El pueblo Xinka y sus percepciones sobre el impacto cultural y espiritual del proyecto minero Escobal. Informe final.

https://www.scribd.com/document/622825994/2-Estudio-Sobre-El-Pueblo-Xinka-de-La-Dra-Claudia-Dary-1-Compressed

Dematteise, G. 2005 "Territorio y territorialidad en el desarrollo local" En: Boletín de la asociación de geógrafos españoles No.39 pp.31-58.

Eder, K., García, M. 2002. Modelo de la Medicina Indígena Maya en Guatemala. Guatemala: Asociación de Servicios Comunitarios de Salud -ASECSA-.

Gobierno de Guatemala. 1881 Recopilación: Las leyes emitidas por el gobierno democrático de la República de Guatemala.

Hurtado, Juan. 1979 "La "mollera caida": una subcategoria cognitiva de las enfermedades producidas por la ruptura del equilibrio mecanico del cuerpo" En: Boletín Bibliográfico de Antropología Americana Vol. 41, No. 50 Pp. 139-148.

Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. 2007. Conociendo la medicina tradicional en Guatemala. Guatemala: Autor.

Mosquera, M. 2006. Lógicas y racionalidades: entre comadronas y terapeutas tradicionales. Guatemala: Serviprensa.

-----2,002: "El mal de ojo entre los achí: una propuesta para su análisis" EN: Anuario 2002, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. México.

-----2,008: "El empacho: Un padecimiento de los conjuntos sociales guatemaltecos" EN: Lógicas culturales y políticas: Un laborioso tejido en la Guatemala plural. Revista

Estudios Interétnicos, No.21, año 15, enero, pp.97-110.

-----(2016) "Una sola terapia para varias formas de enfermar: kasilb' kipan, b'enaq pamaj, descompostura, caída de la matriz" en Revista Estudios Interétnicos, (27) pp.81-97. http://c3.usac.edu.gt/revistasidei/detallearticulo.php?c=397&a=1557

-----(2,014): "Las diversidades y la percepción del cuerpo en los grupos étnicos Mesoamericanos" En: Revista Espacios Transnacionales

[En línea]/conceptos-3/diversidadesypercepción/. dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=24018

----- (2022). El empoderamiento de las comadronas a través de sus historias de vida. Guatemala:Cholsamaj.

Menéndez Eduardo (2008). "Epidemiología sociocultural: propuestas y posibilidades". En Región y Sociedad. México: El Colegio de Sonora. Vol. XX. Número especial 2. 5-50.

Molina, María (1981). Las enfermedades de los niños en la medicina tradicional. Tesis (médica y cirujana USAC).

Neuenswander, H., Souder, S.(1980). "El síndrome caliente-frío, húmedo-seco entre los quichés de Joyabaj" En Guatemala Indígena, vol. XV, pp.141-169.

Paredes, Verónica 2006 Formas de autoatención en procesos de salud y enfermedad en una comunidad xinca. El caso de Jumaytepeque, Nueva Santa Rosa, Santa Rosa. Tesis Escuela de Historia USAC.

Quesada, Flavio. 1983. Estructuración y desarrollo de la administración política territorial de Guatemala; en la colonia y la época independiente. Guatemala:Editorial Universitaria de Guatemala.

s.a., s.f. Historia del municipio de Mataquescuintla, Jalapa. Tomado de: https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjv-KGY9PCBAxWvJDQIHf__HAqQQFnoECCcQAQ&url=https%3A%2F%2Fdocplayer.es%2F36706285-Historia-del-municipio-de-mataquescuintla-jalapa.html&usg=AOvVaw2TwAdrjX7xeTM9nzCDfFbk&opi=89978449

Viesca, Carlos 1997. Ticiotl: conceptos médicos de los antiguos mexicanos. México:Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de México.

Impreso en los talleres Gráficos de
CHOLSAMAJ
noviembre 2023
5a. Calle 0-47, Zona 1, Guatemala, C. A.
Teléfonos: (502) 2232 5959 - 2232 5402
E-mail: editorialcholsamaj@yahoo.com
www.cholsamaj.com
La edición consta de 1000 ejemplares
de papel de 80 gramos.

Este libro es producto de la investigación titulada: Las comadronas y su participación en acciones de salud: Un análisis desde los ODS y la igualdad de condiciones para las mujeres. Punto de partida para la implementación del plan de acción 2021-2025 de la Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos de Guatemala.

El relato de vida de dos comadronas: Hermelinda Veliz y Rogelia Pérez son parte esencial de los primeros capítulos del libro, el aprendizaje del oficio de comadrona es el tema de otros capítulos, la identidad Xinka es un capítulo que reflexiona sobre la autoidentificación de las dos protagonistas y los últimos capítulos hacen un análisis de los hallazgos respecto las asimetrías entre hombres y mujeres, el género y los ODS.

Con la publicación de este libro, el Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas de la Universidad de San Carlos de Guatemala contribuye con una de sus principales funciones que es la investigación para la incorporación de esos insumos a la docencia.

Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas
Universidad de San Carlos de Guatemala

Dirección General de Investigación
Universidad de San Carlos de Guatemala

USAC TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

ISBN: 978-9929-8341-1-8
9 789929 834118